

DAD AU

CIÓN GE



DEFENSO
DE LA
RELIGION



BR7

D4

V. 3

C. 1

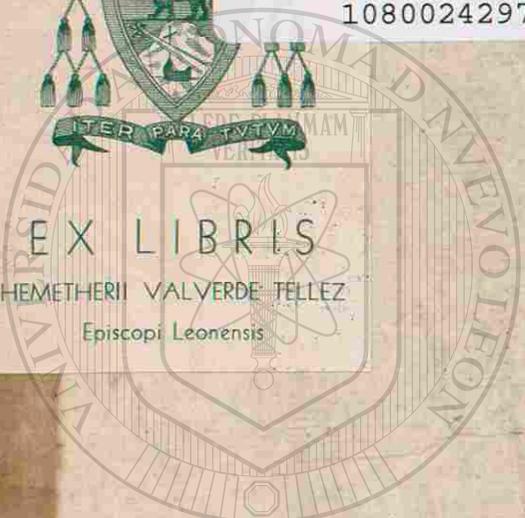
101781





1080024297

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis



LEONENSES
DE LA REEDICION
EN LA CIUDAD DE GUADALAJARA



FONDO HISTORICO
VALVERDE Y TELLEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

IMPRESO EN LA OFICINA DE LA BIBLIOTECA DE LA UNIV. AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DISEÑO CENTRAL

1017

EL DEFENSOR
DE LA RELIGION

QUE SE PUBLICÓ
EN LA CIUDAD DE GUADALAJARA

CAPITAL DEL ESTADO DE

JALISCO

PARA IMPUGNAR LOS ERRORES
DE LOS ÚLTIMOS SIGLOS.

*Separadas las materias en distintos tomos; por
los mismos editores.*

TOMO III.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

GUADALAJARA 1830.

IMPRESO EN LA OFICINA A CARGO DE JOSÉ
OROSIO SANTOS.

101781



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
FONDO DE INVESTIGACIONES
VALVERDE Y TELLEZ

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EL DEFENSOR DE LA RELIGION.

CAPÍTULO 1.º

Omnis humanæ societatis fundamentum convellit qui religionem convellit Plat. de legibus. Lib. 10. Nobis caute dicendum est quatenus os discretum, et congruo tempore vos aperiat, et rursum congruo taciturnitas claudat. Reg. Past. tom. 2. p. 54. ed Maurin.

PREGUNTAS DE ZAPATA.

En un pequeño cuaderno impreso en Ginebra se hallan unas preguntas que, segun se dice, hizo á una junta de doctores el licenciado D. Domingo Zapata, profesor de teología en la universidad de Salamanca: estas hacen parte del tomo 6.º de la edicion de Voltaire en 12 volum. en 8.º

Las preguntas manifiestan desde luego la mala fé é ignorancia de su autor, quien hace muy poco favor á los doctores de aquella universidad suponiéndolos incapaces de responder á unas dudas, que lejos de confundirlos debian hacerlos reir del que se las proponia.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

DIRECCIÓN GENERAL D...

187101

EL DEFENSOR DE LA RELIGION.

CAPÍTULO 1.º

Omnis humanæ societatis fundamentum convellit qui religionem convellit Plat. de legibus. Lib. 10. Nobis caute dicendum est quatenus os discretum, et congruo tempore vos aperiat, et rursum congruo taciturnitas claudat. Reg. Past. tom. 2. p. 54. ed Maurin.

PREGUNTAS DE ZAPATA.

En un pequeño cuaderno impreso en Ginebra se hallan unas preguntas que, segun se dice, hizo á una junta de doctores el licenciado D. Domingo Zapata, profesor de teología en la universidad de Salamanca: estas hacen parte del tomo 6.º de la edicion de Voltaire en 12 volum. en 8.º

Las preguntas manifiestan desde luego la mala fé é ignorancia de su autor, quien hace muy poco favor á los doctores de aquella universidad suponiéndolos incapaces de responder á unas dudas, que lejos de confundirlos debian hacerlos reir del que se las proponia.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

DIRECCIÓN GENERAL D...

187101

Se dice que fueron suprimidas; si así fué, no sería seguramente porque no se les encontrase respuesta, sino porque muchos, como es sabido, se alucinan con la mayor facilidad. ¿Por qué v. g. se suprimen entre nosotros los impresos que se dirijan á trastornar la forma de gobierno que hemos adoptado, que sean contrarios á la independencia y soberanía de la nación: ¿es acaso porque la independencia no sea justa, porque nuestra forma de gobierno no sea la mas conveniente para hacer la felicidad de la patria? Es preciso confesar que, aunque la verdad no puede ser destruida por el error, sin embargo no pocas veces se presenta este con todas las apariencias de la verdad, y muchos muchísimos se dejan alucinar miserablemente; lo que basta para que deban suprimirse estos o los otros papeles. Hecha esta advertencia que nos ha parecido necesaria, pasemos á contestar las preguntas del supuesto licenciado?

Pregunta primera. *Sabios maestros ¿de qué medios me valdré yo para probar que los judíos, á quienes hacemos quemar á centenares, fueron por espacio de cuatro mil años el pueblo querido de Dios?*

Antes de contestar á la pregunta debemos advertir, lo primero, que cuando defendemos la religion catolica no es de nuestro deber el hacer la apologia del tribunal de la inquisicion, de cuyo proceder bueno ó malo no depende la verdad de aquella: lo segundo que

nadie ha dicho que la descendencia de Jacob fuese como pretende Zapata, por espacio de cuatro mil años el pueblo querido de Dios, y es muy de extrañar que un profesor de teologia padesca tan groseras equivocaciones. ¿Cuatro mil años! ¿y cómo los ajusta el licenciado? Ciente si quiere desde que Jacob comenzo á tener hijos que fueron los primogenitores de las doce tribus; suba mas arriba y comience á contar desde el nacimiento de Abraham, es decir, mas de dos siglos antes que existiera el pueblo judaico; apenas contará poco mas de dos mil años hasta Jesucristo, en cuya época dejó de ser pueblo de Dios el que hasta entonces habia sido: ¿Donde estan pues esos cuatro mil años? en la cabeza de quien queria confundir á los doctores de Salamanca.

¿Y con qué prueban los católicos que los judios eran antes de la venida del Mesias el pueblo predilecto? Despues que los apolo-gistas de la religion han demostrado la autenticidad, integridad y veracidad del pentateuco, no debia Zapata poner en duda lo que en el se refiere; debia conocer ya, que no sin fundamento sostienen los católicos que la descendencia de Jacob era antes el pueblo querido de Dios. Mientras no se destruyan los argumentos con que se prueba ser los libros de Moises dignos de todo credito, debemos estar á lo que en ellos se dice en favor de los judíos.

Mas, ¿signora Zapata lo que consta de las mismas historias profanas? compárense es-



tas con las de Moises, y se verá si tenia ó no razon David para decir, *non fecit taliter omni nationi*; todos los pueblos de la tierra, escepto el judaico, vivian de asiento en las tinieblas de la idolatría; aquel pueblo y solo el no era politeista, era el único que adoraba á un solo Dios criador de los cielos y la tierra. ¿Y qué prueba esto sino que Dios no abandonaba al pueblo de los judíos como abandonó á los demas, que le concedió un beneficio grande que no quiso conceder á los otros?

Segunda pregunta. "¿Por qué Dios, á quien sin blasfemar no se puede mirar como injusto, ha abandonado la tierra entera por una pequeña sociedad errante judía, y despues ha abandonado á esta por otra que fué por doscientos años mucho mas pequeña y despreciable?"

Vaya otra equivocacion de quien pretende burlarse de sus maestros, que la sociedad cristiana fué por doscientos años mucho mas pequeña y despreciable que la judaica. Lea Zapata á Tertuliano, que en fines del segundo siglo decia á los enemigos del nombre cristiano, sin que se atreviese nadie á contradecirle: "son mas los mauros, los marcomanos, los partos, á quienes combatió Severo, que los cristianos de todo el mundo!.... ayer nacimos y hoy llenamos el imperio, las ciudades, las islas, los castillos, las villas, las aldeas, los ejércitos, las tribus, las decurias, el palacio, el senado, el consistorio; y solo os dejamos los templos." Y ¿era el pueblo cristiano mucho mas pequeña y des-

preciable que el judaico: Lea Zapata á S. Justino que murió treinta años antes que escribiese esto Tertuliano, y asegura que en todas partes se profesa el cristianismo; lea al santo martir Luciano del mismo siglo segundo, que asegura que en el Ponto su patria era muy grande el número de cristianos; lea á S. Ireneo que dice lo mismo que S. Justino: y si estos testimonios le parecen sospechosos, sin embargo de no haberlos contradicho los enemigos del cristianismo contemporáneos al hecho de que se trata, apesar de su odio contra la nueva religion; lea á los escritores gentiles de aquel tiempo instruidos sin duda mejor que Zapata en lo que pasaba en aquella época.

Plinio proconsul de Asia escribiendo á Trajano, cuando aun no pasaba un siglo de la muerte de Jesucristo, le habla sobre la multitud de cristianos en Bitinia, se queja de que "los templos estaban desiertos, los sacrificios abandonados, y no habia ya quien comprase victimas despues que una multitud infinita de todas condiciones y de toda edad y secoo abrazaban á porfia la supersticion de los cristianos, y que este mal contagioso infectaba generalmente las ciudades, las aldeas y los campos, y que iba cundiendo mas cada dia." El falso Alejandro á mitad del segundo siglo se queja en nombre de su Dios Glycon, que "el Ponto estaba inundado de cristianos ateistas, que blasfemaban públicamente contra él." Tácito en el primer siglo da testimonio de la multitud de

cristianos en Roma: Seneca en el mismo siglo se queja de que "se han estendido tanto los perversos cristianos que ya se hallan en todas partes, ya los vencidos dan la ley á los vencedores." Y no obstante estos testimonios de los que vivian en aquellos tiempos y que no tenían interés en publicar la admirable propagacion del cristianismo, *¿Fue por doscientos años el pueblo cristiano mucho mas pequeño y despreciable que el judaico? Vamos ahora á la pregunta.*

*¿Por qué Dios que es justo, puso primero sus ojos en el pueblo de los judíos, y despues en el de los gentiles? la razon es muy clara: era una gracia un favor, un beneficio no merecido, no era una cosa de justicia, un premio debido al merito: luego podia Dios sin faltar á la justicia darlo á quien quisiera, quando quisiera y como quisiera: ¿es acaso injusticia dar á Pedro y no á Juan alguna cosa que á ninguno de los dos se le debe? ¿es injusticia darsela primero á uno y despues á otro? cuando se trata de un favor enteramente gratuito, ¿quien ha dicho hasta ahora que es una injusticia no hacerlo á todos? ¿sabria el licenciado Zapata *quid est justitia?* ¿á qué atribuiria el que Dios no nos hiciese á todos igualmente sanos, igualmente ricos, igualmente virtuosos, de iguales talentos, &c. &c.? ¿ó no sera Dios autor de todos estos bienes?*

Tercera pregunta. *¿Por que ha hecho (Dios) un tropel de milagros incomprensibles en*

favor de esta nacion mezquina antes de los tiempos que se llaman históricos? ¿por que no los ha ce ya algunos siglos ha? ¿por que nosotros que somos el pueblo de Dios jamas los hemos visto?"

Quando se trata de establecer una religion es preciso que el que la propone manifieste su mision, es preciso que pruebe hasta la evidencia que el es enviado de Dios, que viene á su nombre á intimar á los demas hombres lo que deben creer y practicar. Si Dios escogió á Moises para ponerlo á la cabeza de su pueblo y abatir el orgullo de un principe que lo desconocia; si por medio de aquel iba á dar leyes á un pueblo duro y fuertemente inclinado á la idolatría, ¿quien puede dudar que era necesario manifestar con signos inequívocos que el Señor y no otro era quien hablaba? y si esto es así, nada extraño es que Dios hiciese entonces tales y tantos prodigios que solo el mismo es capaz de hacer, y que obligaron á los magos de Faraon á reconocer en ellos el poder divino, *digitus Dei est hic*; y á Faraon que confesase al mismo que poco antes habia desconocido quando respondió á Moyses orgullosamente *nescio Dominum, et Israel non dimittam.*

¿No es infinito el poder de Dios? ¿el que estableció libremente las leyes con que se rige el universo no puede suspenderlas á su arbitrio? ¿es imposible á Dios hacer milagros quando quiera manifestar su voluntad á los hombres? si en tiempo de Moises queria el

Señor hacer esta manifestacion, ¿es imposible que entonces hiciese los prodigios que se refieren en el Pentateuco? Pruebe Zapata que no es digna de credito la historia de Moises, que es una de tantas historias fabulosas, que no son bastantes las pruebas que alegan los catolicos en favor de ella; este y no otro será el modo de falsificar ó hacer dudosos unos hechos que, si ceseden las fuerzas de la naturaleza criada, no son superiores al poder divino.

Los hizo Dios en favor de una nacion Mezquina. ¿Que importa esto si aquella nacion era el pueblo fiel, el pueblo escogido de Dios? Si á los ojos de los hombres era despreciable esta nacion, eran á los de Dios mucho mas despreciables las otras naciones idolatras.

¿Por que no hace Dios milagros algunos siglos ha? ¿por que nosotros que somos el pueblo de Dios jamas los hemos visto? ¿Pero que quiere Zapata, que Dios á cada paso y para cada uno de los hombres esté haciendo milagros? el que procede de buena fe con animo recto y sincero sin prevencion alguna en el ecsamen de la religion, no puede dudar que Dios la ha confirmado con milagros, que aunque el mismo no los haya visto, está tan cierto de ellos por el testimonio de los hombres como si los hubiese presenciado: ¿habrá para este necesidad de nuevos milagros? no seguramente: ¿para quien pues deberán hacerse? para el que procede de mala fe en el ecsamen de la religion, para el que la mira con indiferencia y aun con des-

precio, para el que cierra los ojos á la luz de la evidencia? es cosa bien ridicula ecsigir de Dios que haga milagros en favor de quien se resiste á las pruebas que son bastantes para convencer al que obra de buena fe.

Si Zapata hubiese ecsaminado bien las cosas sin cerrar los ojos á la luz, habria conocido que Dios ha hecho prodigios y maravillas en favor de su nuevo pueblo, como en otro tiempo las hizo en favor de los judios. Y si no le son bastantes los testimonios de los cristianos, crea á lo menos los de los gentiles: verá que el eclipse del sol acaecido en la muerte del Salvador es testificado por Phelegon y Thailo, y que las actas públicas y registros de Roma autorizaban este testimonio, que se confirma tambien con lo anotado en los antiguos fastos de los chinos: verá tambien que Chalcedio testifica la aparicion de una nueva estrella que anunciaba la venida de un Dios Salvador y que los magos vinieron á adorarle: vera que Porario, apesar de su odio á la religion cristiana conesa la resurreccion de Jesucristo y su ascencion á los cielos: verá que Celso en sus mismos escritos contra Jesucristo reconoce en el una virtud superior que alteraba las leyes de la naturaleza: verá que el apóstata Juliano no se atrevió á negar los milagros del Salvador: verá en fin los testimonios de otros gentiles en favor del cristianismo, que copiaremos despues como una de las pruebas mas irrefragables de nuestra religion.

Si aun esto no es bastante para conven- cerlo, si el mismo quiere ser testigo ocular de alguna cosa que humanamente no puede suce- der; reflexione un poco sobre la duracion del antiguo pueblo de Dios disperso por todo el orbe diez y ocho siglos ha, y que no ha llega- do á confundirse.

“¿En que han parado, dice el arzobispo de Leon, esos pueblos que fueron en otro tiem- po tan famosos? ¿que se han hecho las vas- tas y poderosas monarquias de los asirios, pers- as, caldeos y medos? ¿Sirvióse Dios de ellas para la ejecucion de sus designios, y despues desaparecieron. ¿Quien es capaz de discernir los antiguos romanos de los barbaros que inun- daron la Italia en el siglo quinto? ¿Quien dis- tinguirá en España los antiguos habitantes del país, de los godos que le conquistaron? Y en Francia; quien podrá señalar una familia de los antiguos galos que no esté confundida con otras de diferente origen? Todo el mundo ha mudado de aspecto desde el oriente al occiden- te: todos los pueblos se han meselado y confun- dido: solo los judíos se han mantenido lo que eran, probando evidentemente que descenden de Abraham y de los demas patriarcas, sin que desgracia alguna pública ó particular haya po- dido interrumpir tan dilatada cadena. Se man- tienen visiblemente separados de todos los de- mas pueblos, de quienes son el desprecio, y en medio de tanta humillacion, siendo desprecia- dos y aborrecidos de las mismas naciones en

cuyo poder están, subsisten siempre apesar de todos los obstáculos humanos, semejantes á un rio ó por mejor decir á muchos arroyuelos, los vemos atravesar el vasto y profundo mar de las naciones y de los siglos, sin que en mil y setecientos años se haya interrumpido su curso ni se hayan meselado sus aguas con las de este inmenso abismo.”

“¿No es un prodigio que un pueblo se- parado en infinitad de familias particulares se haya conservado sin tener ninguna de las pro- porciones que tienen los otros pueblos unidos? ¿no es digno de admiracion que esparcidos en- tre las naciones como un ligero polvo, subsis- tan despues de la destruccion de estas y se mantengan sobre sus ruinas para admiracion del universo? Quien no se ciegue voluntariamente, con precision ha de conocer en este estado de los judíos fuera de lo natural la mano invisible y poderosa que los ha puesto por signo á toda la tierra, que los protege contra el general a- borrecimiento sin disminuir este, y que los ha- ce subsistir para ejemplo é instruccion del gé- nero humano, sin que ellos se aprovechen de la proteccion de Dios ni de su paciencia.” Carta pastoral.

Vé aquí un hecho prodigioso de que es testigo nuestro siglo, y en el que se manifiesta bien el poder divino, que ha conservado hasta nuestros días (apesar de todos los obstáculos) la descendencia de Jacob en cumplimiento de lo que habian anunciado los profetas.

Otro hay no menos digno de admiracion y de que somos igualmente testigos; que se conserve la religion cristiana despues de los combates que ha tenido que sufrir del falso zelo de la Sinagoga, de la orgullosa sabiduria de los filósofos, de la cruel politica de los cesares, y en seguida de tanta multitud de heregias que se han suscitado, de los desordenes y vicios de sus mismos hijos. Pero apesar de todos los esfuerzos del demonio por destruirla, ella se ha conservado por espacio de diez y ocho siglos y se conservará siempre, sin que jamas puedan prevalecer contra ella las puertas del infierno como lo tiene prometido el Salvador. En esto se ve claramente el poder de Dios que la protege y sostiene, burlandose de sus enemigos que se han conjurado contra ella para hacerla desaparecer de sobre la tierra. No solo es milagro hacer parar el sol en medio de su carrera, que se dividan las aguas dejando paso franco al pueblo de Dios, que llueva el cielo maná para satisfacer las necesidades de los Israelitas, &c. &c: lo es tambien la conservacion de una religion siempre combatida, la subsistencia de un pueblo disperso por toda la tierra, sin proteccion, sin amparo, hecho el odio de todas las naciones.

Si no obstante todo lo dicho, se insiste en preguntarnos; por que Dios no hace ahora la multitud de milagros que hacia en los primeros siglos? responderemos que Dios no nos ha hecho sus consejeros, y que lo único

que podemos asegurar es que lo que al principio fue necesario no lo es ahora, que un arbol no necesita los mismos cuidados para conservarse cuando ha crecido ya y está robusto que cuando estaba pequeño y tierno.

Cuarta pregunta. "Si Dios es el Dios de Abraham, ¿por que quemais á los hijos de Abraham? y si los quemais, ¿por que recitais sus oraciones aún en el acto de quemarlos? ¿y como vosotros que adorais el libro de su ley los haceis morir por haber seguido su ley?"

Solo á Zapata (ó á Voltaire con el nombre de Zapata) pudo ocurrir esta pregunta ridicula, que da á conocer la ignorancia ó mala fe del que la hace. Ya hemos dicho que una cosa es la religion y otra la inquisicion, y que no es necesario hacer la apologia de esta para defender aquella.

Dios es el Dios de Abraham y los judios son hijos de Abraham. En efecto, Dios es el Dios del padre de los verdaderos creyentes, y los judios descenden de Abraham, son sus hijos segun la carne; pero por esto los que no han querido reconocer al Mesias anunciado en la ley y en los profetas, son verdaderos fieles? si para serlo les bastase ser hijos de Abraham segun la carne, deberian reputarse fieles los que apostataban, los que adoraban á los ídolos. En la profecia de Daniel estaba escrito que dejaria de ser pueblo de Dios el que entonces era; pero que no habia de reconocer al Mesias: *non erit eius populus qui cum negaturus est*: esto mis-

mo habia predicho Dios por Oseas, que reprobaria y desnecharia aquel pueblo ingrato: *vos non pupulus meus et ego non ero vester*. Nadie ha creido hasta ahora que el hijo de Abraham segun la carne sea por el mismo hecho verdadero fiel.

Los cristianos recitan las oraciones de los judios: es verdad, y tambien lo es que veneran como divinamente inspirados los libros del antiguo testamento, cuya ley debió durar hasta la venida del Mesias; mas habiendo venido ya, parte de aquella ley quedo derogada, como que no fue dada para que durase eternamente. *Reprobatio fit praecedentis mandati propter infirmitatem eius et inutilitatem* dice S. Pablo.

Los judios, pues, son descendientes de Abraham segun la carne, pero no estos sino los que reconocen al Mesias son los verdaderos fieles, ¿cual es segun esto o en que consiste la dificultad que hizo á Zapata proponer á los doctores de Salamanca su cuarta duda? ¿Ojalá hubiese estado mejor impuesto en la religion que atacaba o hubiese procedido de buena fe.

Cuando decimos que los judios no son verdaderos fieles, no pretendemos que todos y cada uno de ellos sea culpable en no serlo, bien puede haber en muchos de ellos ignorancia invencible que los escuse de toda culpa.

Quinta pregunta. "¿Como conciliaré yo la cronologia de los chinos caldeos fenicios y egipcios con la de los judios? ¿y como acomodaré yo entre ellas las cuarenta maneras diferentes de contar los

tiempos que tienen los comentadores? yo diré que Dios dictó este libro, y me responderán: luego Dios no sabe la cronologia."

No señor, no dirán que Dios no sabe la cronologia, sino que Zapata no sabe lo que dice, que supone dificultades donde no las hay, que para contradecir lo que un autor refiere no basta oponerle cosas dudosas y aun manifiestamente falsas. "La antigüedad prodigiosa de que hacia tanto alarde la nacion de los egipcios es visiblemente opuesta á las sanas luces del sentido comun, tambien desmentida por toda la historia sagrada y profana, que la han mirado justamente como una impostura, Ciceron, Plinio, Strabon, Thucidides, Dionisio Halicarnaso, Eratosthenes, Tolomeo, S. Geronimo, S. Agustin, Bossuet, Petavio, Marshan, Newton, todos los sabios de todas las naciones de Asia y Europa." Abatte Para Pintura de la religion. Y porque la cronologia de los judios es inconciliabile con estas falsedades, se dirá que Dios no sabe la cronologia?

Beroso refiere que las observaciones astronómicas de los caldeos ascienden á 480 000 años; ¿pero en que se funda para decirlo? Callisthenes no pudo encontrarlas, y si solamente las que remitió á Aristoteles que no pasan de 1.903 años: y por lo mismo parece que comenzaron mas de un siglo despues del diluvio. ¿Iguora acaso Zapata que los caldeos, los egipcios y otros pueblos disputaban entre si la

antigüedad, y que en fingir siglos y más siglos no hacian mas que adularlos sus historiadores?

Y de la antigüedad de los chinos ¿como nos podrá constar ciertamente cuando Chi-Hoang-Ti mandó quemar todas las bibliotecas y todos los libros, excepto los de medicina, arquitectura y jurisprudencia con pena de muerte á quien no obedeciera, la cual se aplico á los que se resistian á la ejecucion del decreto? Hasta despues de la muerte de este emperador 160 años antes de Jesucristo, permitió uno de sus sucesores que se reuniera lo que se habia conservado antes por escrito ó de palabra. Ademas, los autores de los anales de los chinos á quienes aprecian mucho los historiadores de esta nacion, confiesan ingenuamente que nada hay de cierto en su historia que sea anterior á Jesucristo mas de trescientos años: ¿como pues se atreve Zapata á querer desmentir los libros santos, porque no concuerdan con las cronologias de los egipcios, caldeos y chinos? Acuerdese que en la historia profana nada hay de cierto anterior á la guerra de Troya; acuerdese de la multitud de fabulas absurdas que refieren los historiadores profanos sobre el principio de los pueblos: busque una cosa cierta que oponer á la historia sagrada. No hablaremos de las diferentes maneras que tienen los comentadores de contar los tiempos, pues estos no son la biblia.

Sesta pregunta. "¿Con que argumentos pro baré que los libros que se atribuyen á Moises

los escribió en el desierto? ¿ha podido el decir que escribia mas allá del Jordan cuando jamás lo pasó? se me responderá: luego Dios no sabe la geografia."

Moyses jamas pasó el Jordan, esta es una verdad; y lo es tambien que no dijo ni pudo decir que el Deuteronomio (1) lo escribió mas allá del Jordan: la espresion hebrea que vierte la Vulgata *trans Jordanem* se deriva de un verbo que equivale á *transire* pasar, y su primaria significacion es esta, *in transitu, ad vada Jordanis; en el paso, en la rivera del Jordan*; como lo notan Rabbi Salomon, Rabbi David, Houbigant. La palabra *heber* del original significa á este, ó al otro lado, como lo aseguran Vatablo, Buxtorf, y otros instruidos en la lengua hebrea; y aún vemos que en el Deuteronomio se fija muchas veces el sentido de esta palabra añadiendo *ad orientalem plagam*, 4. 41: *post viam quae vergit ad solis occubitum*, 11. 30: cosa semejante se lee en el libro primero de los reyes: *separaos, dice Saul, vosotros á un lado* (*in Heber unum*), y *yo con mi hijo Jonatás estaré al otro lado* (*in Heber altero*). Nadie pues dirá que Dios no sabe geografia, sino que Zapata no sabe lo que significa *heber*.

B 2.

(1) Hablamos de solo el Deuteronomio, porque solo de este último se lee que lo escribió Moises *trans*, esto es *in transitu ad vada Jordanis*.

Demos, no obstante todo lo dicho, que no es esta espresion de Moises: ¿qué se infiere de esto? ¿acaso es necesario que sean tuyas todas y cada una de las palabras que se hallan actualmente en el Pentateuco, para que sea autentico y no adulterado en cuanto á la sustancia? si así fuera, ¿qué obra de la antigüedad se podrá decir autentica? sin duda deberiamos abrazar el pirronismo universal con semejantes principios.

Sétima pregunta. "El libro de Josue dice que Josue hizo grabar el deuteronomio sobre piedras pegadas y unidas con argamasa. Este pasaje de Josue y los de los autores antiguos prueban evidentemente que en los tiempos de Moises y Josue los pueblos orientales grababan sus observaciones sobre la piedra y sobre el ladrillo. El Pentateuco nos dice que el pueblo judío carecia en el desierto de alimentos y de vestidos, y es muy poco probable que tuviesen hombres demasiado hábiles que grabasen un grueso libro cuando no tenían sastres ni zapateros. ¿Pero cómo se conservó esta grande obra grabada sobre argamasa de cal, arena y piedra?"

Vamos por partes. No es una cosa tan cierta que Josue necesitase escribir en piedras todo el libro del Deuteronomio. Una copia ó un duplicado de la ley de Moises dice el hebreo; lo que muchos sabios entienden los preceptos del decálogo, otros las bendiciones y maldiciones pronunciadas sobre los montes de Hebal y Garizim, otros un compendio del Deuteronomio.

Mas aun suponiendo que fuese todo el Deuteronomio, no es este un grueso libro, como dice Zapata, sino un pequeño volumen de treinta y cuatro capítulos que contienen novecientos cincuenta y nueve versos, y para los que no eran necesarias innumerables piedras; bastaban doce de seis pies de longitud y cuatro de latitud, pues, como mandaba Moises, no debían ser pequeñas: *ingentes lapides* dice en el cap. 27. v. 2 del Deuteronomio.

Supongamos, dice Luis Bayly, que cada letra tuviese de longitud media pulgada y otra media distasen entre sí los rengiones: en una piedra de la medida que hemos dicho caben sesenta y dos rengiones de noventa y seis letras; de consiguiente en cada piedra se podían grabar seis mil novecientas doce letras, y en todas juntas ochenta y dos mil novecientas cuarenta y cuatro: el Deuteronomio no pasa de sesenta y dos mil letras, como puede facilmente conocerse el que cuente las que se hallan en una página y las multiplique por el número de estas. Sobra por lo mismo un espacio capaz de otras veinte mil y tantas letras, que es una tercera parte del Deuteronomio.

En los tiempos de Moises y de Josue los pueblos orientales grababan sus leyes y sus observaciones sobre la piedra y sobre el ladrillo: es verdad, aunque no sobre esto solo, sino tambien sobre plomo y madera, como lo confiesa Voltaire (o Volaston, Collius, Bolognion,

Shaftsbury citados por el), según el mismo, los chinos escribían en tablillas de caña, y no hay razón para creer que los otros pueblos que sabían escribir sobre ladrillo no lo hiciesen jamás en otra cosa: de donde se sabe, dice el abate Gueneé que mortificó tanto á Voltaire. “¿de donde se sabe que en Egipto no se grababa en la corteza de ciertos árboles en las ojas de palma &c., como se ha practicado mucho tiempo en las indias y en la China?.... no es dudoso, dice el conde de Cayllus, que inventada una vez la escritura, no se haya empleado sobre todo lo que podía recibirla.”

Es muy poco probable que tuviesen (los judíos) hombres demastado hábiles que grabasen un grueso libro (y hemos visto que es pequeño) cuando no tenían ni sastres ni zapateros. ¿Pero quien ha dicho que no los tenían? ¿es lo mismo faltar pieles y telas que no haber sastres ni zapateros? Además, si á estos faltaban las materias para ejercitar su oficio, no faltaban á los grabadores piedras, plomo, madera en que ejercitar el suyo: y aún cuando aquellos no supiesen ya por falta de ejercicio hacer zapatos y vestidos, no puede decirse de estos que hubiesen olvidado el oficio de grabar.

¿Cómo se conservó esta grande obra grabada sobre argamasa de cal, arena y piedra? Si pudieron entonces hacerla los israelitas, mucho más fácil les era conservarla después renovando poco á poco lo que se fuese deteriorando: quien puede hacer un vestido ¿no puede

remendarlo después? ¿es increíble que se tomasen este pequeño trabajo los israelitas? mas, ¿ignora el licenciado que puede darse consistencia y firmeza á la cal, y mucho más cuando no se trata de una obra que haya de durar eternamente sin que jamás sufra detrimento alguno, sin que haya jamás necesidad de renovar lo que se vaya deteriorando?

Octava pregunta. “¿Cual es el mejor modo de refutar las objeciones de los sábios que encuentran en el Pentateuco nombres de ciudades que no existían entonces, preceptos para los reyes cuando los judíos les tenían tanto horror en aquel tiempo, y que hasta setecientos años después no gobernaron? en fin, pasajes en que el autor muy posterior á Moises se hace traicion á sí mismo diciendo: la cama del rey Og que se vé hoy en Ramata, el cananeo estaba entonces en el país, &c. &c. &c. ¿estos sabios fundados sobre unas dificultades y contradicciones que ellos imponen á las crónicas judías, podrán dar mucho que hacer á un licenciado.”

Es cosa bien estraña que quiera disputar Zapata el que Moises sea autor del Pentateuco cuando lo aseguran no solamente los cristianos, sino también los judíos, los samaritanos, y los mismos paganos: los libros de Josue, jueces, reyes, Daniel, y en una palabra, todos los libros sagrados: también los escritores profanos, Diodoro Siculo, Longino, Juvenal, Celso, Porfirio, Juliano, Libanio; y que á todos estos testimonios quiera oponerse por

unas dificultades, que probarian á lo sumo que en estos libros hay algunas cosas de poco momento que no son de Moises sino añadidas posteriormente. ¿No sucede lo mismo con otras obras de autores profanos sin que por eso se niege ser auténticas?

Se encuentran en el Pentateuco nombres de ciudades que no existian entonces. Podriamos responder que aun cuando fuese asi, bien pudo ser que estas pequeñeses fuesen añadidas posteriormente, como ha sucedido v. g. en Homero, sin que por eso se le disputen sus obras.

Veamos no obstante cuales son estas ciudades que se asegura no existian en tiempo del legislador de los judios.

Una de ellas, dicen, es Ninive de que se hace mencion en el Génesis como edificada por Nemrod, cuando segun Strabon la edificó Nino que fue posterior á Moises.

Pero si los mismos autotes profanos no convienen entre si sobre el principio y edificación de Ninive, si ellos confiesan que nada hay de cierto en la historia profana antes de la guerra de Troya: ¿cómo con una cosa, incierta por lo menos, se pretende falsificar lo que se refiere en el Génesis? Mas, ¿no pudo Nemrod edificar esta ciudad y aumentarla despues considerablemente Nino, como quieren muchos? Mas, no convienen todos los cronologístas sobre el tiempo en que existió Nino, muchos lo hacen del tiempo de Abraham, esto es, algunos siglos anterior á Moises: no falta

quien diga que el Nino de la historia profana es el mismo Nemrod de que se hace mencion en el Génesis: todo esto nos da á conocer que no hay una cosa cierta é indudable que oponer á lo que refiere Moises de Ninive.

Otra ciudad, dicen es Dan hasta donde se refiere en el Génesis que persiguió Abraham á los reyes: pero esta ciudad todavia en tiempo de Moises se llamaba Lais ó Lozem, y no tubo el nombre de Dan sino cuando despues de la muerte de Moises fue tomada por los Danatistas, como consta de Josue 19 48.

¿Pero acaso habla Moises de la ciudad de Lais llamada despues Dan? ¿no habia otro lugar distinto de esta ciudad que se llamase tambien Dan? S. Gerónimo dice que habia dos fuentes, una que tenia el nombre de Dan y otra no muy distante que tenia el nombre de Jor, y unidas las dos formaban el Jordan.

En el mismo Génesis, dicen, se leen estas palabras de José: "á hurto me han arrebatado de la tierra de los hebreos:" y en este tiempo no habia alguna region que tuviese tal nombre.

Peró en el tiempo que José hablaba, los hijos y nietos de Jacob y los descendientes de Esau se habian multiplicado, eran bastante conocidos de las gentes vecinas, y no podia ignorar el eunucho de Faraon de que tierra se le hablaba, esto es, de aquella en que estaban los hebreos. A este modo son otros nombres que se

hallan en el Pentateuco y que se pretende sean posteriores á Moises.

Se hallan, dice Zapata, en el Pentateuco preceptos para los reyes cuando los judios les tenían tanto horror en aquel tiempo, y que hasta setecientos años despues no gobernaron.

En efecto se hallan estos preceptos, ¿pero para qué reyes? bueno era que Zapata hubiese leído lo que se dice al cap. 17. v. 14. y siguientes: "cuando hubieres entrado, dice Dios á su pueblo, en la tierra que el Señor Dios tuyo te dará, y la poseyeres y habitares en ella; Y DIJERES: ESTABLECERÉ UN REY SOBRE MÍ como lo tienen todas las naciones que están al rededor. Establecerás aquel que escogiere el Señor Dios tuyo del número de tus hermanos.... y cuando fuere establecido no multiplicará sus caballos &c. ¿Qué importa pues, que los israelitas no tubieran entónces rey, si despues lo habian de tener? ¿qué lo aborrecieran entónces, si despues se habian de empeñar en que se les diese? Moises que miraba con espíritu profetico lo que habia de suceder en aquel pueblo, señaló con anticipacion las obligaciones á que debian sujetarse los reyes que lo habian de gobernar. ¿Qué hay en todo esto de absurdo ó de increíble?

Hasta setecientos años despues no gobernaron. ¿Pero como ajusta Zapata estos setecientos años, cuando de la salida de Egipto hasta el año cuarto del tercero de los reyes Salomon solo se cuentan cuatrocientos ochenta?

El autor muy posterior á Moises se hace traicion á si mismo diciendo: "la cama del rey Og que se vé hoy en Ramata." Moises escribia para todos; y si bien una gran parte de los que vivian entónces conocieron al rey de Basan, no eran todos; y tanto á los que entónces no lo vieron, como á los que en lo sucesivo lerian el Pentateuco, queria Moises hacerlos sabedores de la enorme estatura de aquel gigante, comprobándola con el tamaño de su cama. ¿Acaso un historiador cuando refiere un hecho quiere instruir de él á todos y solos los que han sido testigos oculares?

El cananeo estaba entónces en el pais. Pero el sentido de estas palabras es que ya desde entónces estaba aquel pais habitado por los cananeos: asi lo entiende aún Freret. "Desde entónces, dice, desde el tiempo de Abraham los cananeos habian arrojado del pais á los antiguos habitantes y se habian establecido en su lugar." Abenesrá confiesa que la palabra az puede significar lo mismo que *minaz, iam tunc, ya desde entónces*. ¿De donde se infiere pues, que estas palabras *el cananeo* &c. no pudieron ser sino de un autor posterior á Moises? Es cierto que muchos lo crén asi, pero no son todos; y aún estos mismos dan por sentado que Moises es autor del Pentateuco. ®

Uno de los motivos que Moises pudo tener para decir que los cananeos habitaban aquel pais desde el tiempo de Abraham, era el recomendar la fé de este patriarca, que por o-

bedecer á Dios abandonó su patria para ir á habitar en medio de los cananeos que eran infieles, y profesar allí el culto del verdadero Dios; y que no dudaba de la palabra del Señor que le prometia dar á su descendencia la posesion de aquel pais; *semini tuo dabo terram hanc.*

Estos sabios, dice Zapata.... podrán dar mucho que hacer á un licenciado. Lo darán en efecto si el licenciado aún ignora las respuestas de las objeciones mas comunes que saben hasta los bachilleres.

Novena pregunta. "¿El libro del Génesis es físico ó alegórico? ¿Quitó Dios en efecto una costilla á Adán para hacer una muger? ¿Y cómo es que antes dijo que lo crió macho y hembra? ¿Cómo crió Dios la luz antes del sol? ¿Cómo disidió la luz de las tinieblas si estas no son otra cosa que la privacion de la luz? ¿Cómo hizo el día antes de hacer el sol? ¿Cómo fué formado el firmamento en medio de las aguas si no hay firmamento, antes bien esta falsa noción de un firmamento no es mas que una imaginacion de los antiguos griegos? Hay hombres que congeturan que el Génesis no se escribió sino quando los judíos tubieron algun conocimiento de la filosofia erronea de los demás pueblos; yo sentiria mucho el oír decir que Dios no sabe la física, así como ni la cronología ni la geografía."

El Génesis es sin duda una verdadera historia de la creacion del mundo y de lo que en el paso hasta la muerte de José: se refieren

es verdad algunas cosas que eran figura de lo que despues habia de suceder; así el arca era figura de la Iglesia, fuera de la cual nadie puede conseguir la salud eterna; Jacob preferido á Esau era figura del pueblo gentil, que con el tiempo habia de ser el pueblo de Dios y desechada la descendencia de Jacob; y así otros. Pero el arca fue real y verdadera, en ella realmente se salvó Noe con su familia, y los que no entraron en ella perecieron. Del mismo modo, Isaac tubo dos hijos, de los que el menor era Jacob que aconsejado por Rebeca se presentó á su padre, quien lo bendijo como á primogénito. Hay en el Génesis varias cosas que algunos han querido entender alegóricamente, v. g. los días de la creacion: no obstante, se puede y debe decir que este libro, á lo menos en general, es una historia real y verdadera y no alegórica. No hay el menor inconveniente para entender á la letra la creacion del universo, la caída de nuestros primeros padres, el sacrificio de Abel, el homicidio cometido por Cain &c. &c. Si Origenes ha abandonado el sentido literal de las escrituras y atendido al alegórico; este fué, dice Peravio uno, de sus errores. Si S. Agustín busca muchas veces la alegoria, el mismo dice que el que se atiene al sentido literal es el que mejor entiende y que es muy digno de alabanza: *præcipuus nullumque laudabitur intellectus habendus est. lib. 1. de Gen. contra maniqueos.* Es pues el Genesis físico y no alegórico; pasemos á lo demas.

¿Quitó Dios una costilla á Adán para hacer una muger? "Los doctores de Salamanca, dice Guenee, probablemente porque os han considerado como uno de estos preguntones que mas bien pretenden divertirse que instruirse, no se han dignado responderos; pero nosotros seremos mas complacientes."

"¿Quitó en efecto una costilla wa.? esta es la opinion mas comua entre judíos y cristianos; y para hablar la verdad, no pulsamos dificultad alguna en que Dios, mientras que Adán dormia en el profundo sueño en que le habia hecho caer, le hubiese quitado una costilla ó una de sus partes (porque la palabra hebrea admite tambien esta traduccion), y que de esta costilla ó parte haya formado á la muger: porque el que hizo al hombre de barro, muy bien pudo formar á la muger de una de las costillas ó de una de las partes del hombre."

Que los cristianos deban aprovecharse de todo; que deban inferir de esto la union intima que es necesario reiné entre el esposo y la esposa, considerándose como una carne; que la muger no pretenda dominar sobre el marido ni este mirarla como esclava, está bien: ¿pero qué imposibilidad, qué absurdo, qué cosa indigna de Dios, es suponer que el mismo que pudo sacar de la nada todas las cosas, que pudo formar el cuerpo del hombre de un poco de barro, no haya sido menos poderoso para formar una muger de la costilla de aquel que habia de ser su marido? ¿seria indigno de

Dios procurar por este medio hacer mas fuerte la union entre dos que se miraban como una misma carne?

¿Cómo es que antes dijo que lo crió macho y hembra? ¿pero donde lo dijo Dios, señor licenciado? los crió se lé en el testo, no lo crió. "El testo es este (dice Guenee): hagamos á Adán á nuestra imágen y semejanza, para que ellos dominen á los peces del mar, á las aves del cielo y á los animales de la tierra. Y Dios crió á Adán, y lo crió á imágen de Dios, y los crió macho y hembra. Pero en este lugar como en otros veinte, señor futuro doctor en teologia, la palabra *Adán*, *Ha-Adán* no es un nombre personal y propio, restringido únicamente al primer padre del género humano; sino un nombre comun á los dos sexos, y que en el hebreo, como la palabra *homo* en latin y *homme* en frances, comprende al hombre y la muger. El sentido pues, no es que Dios crió al padre del género humano macho y hembra, sino que crió á los dos individuos llamados hombres, *Ha-Adam*; que crió á ambos á su imágen, y que crió al uno macho y á la otra hembra."

"Y la prueba de que los dos autores de la especie humana estan comprendidos en el nombre de *Adam*, *Ha-Adam* (hombre), son en primer lugar las dos palabras para que ELLOS DOMINEN &a; en las que probablemente no habreis reflexionado, porque no estan en la vulgata. En segundo lugar, que la escritura, despues de haber dicho que Dios crió al hom-

bre (Ha-Adam) á su imagen, añade, no como decis, que él lo crió, sino que el los crió macho y hembra; y los bendijo continúa, y les dijo: *creced y multiplicaos.* ¿Podía denotar con mas claridad dos individuos separados el uno del otro?"

"¿De donde, pues, habéis sacado señor bachiller, que se dice de Adán que Dios lo crió macho y hembra? no del testo como veis; tampoco de las versiones mas antiguas, ni aún de la vulgata, porque está muy exacta en este lugar y muy conforme al testo original: dice que Dios crió al hombre á su imagen y que LOS crió macho y hembra. *Masculum et feminam creavit eos.....*" (1)

"Esta palabra *Adam* en el lugar citado no es el nombre propio de Adán, sino que es un nombre comun que significa el hombre en general; y mas adelante es cuando esta palabra viene á ser el nombre propio del primer padre. No se nombra en dicho lugar á Adán: y por no haberos dignado ó por no haber podido ocurrir al testo habéis incurrido en esta equivocacion."

"A la verdad señor licenciado, como que nos inclinamos á creer que no conocéis mucho la lengua hebrea ni el testo hebreo; convendría

(1) La traslacion del hebreo de Sanctes Pagnines, la de los setenta, la de la parafrasis, caldaica leen lo mismo, creavit eos, fecit eos.

por lo tanto, nos parece, que un crítico y teólogo profundo que pretende avergonzar á sus maestros por su ignorancia, supiese del hebreo á lo menos lo suficiente para poder en caso necesario consultar el testo. Un poco de hebreo, señor bachiller, un poco de hebreo; sin esto, en lugar de confundir á vuestros maestros, los haceis reirse de vos."

"Preguntadles otra vez: ¿como está eso que se dice de Adán que Dios lo crió macho y hembra? Ya veis lo que ellos os pueden responder"

"Seguramente Sr. bachiller, si creis que semejantes preguntas deben ser muy intrincadas para los doctores de Salamanca, haceis muy poco honor á los doctores de esta universidad." Tomo segundo.

Pero si en el capítulo primero del Génesis se habla ya de la creacion de la muger; ¿á que decir en el capítulo segundo que Adán estaba solo, *Adae non inveniebatur adjutor similis ejus*; y que por esto le quitó Dios una costilla para formar á Eva? La razon es clara: Moises en el capítulo primero refiere brevemente la creacion del hombre y la muger en la obra de los seis dias, y despues vuelve á hablar mas detenidamente sobre este hecho interesante, lo detalla, describe las circunstancias, como el hombre fué formado de un poco de barro, como recibió el alma, y la vida, como la muger se formó de una parte del hombre; circunstancias todas que había omiti-

do en el capítulo primero. Nadie ignora que cuando se escribe una historia, suele haber precisión de anunciar al principio un hecho por mayor, y después se vuelve á tratar de el para referirlo con más estension.

¿Como crió Dios la luz antes del sol? No es Zapata el primero que propone esta dificultad; no hace mas que repetir lo que han dicho los maniqueos, a quienes pareció mal que Moises refiriese la creacion de la luz antes que la del sol. Pero sin entrar á examinar en que consiste la luz, nos basta decir que Dios desde el primer día pudo muy bien criar la materia luminosa que en el día cuarto habia de dividir en varios cuerpos que se llaman sol y estrellas. Esta materia, este gran cuerpo fué criado en una parte del espacio, v. g. al occidente, y desde entonces comenzó á alumbrar la mitad del globo terrestre, al mismo tiempo que la otra mitad estaba en tinieblas. Sea que la materia luminosa diese vuelta al rededor de la tierra, ó esta al rededor de aquella, ó lo que parece más natural, que la tierra la diese sobre su propio eje, tenemos la noche y el día antes de la formación del sol. Vease á Du-Clot. (1)

¿Como dividió (el Criador) la luz de las tinieblas si estas no son otra cosa que la privacion

(1) Esta es la explicacion que nos ha parecido mas natural y es la misma que sustancialmente dan varios intérpretes.

de la luz? Moises no supone que las tinieblas sean una cosa positiva, y aún su misma relacion parece dá á entender que no lo son: habla de la luz y dice que fue criada, habla de las tinieblas y no hace siquiera una ligera insinuacion de que les diera Dios el ser. ¿Como pues se entiende que dividió estas de aquella? criando en una parte del espacio la materia ó cuerpo luminoso, que por supuesto no alumbraba sino una parte del globo terrestre, quedando la otra envuelta en tinieblas: ve ahí divididas estas de la luz. ¿No sucede otro tanto en la actualidad? ¿dirémos que ahora estan mezcladas las tinieblas con la luz, que no está separado el día de la noche? Pues así como ahora ilumina el sol una parte de la tierra quedando la otra parte oscura y sin luz, eso mismo hubo en los tres primeros días de la creacion.

¿Como hizo el día antes de hacer el sol? Ya hemos dicho de que modo pudo ser todo esto.

¿Como fué formado el firmamento en medio de las aguas si no hay firmamento; antes bien esta falsa nocion de un firmamento no es más que una imaginacion de los antiguos griegos? Pero en el testo original se halla la palabra Rakiah que vierte la vulgata firmamentum, y segun Du-Clot y otros (1) significa expansion ó es-

(1) Veanse Estio, Mariana, y otros espositores que lo entienden así.

tension, y se puede aplicar con mucha propiedad á la atmósfera donde se sostienen las nubes, ó al inmenso espacio por donde tienen su giro los planetas y donde residen los astros. Nada tiene de extraño que por firmamento (que el mismo Moises dice que se llama cielo, *vocavit. Deus firmamentum coelum*) se entienda la atmósfera llamada algunas veces cielo en las escrituras; *Volucres caeli*. ¿En que pues se funda Zapata para creer que se habla en el Génesis de los cielos sólidos?

Hay hombres que conjeturan que el Génesis no se escribió sino cuando los judíos tubieron algun conocimiento de la filosofía errónea de los demás pueblos. En efecto hay algunos que así lo piensan, pero son tan infundadas sus conjeturas como las de Zapata, y no bastan para hacer dudoso un hecho testificado por los judíos, por los samaritanos, y aún por los mismos paganos.

Yo sentiria mucho el oír decir que Dios no sabe la física, así como ni la cronología ni la geografía. No dirán esto: lo que si podrán decir es, que el autor de las preguntas es del número de aquellos que blasfeman de lo que ignoran.

Decima pregunta. ¿Que diré yo del jardín de Edén de donde salia un rio que se dividia en cuatro, á saber, el Tigris, el Eufrates, el Phison que se cree ser el faso, el Geon que corre por la Etiopia, y de consiguiente no puede ser otro que el Nilo cuyo origen está distante mas de mil leguas del Eufrates? Se me dirá aún que Dios es muy mal geógrafo.

La santa escritura no habla del Nilo sino del Geon, ni dice que corre por la Etiopia sino por la tierra de Chus, como puede verse en el hebreo. ¿Que hace pues contra la verdad del Génesis que el Nilo diste mas de mil leguas del Eufrates?

Mas, Voltaire bajo el nombre de Zapata asegura que estos dos rios distan entre si mas de mil leguas, y el mismo en el diccionario filosófico asienta que esta distancia es de setecientas á ochocientas leguas: ¿cual de las dos cosas es la verdadera?

Mas, aún cuando estemos en esta parte á lo que dice la vulgata que lee Etiopia, con preferencia al hebreo que lee Chus; ¿ignora Zapata que los antiguos distinguian dos Etiopias, una oriental respecto de los hebreos que es la Súsiana y una parte de la Arabia, y otra meridional que es la del Africa?

Undecima pregunta. Yo quisiera de muy buena gana comer del fruto del arbol de la ciencia, y me parece que es extraña la prohibicion de comerlo: porque habiendo dado Dios la razon al hombre, debia alentarlo para instruirse. ¿Podria acaso no querer ser servido sino por un tanto?.....

El arbol de la ciencia del bien y del mal, no era como lo finge Zapata para burlarse del Génesis, un medio para adquirir la verdadera ciencia: el triste resultado de la desobediencia de nuestros primeros padres comiendo de aquel fruto, dá bien á conocer que lo que por el se

adquiría era un conocimiento práctico de los males á que quedaban sujetos por el mismo hecho de quebrantar el precepto del Señor su Dios, y los bienes de que su culpa los privaba. El que se enferma conoce bien lo apreciable que es la salud, el que de libre pasa á ser esclavo conoce por experiencia cuantas son las penalidades de su nuevo estado, un pueblo que se halla sufriendo todos los males de la guerra conoce los bienes de la paz, el que se condena conoce los tormentos que se padecen en el infierno y lo amargo que es á una alma haber perdido á Dios para siempre. ¿Quién podrá decir que le está bien al hombre este conocimiento?

Adán comiendo del fruto de este árbol comenzó á experimentar la rebelion de sus sentidos, la degradacion de su naturaleza; conoció por una funesta experiencia que su bien consistia en obedecer y los males á lo que su desobediencia lo sujetó. ¡Triste conocimiento! ¡Qué feliz hubiera sido en no haberlo adquirido jamas!

¿Podría Dios no querer ser servido sino por un tonto? Sin duda que no, y aún por eso habia adornado á Adán de tantos conocimientos: el que adquirió nuestro primer padre por su propia experiencia no le era necesario para no ser tonto, no le traía utilidad alguna, antes bien le era muy perjudicial. No queria Dios ser servido por un necio, pero si queria serlo por un espíritu dócil y sumiso que respetase sus órdenes.

Continuacion de la pregunta undécima. *Yo quisiera hablar tambien á la serpiente pues que tiene tanto ingenio: pero tambien quisiera saber que idioma hablaba.*

La serpiente que habló á Eva es para los incrédulos de nuestros tiempos una cosa la mas absurda; lo mismo pensó Juliano que reputaba por fábula toda esta narracion: ¿pero que hay en toda ella que sea ridículo y absurdo?

“El feliz estado de nuestros primeros padres, dice Du-Clot, provocó la envidia del príncipe de todos los esclavos de esta pasion, el demonio. Este espíritu rebelde y orgulloso desesperado por su caída y deseoso de vengarse de Dios con la destruccion de su obra, no pudo suflrir que Adán y Eva se mantubiesen mas fieles á Dios en el paraíso terrenal, que lo habia sido el mismo en el cielo. Hizole esto tomar el horreudo desiguio de ponerles lazos para hacerlos caer en la prevaricacion, y con ella en la miseria mas espantosa. Demasiado bien le salio su funesto desiguio: por la envidia del diablo entró la muerte en el mundo. Sap. 2. 24. Esta serpiente antigua como la llama el Apocalipsis cap. 12. v. 9. *há sido un homicida desde el principio* segun la espresion de Jesu-
cristo en el evangelio Joan. 8. 44.”

“Ahora bien, ¿qué hay de inconcebible y absurdo en que este espíritu rebelde, precipitado del cielo por su orgullo, despojado de sus prerogativas, enfurecido en odio de Dios

y en zelos contra el hombre criado á la divina semejanza; no escusase cosa alguna de cuantas su malicia pudiese sugerirle, para arrastrar al hombre á la desobediencia y asociarle á su desgracia? ¿qué para salir con esta detestable empresa se sirviese de la serpiente como de instrumento y órgano; y que Dios por un justo juicio suyo muy superior á nuestros alcances, no desvaneciese y trastornarse los designios del tentador envidioso, ni contubiese su malicia, ni confundiese sus artificios?"

No, no era la serpiente la que tenia tanto ingenio, sino el demonio envidioso de la felicidad de nuestros primeros padres el que se valió de este animal como de un instrumento, y movia su lengua para hablar por medio de ella. ¿Y qué, cesede esto á la fuerza de los espíritus angélicos? ¿podria probarse con solidez que el demonio, que tiene fuerza mayor que la del hombre, no pudo mover los órganos de una serpiente de modo que pudiera producir sonidos articulados?

Quisiera (yo, dice Zapata,) saber que idioma hablaba (la serpiente). Queriendo el demonio que nuestros primeros padres lo entendieran, hablaría sin duda en el idioma de estos: ya esta pregunta la habia hecho el apóstata Juliano muchos siglos antes que el licenciado.

¿Pero como Eva se dejó seducir de la serpiente? ¿como no reflexiono que este animal no puede hablar? Si lo reflexionó, pudo

entender luego que un espíritu era el que le hablaba por boca de la serpiente (1); y el deseo de ser mas de lo que era (*eritis sicut Dii*), su poca fé que la hacia como poner en duda lo que Dios les habia anunciado (*morte morieris* dijo el Señor, y Eva parece que lo duda cuando habla con el demonio, *ne forte moriamur*) (2) su corazon que habia perdido ya aquel profundo respeto que debia á las órdenes de su criador; todo esto cooperó para su caída, manifestando en ella que el hombre mientras no está confirmado en la gracia no es impecable.

El emperador Juliano, continúa Zapata, se lo preguntó al gran S. Cirilo (lo de la serpiente), que no pudo satisfacer á la pregunta, pero sí respondió á este sabio emperador: *vos sois la serpiente. S. Cirilo no era hombre comedido, pero natareis que no respondió á esta impertinencia teológica sino cuando ya estaba muerto Juliano.*

Si el gran S. Cirilo no contestó á Juliano apóstata no seria porque no pudo, como pretende Zapata, pues la respuesta era muy facil; sino mas bien porque la pregunta es una burla y no una objecion seria.

¿Y cual es el gran S. Cirilo de que ha-

(1) Así pensaron santo Tomas y S. Buenaventura in 2. Sent. dist. 21.

(2) Dios afirma, dice S. Bernardo, la muger duda, el demonio niega.

bla Zapata, el de Jerusalem ó el de Alejandria? si es el primero, ¿como hemos de hallar en sus escritos una respuesta dada segun se dice despues de la muerte de Juliano? este emperador murió el año de 363, y S. Cirilo escribió su epistola á Constancio (que es el escrito mas moderno que nos queda) el año de 351, esto es, doce años antes de la muerte de Juliano. Si habla Zapata de S. Cirilo Alejandrino, se equivoca mucho en crér que no contestó; lea el libro 3.º contra Juliano y verá como responde el santo obispo, que el demonio fué el que habló con Eva por boca de la serpiente y Eva que hacia poco tiempo que habia sido criada juzgó que acaso este animal tendria facultad de hablar; y no era de estrañar en ella esta ignorancia, no escigiendo la perfeccion de su condicion tener conocimiento de todas las cosas naturales: por último que la muger se dejó seducir con las promesas del demonio y la idea de su propia excelencia. Segun esto, S. Cirilo Alejandrino no dejó de contestar. *Lo hizo, dice Zapata, despues de muerto Juliano.* Es verdad, pero le era imposible traerlo antes, pues murió ochenta y un años despues de Juliano. (Vease á Natal Alejandro, diccionario histórico de autores eclesiásticos, diccionario de Richard, idem de Chaudon, Ducreux, Berti). Y un escritor que floreció en el quinto siglo no pudo contestar la pregunta de Juliano sino despues de muerto este.

Continuacion de la misma pregunta. El

Génesis dice que la serpiente come la tierra: vos sabéis que el Génesis se engaña y que la tierra sola á nadie alimenta.

Pero esta espresion *terram comedes* no debè entenderse materialmente, de modo que la serpiente se haya de mantener comiendo tierra; sino que se mantendrá de insectos reptiles raices y otras inmundicias que encuentre arrastrando por la tierra. Esta espresion es semejante á la del profeta *cinerem tanquam panem manducabam*, en la que quiere significar que estaba postrado en tierra cubierto de polvo y ceniza, sustentándose con los alimentos mas viles y despreciables. Esta maldicion se dirigia principalmente al demonio que tiene por oficio inspirar á los hombres el amor y gusto por las cosas bajas de la tierra y los deleites mas infames y vergonzosos.

¿Quien há dicho que todas y cada una de las palabras de la escritura se deben entender materialmente á la letra como si ya no hubiese otro sentido que el gramatical? ¿no es llamado Jesucristo Leon de Judá, cordero, piedra angular, pan, &c. &c. y nadie ha creído que sea el Redentor un pedazo de pan, una piedra, un animal como los corderos ó los leones.

Acerca de Dios, continúa Zapata, acerca de Dios que venia á pasearse familiarmente todos los dias al medio dia al Jardín y echaba sus ratos de conversacion con Adán, Eva y la serpiente, estaria muy contento de hacer el cuarto.

Pero ¿esta burla de Zapata destruirá acaso la verdad del hecho referido por Moises? El Génesis nos presenta á Dios, no hablando familiarmente con Adán, Eva y la serpiente, sino como un ser todo poderoso que intima al hombre sus preceptos y lo amenaza con la muerte si llega á quebrantarlos; y que despues que Adán y Eva han osado desobedecer á su Señor, los reprende severamente y los condena á una vida llena de miserias, y á la muerte como lo han merecido, y maldice tambien á la serpiente que habia sido la causa de su culpa.

¿Que cosa hay en toda la anterior relacion que sea indigna de Dios? ¿no es muy conforme á su Magestad y supremo dominio imponer preceptos á sus criaturas? ¿no es propio de su justicia castigar los delitos? ¿no es digno de su bondad y misericordia prometerles un Redentor? ¿puede llamarse esto venir á pasearse Dios todos los dias á echar sus ratos de conversacion haciendo el cuarto?

No os propondré, continúa Zapata, un viaje al jardín de Eden, principalmente despues que un querubin armado hasta los dientes está guardando su puerta. Ello es verdad que querubin segun los rabinos significa buey: ved aqui un portero extraño. Por favor decidme á lo menos, ¿que es un querubin?

Si el licenciado Zapata se hubiese acordado que en el Exodo se manda poner sobre la arca dos querubines, esto es, dos figuras que

denoten los espíritu celestiales adorando al Señor, no le habria ocurrido que los querubines son bueyes: si hubiera leído aquello de Ezequiel *el sonido de las alas de querubines*, no habria confundido estos con un animal que no tiene alas: si hubiera leído el capítulo sétimo del libro tercero de los reyes, conoceria que no es lo mismo uno que otro, y que se hace distincion entre ambas cosas: si hubiera leído *el ascendit super querubim et volavit* del salmo diez y siete, espresion que se halla repetida en el libro segundo de los reyes cap. 22: en fin, si no tratara de burlarse de lo que se lé en el Génesis; habria visto que no era un animal el que puso Dios de custodio del paraiso. Uno ó muchos espíritus celestiales (pues *Cherubim* es plural) aparecian visiblemente en aquel lugar y lo guardaban; esta es la sentencia mas comun.

Una cosa nos parece necesario advertir á Zapata; y es que para representár un espíritu celestial nos valemos muchas veces de la figura de un niño ó una cabeza con alas, sin que por eso creamos que es lo mismo un niño que la substancia espiritual representada por él.

“Pero Cherub segun los rabinos significa buey:” ¿y que, una misma palabra no significa muchas veces dos cosas distintas entre sí? cielo v. g. llamamos al lugar en que los espíritus angelicos y los que murieron en gracia gozan de la vista de Dios y le alaban eternamente;

y esa misma palabra *cielo* significa la atmósfera, y por eso decimos *aves del cielo, cielo sereno, &c.*: así también la palabra *spiritus* significa muchas veces el viento, y sin embargo con ella significamos también una substancia distinta de toda materia. En esto debiera haber reflexionado Zapata si no se hubiese propuesto ridiculizar la religión. Pasemos ya á la

Pregunta duodécima. *¿Cómo explicaré yo la historia de los ángeles que se enamoraron de las hijas de los hombres y engendraron á los gigantes? ¿no se me objetará que este pasaje está tomado de las fábulas paganas?....*

La sagrada escritura no dice que los ángeles se enamoraron de las hijas de los hombres: y si algunos ejemplares de la version de los setenta leían así, la Vulgata, Teodocion, la traslacion del hebreo de Sanctes Pauigno, la de los setenta, la parafrasis caldaica, aquila, &c.; leen, *hijos de Dios, hijos de los dioses, hijos de los principes*: y sin duda todos estos deben ser preferidos á unos cuantos ejemplares de los setenta que leen *ángeles*. Si algunos antiguos han creído lo mismo, impugne á estos Zapata y no á la biblia, á la que no deben atribuírse los errores de algunos espositores.

Los hijos de Dios, dice la escritura, esto es, los hijos de Set, los que tomaban entonces el pueblo de Dios, prevaricaron enamorándose de las hijas de Cain que se llamaban hijas de los hombres: ¿qué tiene esto que ver con las fábulas paganas.

Engendraron á los gigantes. Y bien ¿la existencia de los gigantes es un absurdo? ¿el hombre sensato, dice Du-Clot, (aún prescindiendo de la revelacion) desecñara lo que Moises testigo ocular dice de la estatura de Og rey de Basan? ¿lo que los espías enviados por él á los cananeos dijeron de la desmesurada talla de los descendientes de Enac? ¿lo que Pausanias dijo del sepulcro de Asterió, el cual en su tiempo se veía aún en la isla de Ladé? ¿lo que los historiadores romanos dicen del rey de Cimbra....? ¿lo que muchos viajeros, hombres de exactitud y verdad refieren de los habitantes de la tierra magallanica...? En vano el filósofo incrédulo se hubiera empeñado en oponer imposibilidades físicas fundadas en la constitucion del cuerpo humano.

Contra los hechos positivos no valen las congeturas. En nuestros días hemos tenido ya gigantes y los hemos visto con nuestros propios ojos: luego no es extraño que los hubiera en los tiempos antiguos. Vease la historia de la academia de las inscripciones.”

Pero, puesto que los judios, continúa la pregunta, lo inventaron todo en el desierto, y que ellos eran muy ingeniosos, es claro que las demas naciones han tomado de ellos su saber. Homero, Platon, Ciceron, Virgilio, nada han sabido sino por los judios. ¿Esto no está bien probado?

¿Y quién ha dicho que los judios lo inventaron todo en el desierto y fueron maestros de las demas naciones? Que en punto á religion

haya sido esta nacion mas sabia que todas las demas que eran idolatras, que esta haya sabido que el culto de latría es debido á solo Dios lo cual ignoraban los demás pueblos, que haya conocido la ilicitud de los matrimonios entre padres é hijos que ignoraban los persas, que era una barbaridad matar á los propios hijos cuando son deformes lo cual daba por lícito Aristoteles, que es un crimen usar promiscuamente de las mugeres que se tenia por lícito en Heliopolis en Egipto: en fin, que en otros puntos semejantes hayan estado mas instruidos los judíos ilustrados por la revelacion que los demas pueblos que no la conocian: ¿quién que se halle impueto en la historia y escritos de los sabios del paganismo lo puede dudar? Pero esto no es decir que los judíos lo inventaron todo en el desierto, y que nada han sabido sino por ellos Platon, Cicerón &c.

Pregunta decimatercia. ¿Como me avendré yo con el diluvio, con las cataratas del cielo, que tiene cataratas, con todos los animales que vinieron del Japon, de la Africa, de la América y de las tierras australes, encerrados en una grande arca con sus provisiones para beber y comer por un año, sin contar el tiempo que la tierra por estar aun cenagosa nada podria producir para su subsistencia? ¿como la corta familia de Noe podria ser bastante para dar á todos estos animales sus alimentos convenientes, pues ella sola constaba de ocho personas?

Como la historia del diluvio universal

es uno de los hechos mas increíbles para los enemigos de la religion y de los que mas se han empeñado en combatir; nos ha parecido hablar de el con estension, probándolo con el testimonio de los mismos paganos que lo refieren aunque alterado y que no dejan lugar á la mas ligera duda.

Mr. Boulanger, cuyo testimonio es irrecusable, en su *Antigüedad descubierta* prólogo, dice: "debemos tomar en la tradicion de los hombres un hecho cuya verdad sea universalmente reconocida. ¿Cual es este? no veo otros monumentos mas universalmente testificados que los que nos han trasmitido esta famosa revolucion fisica.... la cual ha dado ocasion á una revolucion total de la sociedad humana. En una palabra, el diluvio me parece la verdadera época de las naciones. La tradicion que nos ha comunicado este hecho, no solamente es la mas antigua de todas, sino tambien clara perceptible. Ella nos presenta un hecho que puede probarse y corroborarse 1.º por el universal consentimiento, pues su tradicion se halla en todas las lenguas y en todos los pueblos del mundo. 2.º por el progreso sensible de las naciones y la sucesiva perfeccion de todas las artes.... 3.º el ojo fisico ha hecho advertir y reconocer los monumentos auténticos de estas antiguas revoluciones, y las ha encontrado grabadas por todas partes con caracteres indelebles.... Y asi la revolucion que ha sumergido

nuestro globo, ó lo que llamamos diluvio universal, es un hecho incontestable, el cual sería preciso creer aún cuando las tradiciones no nos hubiesen hablado de él." No puede ser mas terminante este testimonio.

Ni podía decir otra cosa cuando es tan cierto y fuera de toda duda el consentimiento de los pueblos acerca de esto. En Egipto algunos de sus filósofos dijeron á Solon que "alcabo de ciertos periodos de tiempo una inundacion enviada del cielo habia mudado la faz de la tierra, que el género humano habia perecido varias veces de varios modos, y que por esta causa los nuevos hombres carecian de monumentos y noticias de los tiempos pasados." (Plato. in Timeo.)

Los caldeos, como dice el mismo Ereret, conservaban la tradicion de que "los descendientes de *Alorus*, habiéndose corrompido, *Bel*, el Señor, los hizo perecer en la décima generacion por un diluvio, del que sin embargo por una particular proteccion preservó á *Xisúthurus* y su familia: esta familia volvió á poblar la tierra y de ella descienden todas las naciones." Y en su defensa de la cronologia contra Newton advierte que "entre *Alorus* y *Xisúthurus* contaban los babilonios diez generaciones, de las cuales resulta desde el principio del reinado de *Alorus* el mismo tiempo que fija el Genesis."

Los habitantes de Heliopolis en Siria señalaban en el templo de Juno una abertura

que segun ellos se habia tragado las aguas del diluvio. (*Lucian de Dea Sira.*)

Los griegos, que confundian el diluvio universal con el de Deucalion, hacen del segundo la siguiente historia (*Luciano*). "Nos dice la tradicion que el actual linage de los hombres no es el primitivo, pues este habia perecido enteramente; sino una segunda generacion procedente de Deucalion. Los hombres de la primera eran insolentes, injustos, perjuros, crueles, y no ejercitaban la hospitalidad con los estraños. Estos crímenes les acarrearón el castigo del cielo. De repente arrojó la tierra una prodigiosa cantidad de agua, cayó mucha lluvia, los rios salieron de madre, el mar subió á una altura portentosa, de manera que todo se cubrió de agua quedando sumergidos todos los hombres. Deucalion solo debió á su prudencia y á su piedad el haberse conservado. Entró en una grande arca con sus hijos y sus respectivas mugeres: hizo luego entrar á los puercos, caballos, leones, serpientes y todas las demas criaturas que vivian en la tierra por pares; todas las recibió y no le hicieron daño alguno, pues los Dioses habian formado entre el y estas un enlace de amistad: de este modo evitó el furor de las aguas." ®

No podemos menos de reconocer en estas relaciones la conformidad con la historia de Moises: Deucalion se libró por su piedad,

y de Noe (cuyo nombre traducido al griego es Deucalion) dice Moises que era varon justo y perfecto y halló gracia delante del Señor: *Xisúthurus*, segun los caldeos, se preservó del diluvio con su familia; de Noe y su familia dice Moises que se libró de las aguas: de Deucalion sus hijos y sus respectivas mugeres se dice que entraron en una grande arca, haciendo entrar en ella á los animales por pares; de Noe dice Moises que entró con su muger, sus tres hijos y las mugeres de estos y que hizo entrar de todos los animales dos y dos macho y hembra, escepto los que no eran inmundos que entraron siete y siete: los caldeos decian que habia acontecido el diluvio á la decima generacion, y que lo envió el Señor por haberse corrompido los descendientes de *Alorus*; Moises tambien dice que en la décima generacion de Adan hasta Noe vino el diluvio, y que lo envió el Señor por haberse corrompido los hombres: los griegos dicen que la tierra arrojó una gran cantidad de agua, cayo mucha lluvia del cielo, todo se cubrió de agua y quedaron sumergidos todos los hombres; y Moises refiere que se rompieron las fuentes del grande abismo, que hubo lluvia por espacio de cuarenta dias, se cubrieron con la agua hasta los montes mas altos, y pereció todo viviente. ¿Y no obstante todo esto, ha de ser falsa la relacion de Moises?

En la historia de los chinos (*Chou King*) se lee que en tiempo de Yao hubo un diluvio,

y que las aguas cubrieron los cerros por todas partes (lo mismo que dice Moises), y parecia que llegaban hasta el cielo sobrepujando los montes: hasta los americanos tenian noticia de este acontecimiento (*Acosta*, *Herrera*), y todas las naciones han conservado la tradicion que nos lo atestigua.

“Por qué, pregunta *Bailly*, la efusion de las aguas es la base de casi todas las fiestas antiguas? ¿por qué estas ideas del diluvio, del cataclismo universal? ¿por qué estas fiestas que son unas conmemoraciones de el? Los caldeos tienen la historia de su *Xisutro* que es la misma de Noe un poco alterada: los egipcios decian que *Mercurio* habia grabado los principios de las ciencias sobre columnas que pudiesen resistir al diluvio: los chinos tienen su *Peyram*, mortal amado de los dioses, el cual en una barca se salvo de la inundacion general: los indios cuentan (mezclando en esta relacion su fabulosa antigüedad) que sobre veinte y un mil años hace, el mar inundó toda la tierra á escepcion de una montaña acia el norte.... á ella se retiraron una sola muger y siete hombres.... salvaronse alli tambien dos animales de cada especie.... La idea del diluvio tal como la hemos recogido de entre los diferentes pueblos es la tradicion de un hecho histórico.... Janas se trata de perpetuar la memoria de una cosa no sucedida. Estas historias, aunque diferentes por su forma, son semejantes en quanto al fondo, el cual nos pre-

senta un hecho mismo que, si bien alterado nos ofrece por todas partes en su conservacion el unánime consentimiento de los pueblos y una robusta prueba de su verdad." *Cartas sobre el origen de las ciencias.*

Despues de tantos y tan espesos testimonios que hemos alegado, pregunta Zapata como se avendrá con el diluvio; pregunten los incrédulos, por que no se hace mencion en la historia profana del diluvio de Noe y solo los judíos han tenido noticia de él?

¿Como esta idea del diluvio universal, dice Du-Clut, ha podido estenderse del uno al otro cabo del mundo? no há sido por la inspeccion del suelo de nuestro globo, ó de las diferentes capas que le componen, ó de los cuerpos marinos que encierra en su seno: ninguno de los autores antiguos hace uso de esta prueba aunque tan respetable; las tradiciones antiguas sobre el diluvio suben mas allá que los conocimientos adquiridos por el estudio de la naturaleza. Luego otros testimonios remotísimos son los que han ido comunicando sucesivamente á los pueblos la noticia de esta catástrofe, probándose con ellos no solamente la verdad, sino tambien la universalidad del diluvio; puesto que estos testimonios no serian unos mismos en todas las cuatro partes del mundo, y especialmente en siglos de tan poca comunicacion como los antiguos, si el diluvio hubiera sucedido en alguna ó algunas de ellas y no en todas. La historia de los principales pueblos

del mundo, á lo menos en cuanto á los sucesos de consideracion, nos es conocida con respecto á los ocurridos dos mil y quinientos años hace. En toda esta época, ó en el transcurso de estos veinte y cinco siglos no se habla de ningun gran diluvio que haya sobrevenido á algun pais: ¿como pues seria posible que los hombres se imaginasen un diluvio general sucedido veinte siglos mas hallá, si en realidad no hubiese sucedido?

Probada una vez con el testimonio de los mismos paganos la verdad de un hecho que refiere Moises; ¿que podrán decir los incrédulos contra él? empeñense cuanto quieran en oponer dificultades y mas dificultades para probar que no hubo tal diluvio; nosotros podremos responder que todas las imposibilidades físicas que suponen nada prueban contra un hecho que desde luego debe considerarse como prodigioso. Por supuesto, el diluvio tal como lo refiere Moises, no repugna á las esencias de las cosas, no es un imposible metafísico, no escede el poder divino; y por lo mismo, ó pudo suceder sin milagro, ó fue necesario que Dios hiciese un milagro para que se verificase: si lo primero, ¿se inferirá de ahí que no sucedió? no seguramente: si lo segundo, esto es, si fué necesario un milagro para que sucediese; ¿se podrá probar con eso que no sucedió? tampoco: por que ¿quien ha dicho que porque una cosa es milagrosa ya es imposible que suceda? ¿que, no puede suspender las leyes de la naturaleza

el mismo que las estableció? ¿no puede hacerlo para manifestar su justicia contra el genero humano que se ha corrompido en extremo?

Suponen los incrédulos que no habia cantidad suficiente de agua para el diluvio. El agua, dice Voltaire bibl. explic. no podia levantarse quince codos á un mismo tiempo sobre los montes mas encumbrados á no ser que formasen doce oceanos uno sobre otro y fuese el último veinte y cuatro veces mayor que el que en la actualidad circunda los dos emisferios. Preciso fuera criar de la nada todos estos oceanos y luego quitarlos: tal creacion no era necesaria para el diluvio del Ponto Euxino en tiempo de Xisutro.

Pero ¿no tiene presente Voltaire lo que dice Moises en el cap. 1.º del Génesis, *fiat firmamentum in medio aquarum et dividat aquas ab aquis.... congregentur aquae quae sub caelo sunt in locum unum et appareat arida?* la tierra en el principio estuvo toda cubierta de agua; pues esta misma cantidad que fué suficiente para cubrir toda la tierra en el principio del mundo, esa misma era bastante para volverla á cubrir toda en tiempo de Noe: la tierra no era mayor despues que lo habia sido antes, ni la cantidad de agua era menor. Mas, supongamos por un momento que la agua se habia disminuido ó que la tierra se habia aumentado; ¿quid inde? sería en esta falsa hypothesis necesario que Dios criase mas agua que despues destruiria ó no destruiria: ¿pero una nueva creacion era imposible á Dios que queria castigar al mundo

con el diluvio? El Señor habia dicho: *yo roeré de la haz de la tierra al hombre que he criado, desde el hombre hasta los animales, desde el reptil hasta las aves del cielo.... yo traeré aguas de diluvio sobre la tierra para destruir toda carne: lo dijo y sus palabras se habian de cumplir.*

¿Y qué dirá Voltaire si para el diluvio del Ponto Euxino de que hace mérito, no era necesaria menor cantidad de agua que para la inundacion referida por Moises? "En el diluvio de que hablan Beroso y Abideno, dice Du-Clot, el monte Ararat quedó sumergido, como lo confiesa Voltaire, segun el cual las aguas condujeron allá el arca. Los montes de Armenia de los cuales forma una parte el Ararat, son lo mas elevado del Asia, pues los rios que toman allí su origen en gran número, corren acia los mares por los cuatro puntos cardinales: el Tigris y el Eufrates hasta el mar de las Indias; el Phase y otros hasta el Ponto-Euxino; el Araxe con los arroyos que se le unen hasta el mar Caspio. Tienese el Asia por el pais mas elevado de todas las cuatro partes del mundo: luego las aguas que cubrieron el monte Ararat debieron cubrir todo el globo, sin lo cual hubieran carecido de nivel; por consiguiente la inundacion del tiempo del rey Xisutro debió ser una inundacion universal, necesitandose para ella igual cantidad de aguas que para el diluvio de Noe. Por lo demás, Voltaire se contradijo bien pronto, pues dice que Beroso habia probablemente encontrado en los antiguos libros caldeos la in-

undacion del Ponto-Euxino, y que de los mismos la tomaron los judios: luego estos y Beroso, por confesion del crítico, han hablado de un mismo suceso y de un mismo diluvio."

¿Como me avendré yo, dice Zapata, con las cataratas del cielo que no tiene cataratas? Moises se explica de este modo para dar á entender á los israelitas la cantidad inmensa de agua que arrojaban las nubes no ya en gotas sino á manera de rios: las cataratas se llaman asi de una voz que significa lo mismo que caer con precipitacion. Los judios que estubieron en Egipto habian visto las del Nilo, el cual saliendo de la Etiopia para bajar al Egipto, precipita sus aguas por muchas rocas á manera de cascadas con espantoso ruido; y esto es lo que los egipcios llaman las cataratas del Nilo. Moises pues se valia de la espresion cataratas del cielo para explicar lo que habia sucedido en el diluvio. ¿No decimos comunmente que llueve á cántaros, que llueve á chorros, que se viene á bajo el cielo, para explicar una tempestad muy fuerte, sin que por esto creamos que haya en el aire cántaros ni caños por donde venga el agua, ni que el cielo se precipite sobre nosotros?

¿Como me avendré.... con todos los animales que vinieron del Japon, de la Africa, de la América, y de las tierras australes?

Moises nos representa el diluvio como un hecho milagroso; ¿á que viene pues, esta objecion de Zapata? ¿puede probar con ella otra

cosa que el que naturalmente no puede suceder un milagro; que no puede suceder sin que se suspendan las leyes de la naturaleza? ¿y que se infiere de todo esto? la resurreccion de Jesucristo no pudo suceder sin milagro; ¿luego no sucedió? El agua no podia sin milagro convertirse en vino, ¿luego no se convirtió? lo mismo que esta otra consecuencia: sin milagro no podia verificarse el diluvio referido en el Génesis; ¿luego no se verificó? ¿Buen modo por cierto de impugnar la ecsistencia de los hechos milagrosos!

Dios mandó que entrasen en el arca toda especie de animales, no quiso que se extinguiese absolutamente ninguna de ellas; quien pudo hacer que estubiesen á la presencia de nuestro primer padre todos los animales de la tierra, Génesis 2. 19. pudo del mismo modo hacer que despues viniésen todos á la presencia de Noe. Si pudieron juntarse todos ellos, ó mas bien un par de cada especie, sin necesidad de un milagro; ó si solamente por milagro pudo suceder esto; cualquiera cosa que se diga, nada puede inferirse contra la verdad de la narracion de Moises.

¿Como me avendré.... con todos los animales.... encerrados en una grande arca con sus provisiones para comer y beber para un año, sin contar el tiempo en que la tierra por estar aún cenagosa nada podria producir para su subsistencia?

"Para reducir á polvo esta objecion dice Du-Clot, que los incrédulos han repetido des-

pues de Celso, el cual llamaba *arca de absurdo* á la de Noe; demostraremos de un modo palpable que era mas que bastante para contener todas la especies de animales, sus provisiones para un año, y las simientes....

“Por de contado es forzoso confesar que el matemático mas sabio de nuestros dias no determinaria las dimensiones de un buque tal como el arca, con mas exactitud que lo hace la escritura con respecto al uso para el cual habia ella de servir; de donde concluye el sabio Wilkins obispo de Chester, que la narracion de Moises, de la cual han querido los incrédulos tomar fundamento para levantarse contra la verdad de la sagrada escritura, es mas bien una prueba de ella. En efecto, en las primeras edades del mundo estando menos ejercitados los hombres en las ciencias y en las artes debemos creer que se hallaban muy espuestos á los errores del calculo. Sin embargo, si hoy dia se hubiera de proporcionar un buque á la masa de los animales y de sus alimentos, no se acertaria en ello tan perfectamente como sucedió con el arca. Por donde es de creer que no pudo ser ella obra del humano ingenio.

“Segun Moises el arca de Noe tenia trescientos codos de larga cincuenta de anchura y treinta de alta. Los sabios no estan acordes en determinar la medida exacta del codo.... pero la opinion mas generalmente adoptada entre los inteligentes valúa el codo por veinte pulgadas y media. El codo hebreo era el mismo que

el de Menfis, cuyas dimensiones se han tomado por los patrones del Derac del Cairo. Como Moises habia sido educado en Egipto, es muy verosimil que se sirviese de las medidas de aquel pais. El antiguo codo de Menfis equivale á veinte y media pulgadas de Paris.

“Segun esta medida, las tres dimensiones del arca serán: (1) seis mil ciento cincuenta pulgadas ó quinientos doce pies y medio de larga; mil veinte y cinco pulgadas ú ochenta y cinco pies y cinco pulgadas de anchura; seiscientas quince pulgadas ó cincuenta y un pies tres pulgadas de alta... El arca estaba dividida en tres partes ó altos, sin contar el bajo ó sentina que no debe tenerse por alto ó puente de un navio, asi como entre los altos de una casa no se cuenta la habitacion baja ó la cueva.

“Podia pues la sentina tener seis pies de altura, el primer alto doce, el segundo trece, el tercero once. Quedan aún nueve pies tres pulgadas que dejamos á cuenta del espesor de los techos ó puentes, y para la parte que formaba la cobertera del buque la cual era á la manera de un cofre para que corriesen las aguas.

“En la sentina cabia el agua necesaria para abreviar los animales y para otros menes-

(1) Supone el autor que la longitud del arca era de quinientos cuarenta y cinco pies diez pulgadas, por lo que nos ha parecido necesario enmendar algunas sumas.

teres. Y así, (pues la sentina tenía de larga quinientos once pies, de ancha ochenta y cuatro (1) y de alta seis) podía contener doscientos cincuenta y siete mil quinientos cuarenta y cuatro pies cúbicos de agua, cantidad mas que suficiente para dar de beber en un año á cuatro tantos mas de animales que los que habia en el arca.

“Han creído algunos autores que no habia necesidad de un depósito de agua dulce, pues la del mar mezclada con la de la lluvia del diluvio sería potable; pero engañanse, pues consta por esperiencia que una tercera parte de agua salada mezclada con dos terceras partes de agua dulce, todavía es una bebida insoportable. También debe advertirse que el arca estuvo cerca de siete meses en los montes de Armenia, y que en ellos no hubiera tenido Noe el surtido necesario para sí y para todos los vivientes que tenía consigo.

“El primer puente ó alto teniendo quinientos once pies de largo, ochenta y cuatro de ancho, y doce de alto; comprendía quinientos quince mil ochenta y ocho pies cúbicos de provisiones. Para conocer si eran suficientes bastará saber cuantos animales habria en el arca. Las especies de cuadrúpedos son poco mas ó

(1) Por el espesor del buque se ha rebajado un pie seis pulgadas de la longitud, y un pie cinco pulgadas de la latitud.

menos ciento treinta, de las cuales seis solas exceden en corpulencia al caballo, siendo inferiores á él todas las demas, con la particularidad de que mas de una tercera parte de estas inferiores son mas pequeñas que la oveja. Otras tantas vienen á ser las especies de volátiles de las cuales poquísimas son mayores que el cisne: las de los reptiles solo se conocen treinta.

“Supongamos pues ahora de una misma magnitud ó corpulencia á todos los cuadrúpedos y tomemos por magnitud media la del caballo. Esta suposicion es á todas luces ecshorbitante, y por lo mismo probará mejor cuan suficiente era la capacidad del arca. Podemos fijar el alimento diario de un caballo en dos haces de heno y un celemin de avena y si se creé que no bastan dos haces pongamos tres: resultará que la provision anual de un caballo son mil noventa y cinco haces de heno y trescientos sesenta y cinco celemines de avena: y doscientos sesenta caballos (1) que es el doble de ciento treinta especies de cuadrúpedos, pues habia una pareja de cada una, necesitarán doscientos ochenta y cuatro mil setecientos haces de heno y noventa y cuatro mil novecientos celemines de avena. Dando á los tres haces cua-

(3) El autor no hace mérito de los animales limpios de los cuales entraron al arca siete de cada especie: pero estas eran muy pocas y de cuadrúpedos solamente tres.

tro pies cúbicos y uno al celemin, necesitarán ambas provisiones para su colocacion de cuatrocientos setenta y cuatro mil y quinientos pies cúbicos de lugar, esto es, trescientos setenta y nueve mil y seiscientos para el heno y noventa y cuatro mil novecientos para la avena.

“Veamos ahora si basta el primer puente para contener estas provisiones. Dijimos que comprendia quinientos quince mil ochenta y ocho pies cúbicos de espacio, de los cuales rebajando los cuatrocientos setenta y cuatro mil y quinientos que hemos dicho ser necesarios para la colocacion de las provisiones, restan aún vacios en este primer puente cuarenta mil quinientos ochenta y ocho pies cúbicos. ¿Y qué será si esta cantidad en parte de heno la reducimos como es justo a la mitad? Porque al fin por un animal que coma seis veces mas que el caballo, hay veinte y treinta que comen seis veces menos: los hay además carnívoros y muchos tambien que se mantienen de grano legumbres frutos, las cuales provisiones han menester mucho menos espacio que el heno. Por las mismas razones podrian reducirse tambien la avena a la mitad de su espacio; y en este caso el mantenimiento de los cuadrúpedos encerrados en el arca no llenaria mas espacio que doscientos treinta y siete mil doscientos cincuenta pies cúbicos, que es mucho menos de la mitad de la capacidad del primer puente. Pues en este vacío podian colocarse muy bien

los granos que debian servir para el alimento de las ciento treinta especies de aves y de las treinta de reptiles, y sobrar todavia un gran espacio.

El segundo puente serviria para corral de los animales asi como el primero ha servido para troge ó granero. Calculemos su capacidad. El arca tenia de larga quinientos once pies y de ancha ochenta y cuatro. Tomando de su longitud ciento treinta pies para formar establos de diez pies de fondo cada uno, tendremos trece establos y cada uno de ellos tendrá por una parte los diez pies tomados y por otra los ochenta y cuatro correspondientes á lo ancho del arca, sitio mas que bastante para colocar en él cómodamente veinte caballos. Sin embargo el total de los trece establos no es mas que diez mil novecientos veinte pies cuadrados. Mas los doscientos sesenta cuadrúpedos que habia en el arca, no podian ocupar tan grande espacio; porque si los dos elefantes, los dos rinocerontes, los dos camellos, los dos dromedarios, y los otros dos pares de animales mayores que el caballo necesitaban de mas sitio que él, quedan aún mas de ciento que habia menester menos. Por otra parte no era preciso que cada animal tubiese su posada particular, pues con tener encerrados á los carnívoros, v. g. al leon al tigre el leopardo &c, podian los mas de los otros vivir juntos sin incomodarse.

Menos espacio aún necesitaban las ciento treinta especies de aves; porque las de presa, como el águila buitres milano alcon &c, estando encerradas en jaulas una para cada uno, podian todas las demas encerrarse en una pajarera de ochenta y cuatro pies de larga y treinta de ancha. Y así tomando cuarenta y seis pies de lo largo del arca y los ochenta y cuatro de su anchura, que dan el producto de tres mil ochocientos sesenta y cuatro pies cuadrados, tenemos espacio mas que suficiente para la colocacion de ambas clases de aves, las de jaula y las de pajarera. En lo sobrante de la habitación de los cuadrúpedos hay donde colocar con mucha comodidad las treinta especies de reptiles. Es visto pues que las dos sumas de diez mil novecientos veinte pies cuadrados y de tres mil ochocientos sesenta y cuatro idem, nos dan catorce mil setecientos ochenta y cuatro pies cuadrados, suficientes para conservar en el arca todos los animales. La superficie del segundo puente en que los suponemos colocados, era de cuarenta y dos mil novecientos veinte y cuatro pies cuadrados: rebajando de ella lo que hemos dicho necesario para su colocacion y acomodamiento de los animales quedan aún libres veinte y ocho mil ciento catorce, que son cerca de dos terceras partes de aquella estancia.

Para acabarla de ocupar podemos suponer en ella un otro establo, cuya longitud sean los ochenta y cuatro pies de la anchura del ar-

ca, y para su fondo tomaremos cincuenta pies de lo que ha sobrado de su longitud: esto nos dará una superficie de cuatro mil doscientos pies cuadrados, donde se podrán colocar tres mil seiscientos cincuenta ovejas destinadas para servir de alimento á los animales carnívoros; cuyo número disminuiria todos los dias con igualdad, de manera que para mantenerlas no se necesita mas provision que si fueran una mitad por todo el año. Supongamos pues que su alimento diario ocupaba setecientos pies cúbicos de espacio; el total para el año ocuparia doscientos cincuenta y cinco mil quinientos pies cúbicos. Concedamos por lo mismo que el primer puente ó sea la troge estaba toda destinada al alimento de estas ovejas y de los doscientos sesenta cuadrúpedos (1) y que los granos y demas que supusimos en ella para los volátiles y reptiles se dejaba para colocarlos en el segundo puente, del cual todavia nos queda mucho que ocupar; y podemos en efecto suponer en el, una troge de ochenta y cuatro pies de ancha, ciento de larga y trece de alta; las cuales sumas multiplicadas una por otra dan el producto de ciento nueve mil doscientos pies cúbicos, espacio esorbitante para colocar en el

E 2

(1) Aun así quedarían en este primer puente desocupados veinte y dos mil trescientos treinta y ocho pies cúbicos.

las legumbres, granos, frutos necesarios para el mantenimiento de los animales.

Todavía nos quedan en esta estancia ciento ochenta y cinco pies de la longitud del arca. Si de ellos tomamos diez y ocho con todo el ancho del arca que les corresponde podremos dividir este espacio en cinco partes: cuatro de ellas serán aposentos de quince pies de anchos y diez y ocho de largos para los cuatro matrimonios que había en el arca; la quinta de diez y ocho en cuadro servirá para cocina, y los seis pies restantes hasta completar los ochenta y cuatro los descontamos para el grueso de los tabiques que formarían estas divisiones.

Todavía nos quedan ciento sesenta y siete de la longitud del arca: de ellos podemos tomar ciento, que con los ochenta y cuatro de su anchura formarían un gran salón donde Noe y su familia podrían pasearse; otros cincuenta con toda la latitud del arca y trece de la altura de este segundo alto formarían un almacén de cincuenta y cuatro mil seiscientos pies cúbicos, para semillas y granos reservados por el santo patriarca para su alimento y el de los suyos en el año del diluvio y el otro siguiente y para la sementera después de salidos del arca. En este mismo almaceo había lugar para el ajuar de la casa y los instrumentos necesarios para la labranza: y aun resta en este segundo alto un espacio de diez y siete pies de la longitud del arca, del que no hacemos cuenta.

He aquí pues bien colocado todo cuanto debió entrar en el arca, hombres, animales de toda especie, provisiones, &c. &c. quedándonos aún vacío todo el tercer alto ó estancia, que como hemos dicho, tenía once pies de alto, quinientos once de largo y ochenta y cuatro de ancho; ó lo que es lo mismo, cuatrocientos setenta y dos mil ciento sesenta y cuatro pies cúbicos

Tenemos pues, concluye Du-Clot, aquí resuelta de un modo incontestable la famosa dificultad tantas veces propuesta y repetida en nuestros días, á saber, que el arca no era capaz de llevar en sí todos los cuadrúpedos, aves, reptiles que se supone debieron entrar en ella con todas las provisiones necesarias y demas que allí debiera tener lugar. Hemos demostrado cuan falsos y absurdos son esos cálculos sublimes y esos argumentos sin número de los increídulos.

Debemos advertir aquí que el arca tenía en la parte superior una ventana que abría Noe cuando convenía y por la que envió primero al cuervo y después á la paloma: esta servía para renovar el aire y hechar fuera lo que pudiera incomodar dentro de ella.

Supuesto todo lo dicho; ¿que razon puede tener Zapata para preguntar burlándose de la narracion de Moises: *como me avendré con todos los animales encerrados en una grande arca, con sus provisiones para beber y comer para un año, sin contar el tiempo en que la tierra por es-*

¿*tar aún senagosa nada podría producir para su subsistencia?* Yá hemos visto que la arca era capaz de todos los animales, de provision mas que suficiente para un año, y que aún queda de ella un grande espacio por ocupar. Asi es que podía contener mas de la provision precisa para el año.

Al salir del arca los hombres y animales, la tierra estaba aún cenagosa y nada podía producir. Pero la santa escritura Gen. 8. dice que el día primero del mes decimo (esto es, á los siete meses y medio de comenzado el diluvio) aparecieron las cumbres de los montes; dice tambien que el día primero del segundo mes del año segundo se disminuyeron las aguas de sobre la tierra, ó como leen otras versiones, desaparecieron las aguas; y no obstante, Noe no salió de la arca hasta el veinte y siete del mismo mes, cuando yá estaba seca la tierra, *arefacta est terra.* Mas, aún cuando las partes bajas ó los planes no estudiésen secos despues de veinte y siete días, no puede decirse lo mismo de las partes altas que contaban yá algunos meses de descubiertos.

¿*Como la corta familia de Noe podía ser bastante para dar á todos los animales sus alimentos necesarios?* Aunque aquella familia solo constaba de cuatro hombres y cuatro mugeres, todo podían hacerlo no teniendo otras cosas en que ocuparse fuera de su propio alimento, estando todo arreglado, y no siendo tantos los animales como comunmente se cree.

Pregunta décimacuarta. ¿*Como haré yo casi verdadera la historia de la torre de Babel?* Es preciso que esta torre fuese mas alta que las piramides de Egipto, pues estas las dejó Dios construir. ¿*Se remontaría la torre hasta Venus, ó á lo menos hasta la luna?*

La torre de Babel es uno de aquellos grandes acontecimientos que ni por la distancia de los tiempos y lugares, ni por la diversidad de las lenguas, ni por la dispersion de las gentes, hán podido borrarse de la memoria de los hombres. No es Moises solo el que refiere este hecho, se halla tambien referido por los historiadores profanos, aunque alterado. Hay quien dice, escribe Abydeno hist. Assy. que los primeros hombres nacidos de la tierra ensoberbecidos por su estatura y fuerza, quisieron hacerse superiores á los mismos Dioses, y que trataron de levantar una torre de desmesurada elevacion en el sitio donde hoy está situada Babilonia: *immense altitudinis turrim ubi nunc sita Babylon est molitos esse y que no distando ya mucho del cielo, los mismos vientos acudieron al auxilio de los Dioses y derribaron esta enorme masa.*

Eupolemo (apud Euseb.) refiere que los gigantes que quedaron del diluvio fueron los que fabricaron la ciudad de Babilonia y la torre, pero que Dios la destruyó y dispersó á los gigantes por toda la tierra.

Artapano (apud Polyhstorem) asegura que en algunos libros de autores desconocidos se lee que Abraham vino á la tierra de los gigantes, á

los cuales perdieron los Dioses provocados por sus maldades, quedando solo Belo que se radicó en Babilonia en la torre edificada por el y que tuvo su mismo nombre.

De ella habla tambien Herodoto (lib. 1. c. 181), Strabon asegura que se levantaba en cuadro ciento veinte y cinco pasos (l. 16.) La fabula misma de los gigantes (1) que para escalar el cielo y hacer la guerra á Júpiter ponian montes sobre montes, nos dá á entender esto. ¿Y pregunta Zapata, como hará casi verdadera la historia de la torre de Babel? nosotros le preguntaremos ¿como la falsificará?

Si los que edificaban decian, *hagamos una torre que llegue hasta el cielo*; ¿quien ignora que esta es una espresion hiperbolica muy comun, y que se usa para significar una cosa muy elevada, aunque no tenga millones ni millares de laguas para llegar hasta Venus ni aún á la luna? Mas, dado caso que ellos se hubiesen imaginado elevar la torre hasta la luna, hasta Venus, y si Zapata quiere, hasta las estrellas; ¿qué puede inferirse de esta contra la narracion de Moises? El historiador sagrado refiere el vano proyecto que aquellos hombres se habian formado y lo que decian entre sí: *edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cumbre llegue hasta el cielo, y hagamos célebre nues-*

(1) Extrueré hi montes ad sidera summa parabant,
Et magnum bello solicitare Jovem.

tro nombre *ya*. Pero esto lo decian los edificadores, no Moises que solo reñere su dicho; ellos eran los del proyecto, ellos decian que la levantarían hasta el cielo; de ellos búrlese Zapata, no de Moises. ¿No dice tambien David, *dixit insipiens in corde suo non est Deus?* y claro está que no es el real profeta sino el impio el que afirma en su corazon que no hay Dios. Ni contra esto nos opondrá alguno la espresion irónica *no desistirán de lo que han pensado hasta que lo hayan puesto por obra*, que pone Moises en la boca del Señor; pues con ella no se prueba otra cosa sino que el proyecto era ridiculo. ¿Pero por qué Dios no dejó á los hambres seguir trabajando la torre? Se los impidió para abatir su orgullo, para obligarlos con la confusion de las lenguas á separarse los unos de los otros y poblar la tierra; y tendria tambien otros fines que no se ha dignado revelarnos.

Pregunta décimaquinta. *¿Con qué artes justificaré yo las dos mentiras de Abraham el padre de los creyentes que á la edad de ciento treinta y cinco años á bien contar hizo pasar en Egipto y en Ger á Sara por su hermana, para que los reyes de estos paises la hiciesen el amor y la regalasen con presentes? ¿Qué sea cosa es el vender á su hermana!*

Vamos por partes: á la edad de ciento treinta y cinco años á bien contar. Voltaire bajo el nombre de Zapata asegura que Abraham tenia entonces ciento treinta y cinco años; Abra-

han era diez años mayor que Sara, es decir, que esta debía tener ciento veinte y cinco. ¿Cómo pues, en la filosofía de la historia la hace de setenta y cinco años, esto es, cincuenta años menos? ¿y cómo en la biblia explicada todavía le rebaja otros diez años haciéndola de sesenta y cinco? ¿qué edad por fin tenía Sara cuando Abraham dijo que era su hermana en Egipto y después en Gerara?

Mas, Sara tubo á Isaac á la edad de noventa años, y antes de concebirlo estuvo en Egipto y en Gerara: ¿y tenía ya ciento veinte y cinco cuando Abraham la llevó allí? pase-mos adelante.

Sara era hermosa en aquella edad. En un tiempo en que se alargaban tanto las edades de los hombres, no era extraño que Sara á los sesenta y cinco años y aun después que se presentó en Gerara fuese hermosa todavía. "Vos juzgais de los tiempos antiguos por el vuestro, dice Guenee á Voltaire; os olvidais que Sara llegó á la edad de ciento veinte y siete años, y que así á los sesenta y cinco debía tener el estado que entre nosotros una muger de cerca de treinta y seis. ¿Creis que á esta edad una muger hermosa, que no habia tenido hijos, no podía conservarse de modo que pudiera conciliarse algún afecto? Conocéis demasiado vuestra historia (1) y vuestro siglo, para ignorar

(1) M. Bullet en sus respuestas críticas cita en p. 4

que una y otro pueden ministrarnos mas de un ejemplar (1).

El padre de los creyentes mintió dos veces haciendo pasar á Sara por su hermana. Podia llamarla así, y en eso no mentía Abraham como Zapata pretende. Porque ó era hermana suya, como quieren unos intérpretes, fundados en las mismas palabras de Abraham; *ella es verdaderamente mi hermana, vere soror mea est, hija de mi padre y no de mi madre, filia patris mei et non filia matris mee*: ó era su sobrina, como dicen otros, nieta del padre de Abraham, en cuyo sentido aún hoy dia se usa llamar á los abuelos padres. En la primera sentencia, claro es que podian llamarse hermanos, como hijos inmediatos de Tharé, aunque fueran de distintas madres; y no mentía Abraham en llamarla hermana. En la segunda sentencia, podia tambien llamarla su hermana, pues así se llamaban los parientes muy inmediatos. El mismo Abraham,

Brantoma, á la duquesa de Valentinois »que á la edad de setenta años se conservaba tan hermosa de cara tan fresca y tan amable como á los treinta, y fué muy estimada de uno de los grandes reyes del mundo; á una gran dama que á los setenta y seis se volvió á casar, vivió ciento, y sin embargo se conservó hermosa; á la abuela de la muger del Delfin, hermosa y fresca á los cien años, &c. *Cris.*"

(1) «Voltaire no se habrá olvidado por lo menos de lo que refiere de Ninon, su bienhechora, y de su buen padrino Chateaufort á quien debió su bautismo. Lo que dice de ellos es un modo extraño de inmortalidad á las personas cuya memoria debía serle muy amada. V. la defensa de mi tio. Edit.»

cuando trataba de separarse de Lot su sobrino para evitar las disenciones de los pastores, le dá por razon que son hermanos, *fratres enim sumus*. Pues si al sobrino Lot lo podía llamar su hermano, ¿por qué no á Sara que era igualmente su sobrina? ¿quien há dicho que miente el que se acomoda al modo comun de hablar? ¿ó dejaba Sara de ser su sobrina nomás porque era su muger?

No dijo Sara que Abraham era su marido: es muy cierto, pero mentir no es callar la verdad, sino decir lo falso con ánimo de engañar.

La hizo Abraham pasar por su hermana, para que los reyes la hiciesen el amor y la regalasen con presentes. Aunque estamos persuadidos que *non omnia opera sanctorum sunt sancta*; sin embargo, una imputacion tan grave, y contra un hombre á quien su fé, su religion y sus virtudes todas han hecho respetable entre tantos pueblos; ecsige sin duda las pruebas mas fuertes. ¿Y cuales son las de Voltaire, ó dígase Zapata? ¡Ah! indignas sospechas, y un empeño en torcer el sentido de las escrituras para sacar criminal á un hombre tan favorecido de Dios como el padre de los creyentes. Abraham le dice á Sara: *conozco que eres hermosa, y que luego que te vieren los egipcios han de decir, su muger es: y me quitarán á mí la vida, y á ti te reservarán. Dí pues, te ruego, que eres mi hermana, para que haya yo bien por ti y viva mi ánima por tu respeto.*

¿Que quiere decir esto, sino que Abraham rogaba á Sara que dijese que era su hermana, como podia decirlo sin mentir, que no hablase una palabra de que era su muger; y esto, no para que los reyes la hiciesen el amor y la regalasen con presentes, sino por escapar el de la muerte que creía inevitable si llegaba á entenderse que era su marido? Estos mismos temores tubo en Gerara el santo patriarca: quizá, decia, *no hay temor de Dios en este lugar; y me matarán por causa de mi muger: ¿es lo mismo querer escapar de la muerte que hacer comercio vergonzoso con Sara?*

Muchos defienden á Abraham diciendo que nada ganaba con publicar que aquella era su muger, que su vida habria quedado espuesta sin asegurar por eso el honor de Sara, que no tenia obligacion de publicar una verdad de que se habia de abusar para cometer el crimen y hacer perecer al inocente; que por lo demás, el se arrojaba en los brazos de la providencia, que tantas veces lo habia favorecido, y que lo socorrería en aquel estrecho, como en efecto lo socorrió. Si no obstante estas razones se le juzga reprehensible, censúresele su ecsesivo miedo á la muerte, echesele en cara su debilidad; mas no se estienda la temeridad y la calumnia hasta afirmar maliciosamente que su designio era el prostituir á Sara y que la regalasen los reyes.

Pregunta décimasesta. *Dadme razones que me espliquen ¿por qué, habiendo Dios mandado á*

Abrahan que toda su posteridad se circuncidase no se hizo así en tiempo de Moises?

No faltan quienes acusen á los judios de esto como de una de tantas faltas que cometieron: otros los escusan diciendo, que como hacian entónces una vida errante, usó el Señor de indulgencia con ellos dispensándolos del cumplimiento de esta ley, para que no espusieran sus hijos á peligro de morir: y tanto mas (añaden algunos), cuanto que no era tan necesaria entónces; porque siendo ella como distintivo del pueblo de Dios, no habia en el desierto otros pueblos con quien pudiera confundirse.

Pregunta décimaséptima. *¿Puedo yo saber por mí mismo si los tres ángeles á quienes Sara sirvió un ternero entero para comer, tenían un cuerpo, ó si lo habian tomado prestado? ¿Y como puede ser que habiendo Dios enviado dos ángeles á Sodoma, quisiesen los sodomitas comer con ellos cierto pecado? ¿por qué el justo Lot ofrece á los sodomitas sus dos hijas en lugar de los dos ángeles? ¿cuales fueron al fin los que comerciaron? Aquellas durmieron un poco con su padre: ¡ah, sabios maestros, esto no es decente!*

Sin duda que los ángeles siendo puros espíritus, no tenían un cuerpo propio como lo tiene el hombre, sino que era un cuerpo extraño que habian tomado con el objeto de hacerse visibles á los hombres, como que un espíritu no puede verse ni palpase. ¿En que pone Zapata su dificultad sobre esto? ¿le parece absurdo la existencia de los espíritus? ¿ó que, en

caso que ecsistan, han de estar precisamente unidos á un cuerpo? ¿que si no lo tienen propio no pueden alguna vez tomar un extraño?

Sara les sirvió un ternero entero para comer. Se los sirvió, es verdad, pero ya se entiende que no para que lo comieran todo. Cuando José en Egipto hizo poner á Benjamin una cantidad cinco veces mayor que á cada uno de sus otros hermanos, no era porque este comiese cinco veces mas que los otros, sino en manifestacion del particular afecto que le tenia José. La porcion que Samuel hizo presentar á Saúl en el convite, no era para que la consumiera toda. La misma costumbre de poner una gran cantidad de comida á ciertas personas en señal de estimacion y afecto, la habia entre los egipcios, griegos, y otros pueblos; y aún entre nosotros se ve cosa semejante: no se sirven á ciertas personas convites esplendidos y abundantísimos, sin que por esto se crea que se presenta aquello para que lo acaben todo los convidados? Pues esto mismo sucedia entre los antiguos, con sola la diferencia de que ahora el gusto es la variedad y entónces era la abundancia: y como cada cual obra segun la costumbre de su siglo, Abrahan no hizo mas que ir de conformidad con lo que entónces se practicaba: y así no es extraño que hiciese servir á tres huéspedes á quienes tenia empeño en obsequiar, un becerro muy tierno, *vitulum tenerimum* dice la escritura.

¿Como puede ser que habiendo Dios envia-

do dos ángeles á Sodoma, quisiesen los sodomitas cometer con ellos cierto pecado? Los sodomitas habian llegado al estremo de la corrupcion, no se encontraron diez justos en aquella ciudad: podia ser muy bien que en un pueblo tan corrompido quisiesen abusar de los que reputaban por hombres como todos los demás. Eran ángeles, pero ni aún siquiera lo sospechaban los sodomitas: eran enviados de Dios, pero se presentaban en figura humana. "Querrian los incrédulos, dice Du-Clot, hacer á los ángeles responsables del crimen de los de Sodoma, pretestando que la hermosura de los cuerpos de que se habia revestido seria lo que les inspiró tan abominables deseos. (Bibl. espl.) ¿Como si para despertar unas pasiones brutales y envejecidas se necesitase de una belleza extraordinaria! ¿o como si las personas honestas fuesen culpables de las miradas impuras de los que solo piensan en dar pábulo á sus desenfrenadas pasiones!" No, no era la figura de los ángeles, sino la extrema corrupcion de aquellos hombres, el haberse dejado cegar de una pasion infame y mas que brutal, lo que los conducia á intentar una accion indigna de nombrarse. ¿Quien culpará á Dios de que los judios tomasen ocasion de la doctrina y milagros del Salvador para aborrecerlo, para calumniarlo, para pedir su muerte en una cruz? ¿quien culpará á Dios de que el hombre se valga tantas veces de su misma razon y libertad para perderse?

¿Por qué el justo Lot ofrece á los sodomi-

tas sus dos hijas en lugar de los dos ángeles? Hizo muy mal de ofrecerlas, su accion era criminal aunque con ella intentase evitar un mal maybr. Pero Lot era justo. Lot fué recomendable por no haberse entregado á los excesos que los moradores de Sodoma, no por haber ofrecido sus hijas á aquellos hombres ciegos; por querer defender á sus huéspedes, no por el medio de que quizo valerse para conseguirlo.

Cuando decimos esto, no podemos menos de confesar que Lot era en algun modo disculpable en cuanto no obraba con entera libertad: y aún algunos lo escusan diciendo que jamás intentó el que fuesen violentadas sus hijas, que bien sabia que los de Sodoma no admitirian su propuesta, que solo quiso significarles que lo que ellos intentaban con los huéspedes le parecia una accion mas horrible que si violentáran á sus hijas.

¿Cuales fueron al fin las que comerciaron? Si Zapata hubiese leído con atencion el cap. 19. del Génesis, habria visto que ni fueron las hijas de Lot cuya propuesta fué desechada, ni los huéspedes quienes cegaron á los sodomitas de modo que no pudieron atinar con la puerta.

Aquellas (las hijas de Lot) durmieron un poco con su padre: ¡ah, sabios maestros, esto no es desente! ¿Pero con que justicia se hace este cargo á la religion? ¿acaso la escritura dá por lícita esta accion abominable? Respondan los que creen ser bastante un buen fin para que la

accion se diga buena, y que asientan por principio indubitable, *quidquid agant homines intentio judicat omnes.*

Pregunta décimoctava. *¿Me creará mi auditorio cuando yo le diga que la muger de Lot fué convertida en estatua de sal? ¿Que responderé yo á los que me digan que esta es una imitacion grosera de la antigua fabula de Euricide, y que la estatua de sal no podia resistir á las lluvias?*

Si el auditorio sabe que es digna de castigo la desobediencia á las órdenes del Señor, no se admirará de que la muger de Lot haya sido castigada por haber volcado á ver despues que se habia ordenado lo contrario, *non respicere post tergum* dijeron los ángeles que venian en nombre del Señor. Este acontecimiento, dice Guenee, no es tan extraño que sea necesario ocurrir á las metamorfosis de Ovidio para encontrar algunos que se le parezcan. Esta muger imprudente volvió la cara acia Sodoma inflamada, y contemplando este horrible espectáculo, repentinamente un turvillon de vapores sulfureos, arsenicales, vituminosos, cargados de sales metálicas, nitrosas, y otras, la envolvió por todas partes y la sufosó: su cuerpo impregnado y penetrado de todas estas sustancias quedó inmóvil y sin vida como una estatua (1).

(1) »Como una estatua. El texto dice: *quod convertida en columna ó pilar de sal.* El lago asfáltico era es-

¿Qué hay en esto que no puede suceder, y que no haya en efecto sucedido mas de una vez en los temblores de tierra y cerca de los volcanes? testigos, entre otros, aquellos aldeanos de que habla Heidedger (1), los cuales estando ocupados en ordeñar sus vacas, fueron sorprendidos por un movimiento de tierra, que ocasionó la erupcion de un vapor tan maligno y tan penetrante, que ellos y sus vacas quedaron sin vida como otras tantas estatuas.”

¿Que responderé yo á los que me digan que

F 2

traordinariamente salado, y por esta razon se le llama mar de sal ó mar saladísimo, *mare salis; mare salissimum*; pero la palabra sal en hebreo no significa solamente la sal comun, sino tambien el nitro, el betun, y diversas piedras de volcan. Los hebreos subentendiendo la palabra como, decian *convertirse en piedra.* para significar quedarse tieso ó inmóvil como una piedra. El caso de Nabal se hizo piedra, dice la escritura, es decir, quedó tieso y sin movimiento como una piedra, por la espresion *se convirtió en un pilar de sal;* no há querido decir la escritura otra cosa, sino que el cuerpo de esta muger, penetrado de estos vapores, se puso negro, tieso, inmóvil como una estatua, ó como un pedaseo de piedras bituminosas y cubiertas de sal, de que este lago estaba circundado, y en donde la hay todavía. Si M. de Voltaire cree, ó quiere hacer creer, ó se persuade que estamos obligados á creer, que realmente se convirtió la muger de Lot en estatua de sal comun, y que esta estatua permanece todavía; es para un hombre grande demasiado incurrir en errores populares ó tener muy poca consideracion á sus lectores.”

(1) »De que habla Heidedger. Veare su obra titulada *Historia patriarcharum*, libro en que se encuentran cosas interesantes y curiosas.”

esta es una imitacion grosera de la antigua fábula de Euricide? Como no basta decir las cosas sino que es menester probarlas, esto es lo que se les debe responder.

La estatua de sal no podia resistir á las lluvias. Y bien ¿dice la escritura que las resistia? Si lo han creído algunos, estos no son la biblia: á ellos pues, no á la biblia, impugne el licenciado.

Pregunta décimanona. ¿Que diré yo cuando tenga que justificar las bendiciones que cayeron sobre el justo Jacob que engañó á Isaac su padre, y que robo á Ladan su suegro? ¿cómo explicaré yo que Dios se le apareció en lo alto de una escala? ¿Y cómo peicó toda la noche con un ángel &c. &c.?

Las bendiciones de Isaac cayeron sobre Jacob porque así estaba profetizado. Antes de nacer Esau y Jacob le fue revelado á Rebeca que el mayor serviría al menor, y lo que Dios habia dispuesto era necesario que tubiese su cumplimiento. ¿Por ventura estaba Dios obligado á preferir á Esau y hacer mas feliz la descendencia de este que la de Jacob?

Pero Jacob engañó á su padre: demos que así fuese, aunque no faltan quienes lo escusen de mentira: no fue el engaño lo que le mereció la primogenitura; Dios lo quiso favorecer con preferencia á su hermano, y esto bastaba para que la obtuyese. Prescindimos ahora de la venta que Esau habia hecho de la primogenitura, y el juramento conque la confir-

mó; del matrimonio que habia contraído con Judit y Basemat, y con lo que ocasionó tantos disgustos á sus padres; causas muy suficientes para desmerecer los derechos de primogénito.

Jacob engañó á su padre: pero su padre conocido el engaño, ratificó las bendiciones: le bendije, decia, y será bendito... le he constituido señor tuyo, y he sometido á todos sus hermanos á su servidumbre:... ¿y despues de esto, hijo mio; que podré ya hacerte á ti... á tu hermano servirás. En otras circunstancias pudiera haberlas revocado como que habian sido dadas con engaño; mas el debia conocer la voluntad de Dios que habia dispuesto que el menor fuese preferido; debia conocer que Esau se habia hecho indigno de la primogenitura vendiéndola á su hermano por un vil precio.

Jacob engañó á su padre; pero Dios permite los males para la ejecucion de sus designios; no recompensó la mentira de Jacob como suponen los incrédulos; no hay en la escritura una sola palabra que denote que el Señor premió el engaño. Por lo demas, los grandes trabajos que ocasionaron á Jacob las amenazas de su hermano hacen ver que pagó bien su mentira.

El justo Jacob engañó á su padre; quiere decir que los justos no carecen de defectos, y como hemos dicho ya, non omnia opera sanctorum sunt saneta. Justo era Moises y sin embargo tubo alguna vez falta de confianza: jus-

to era David y no obstante cometió adulterio y homicidio: justos eran otros muchos, pero eran hombres, no eran impecables. Vamos al otro cargo.

Jacob robó á Laban su suegro. ¿Qué fué lo que le robó? no los ídolos, pues quien los tomó fué Raquel ignorándolo Jacob; ignorabat quod Rachel furata esset idola, dice la escritura; por consiguiente no debe imputarsele al santo patriarca. En quanto al contrato hecho con Laban, no hubo injusticia de parte de Jacob, como se deja conocer con atender solamente á lo que pasó. "Acaso porque eres mi hermano, me servirás de valde?" le decía Laban; dime que salario quieres; te serviré por Raquel tu hija menor siete años," respondió Jacob: convino Laban, y ajustados los siete años lo engañó, dándole á Lia á quien el santo patriarca no quería; dando por razon que no era costumbre casar á la hija menor primero que á la mayor. Si en esto hubo injusticia ¿de parte de quien estuvo? Le escige Laban por Raquel otros siete años, los que concluidos, trata Jacob de retirarse; y Laban conociendo por experiencia que el Señor bendecía el trabajo del yerno, y que se habían aumentado muy considerablemente sus intereses; le ruega que se quede y señale el salario que se le há de dar: pide en efecto que despues de separar el ganado manchado del de un solo color; todo el que nasca manchado sea de Jacob, y el que no lo sea pertenesca al suegro: este

admite, y Jacob se vale entónces de un arbitrio, en el que se deja ver la especial proteccion de Dios para con él. Laban advierte lo que se enriquecia Jacob, deshace el contrato, pero Dios siempre bendice lo que pertenece á Jacob: *vuestro padre dice á sus mugeres el patriarca, vuestro padre me ha engañado, y me ha cambiado el salario diez veces; y con todo eso, no le ha permitido Dios que me hiciera daño. Cuando el dijo; los manchados serán tu salario; todas las ovejas parian manchadas sus crias. Y cuando al contrario decia; todo lo blanco será tu salario; todas las ovejas las parieron blancas.*

En todo esto se vé que Laban, atento siempre á su interes y sin cuidarse de su palabra, quando veia que eran en mayor número los corderos manchados que los de un solo color, mudaba las condiciones queriendo que á él perteneciesen los manchados y al yerno los de un color: pero Dios se burlaba de él y castigaba su avaricia. Si Jacob se valia del arbitrio de las varas descortezadas en parte; esto, por una particular proteccion de Dios podia producir un aumento tan considerable en los bienes del patriarca, á quien el cielo queria recompensar de las injusticias de Laban.

Mas, lejos de dar Laban alguna parte de sus intereses á sus hijas, por el contrario las reputaba como estrañas, las vendió, y se comió su precio; de lo que ellas se quejaban con razon. ¿Quien pues era el injusto, el la-

dron, el que se tomaba lo ageno; Laban ó Jacob? Este se quejaba contra aquel cuando lo fue á alcauzar. "¿Por qué culpa mia, le dice, te has enardecido tanto en pos de mí, y has escudriñado todo mi menaje? ¿Qué has hallado de todo el haber de tu casa? Póulo aquí á vista de mis hermanos y de tus hermanos, y sean jueces entre mí y tí. ¿Para esto he estado veinte años contigo? tus ovejas y cabras no fueron esteriles, no he comido los carneros de tu ganado: ni te mostré lo que las fieras habían arrebatado, yo resarcia todo el daño: todo lo que parecia por hurto me lo esigias con rigor: de día y de noche me quemaba el calor y la helada, y nua el sueño de mis ojos. Y de esta manera te he servido veinte años en tu casa, catorce por tus hijas, y seis por tus ganados: me has cambiado tambien diez veces mi salario. Y si el Dios de mi padre Abraham y el temor de Isaac no me hubiera asistido, tal vez ahora me hubieras despachado desnudo: Dios miró mi afliccion y el trabajo de mis manos, y ayer te reprendió."

Dios se le apareció (a Jacob) en lo alto de una escala. No entendemos por qué le parezca extraño á Zapata que á un hombre tan favorecido de Dios se le representase en sueños una escala misteriosa por donde bajaban y subian los ángeles, y Dios en lo alto de ella: en lo que se denota la providencia divina que atiende á sus criaturas y les procura su bien y felicidad, que tiene destinados á los mismos

espíritus celestiales para que cuiden de nosotros y sean nuestros custodios. ¿Hay en esto alguna cosa indigna de Dios? ¿Ya hay en que se manifestase con un signo sensible al que habia de ser padre del pueblo predilecto? Esto, segun Voltaire, *Bibl. espi.* es una imitacion de las tabulas de los gentiles. Pero los rasgos de semejanza entre la historia sagrada y las fábulas, ¿por qué han de probar que aquella es una imitacion de estas, y no mas bien que estas lo son de aquella? ¿Con que probará el incrédulo que la historia del Genesis es posterior á las tabulas, sin lo cual es imposible que los judíos hayan tomado de estas su historia procurandolas imitar?

¿Cómo peleo Jacob toda la noche con un ángel? Iba el patriarca á encontrarse con su hermano Esau, y por eso estaba lleno de temores. *Temio Jacob mucho,* dice la escritura. No solamente tomo todas las medidas que dictaba la prudencia humana, sino que, como era preciso, ocurrió al Señor pidiendole su proteccion y amparo: *librame Dios mio de mi hermano Esau á quien temo en gran manera.* Dios le dió una prenda de seguridad y de su amorosa proteccion: se le presentó un ángel en figura de hombre y el patriarca lo reconoció, y tomándolo fuerte por la mano, le suplicó que no lo abandonase en aquel lance; esta proteccion era la bendicion que le pedía: *no te dejaré si no me bendijeres.* El ángel hacia fuerza para que le dejase y Jacob la hacia para detenerlo á que

le diera su bendición; y esta fuerza que mutuamente se hacían fue la lucha que entre sí tubieron. El ángel que quería quedar vencido, templaba de modo su fuerza que Jacob prevaleciese, al modo que un padre se deja tener de un pequeño infante. El ángel le dice que ya amanecía la aurora, y que así era tiempo de que atendiese á sus intereses y fuera á poner en marcha su gente antes que adelantase el día; pero Jacob instaba porque lo bendijera hasta que lo consiguió. De este modo se le hizo entender á Jacob lo que puede un hombre por débil que sea, con el socorro del cielo: se alentó su esperanza, porque habiéndose mostrado fuerte con un enviado de Dios, mucho mas fuerte seria con un hombre como Esau ó cualquiera otro. En todo esto no se vé otra cosa sino que la oración fervorosa y eficaz no la desatiende Dios, y que muchas veces quiere que se le ruegue, se le inste, se le impertune, para conceder lo que le pedimos.

No fué esto un engaño de Jacob, no fué una fantasma, un espectro, como dice Voltaire, sino un ángel en figura humana enviado por Dios, y que no quiso usar de todo su poder para vencer á Jacob: el haberlo hecho cojo con solo tocarlo manifestaba que no hacía todo esfuerzo por librarse de él. Por lo demás, es una necedad el dudar que Dios no es árbitro para hacer que los ángeles se aparezcan cuando quiera y como lo disponga su magestad: esto no es superior á su infinito poder, no

repugna á su bondad, á su justicia á su santidad á su sabiduría ú otra alguna de sus perfecciones: y nosotros serémos unos temerarios queriendo prescribirle el modo con que ha de obrar, como ha de manifestarse á los hombres cuando le agrade.

Pregunta veinte. *¿Cómo debo hablar y discurrir de la mancion de los judios y su evacion? el Exodo dice que permanecieron cuatrocientos años en el Egipto, y haciendo una cuenta exacta no se encuentran sino doscientos cinco años de mancion. ¿Por qué la hija de Faraon se bañaba en el Nilo en donde jamas se bañan á causa de los cocodrilos &c. &c.?*

Si Zapata hubiese estado mas instruido en las verdades de la religion que tiene tanto empeño en combatir; no habria confundido (á lo menos, procediendo de buena fe) lo que ésta nos obliga á crér, con las cuestiones en que se dividen los católicos y en las que somos libres para abrazar esta ó la otra sentencia. Tal es la cuestion sobre el tiempo que pasó desde que los israelitas entraron en Egipto hasta que Dios los libertó de aquella penosa esclavitud: unos espositores cuentan los cuatrocientos años desde que Jacob entró en Egipto con toda su familia; otros comienzan á contar desde la vocacion de Abraham, esto es, doscientos quince años antes, fundándose en lo que se le en la version de los setenta y del Samaritano: *el tiempo que los hijos de Israel y sus padres habitaron en Egipto y en Canaan &c.* La Iglesia nada ha de-

cidido sobre el particular, y cada uno estará por la sentencia que le parezca mas fundada: absteniendonos pues de estas cuestiones en que se dividen los católicos, pasemos á lo demas.

Evacion de los judíos del Egipto. Los judíos entraron en este reino libremente, vinieron á ponerse bajo la proteccion de Faraon; mas esta con el tiempo les faltó y se vieron sujetos á una durísima esclavitud. *Oprimámoslos con arte,* decia el rey á los egipcios *no sea caso que se multipliquen.... les puso* (prosigue el sagrado testo) *sobrestantes de obras para que los asfijiesen con cargas; y edificaron á Faraon las ciudades de las tiendas, Phitom y Ramenes... aborrecian los egipcios á los hijos de Israel y los asfijian insultándolos: y hacianles pasar una vida amarga con duras tareas de barro y ladrillo, y con toda suerte de servidumbre con que eran oprimidos en las labores del campo. Dijo tambien el rey de Egipto á las parteras de las hebreas:...* cuando parieareis á las hebreas y llegare el tiempo del parto, si fuere varon, matadlo; si hembra reservadla. No obedeciendo estas las reconviene luego, y da orden á todos los egipcios: *todo varon* (hebreo) *que naciere echadle en el rio.* En tan tristes circunstancias clamaron al cielo los israelitas y el Señor los escuchó: suscitó á Moises, lo revistió de su poder, y á fuerza de prodigios libertó á aquel infeliz pueblo, haciendo entender al Egipto que son vanos todos los esfuerzos de los hombres para resistir al poder divino.

Esto es lo que se llama *Evacion de los judíos del Egipto,* y de que han tomado ocasion los incrédulos para acusar de ingratitud á los judíos: la simple narracion del hecho nos da á conocer cuan injusta es esta acusacion. Ellos eran tratados como esclavos y aún peor, pues se tenia empeño en insultarlos, en oprimirlos, en acabar con ellos: ¿y no tendrian un derecho para clamar á Dios que les enviase uno que los pusiese en libertad? ¿y Dios haria mal en escucharlos? ¿y Faraon tendria derecho para resistirse á su salida?

¿Por qué la hija de Faraon se bañaba en el Nilo en donde jamas se bañan á causa de los cocodrilos? Esta dificultad la propone tambien Voltaire en su *Bibl. explic.*: han dicho los criticos que la hija de un rey no podia bañarse en el Nilo no solo por la decencia, sino tambien por el temor de los cocodrilos. Sobre la decencia, no dice la escritura que se bañase donde las demas se bañaban; bien podia hacerlo en un lugar destinado para esto como cien muchos. Por otra parte, si no era deshonor de Rebeca, Raquel, y las hijas de Jethro guardar los ganados de sus padres que sin duda eran principes poderosos de su siglo, si la hija del príncipe de los Feacios no se deshonoraba con ir al rio y lavar la ropa de su padre y sus hermanos: ¿por qué se habia de deshorrar la hija del rey de Egipto con bañarse en el Nilo, ó como se le en el hebreo, con ir á lavar?

Nadie se baña en el Nilo á causa de los

cocodrilos. ¿Pero no hay muchos canales donde nunca ó rara vez aparecen y en los que las gentes se bañan y pasan á nado todos los días? la espresion *ior* de que usa el hebreo, significa no un rio sino un arroyuelo procedente de un rio.

Pregunta veinte y una. *Habiéndose casado Moises con la hija de un idólatra, ¿como le escogió Dios para su profeta sin hacerle cargo de ello?.....*

Bueno era que Zapata no se contentára con decir las cosas sino que las probára como es justo. Algunos dicen que el suegro de Moises era un idólatra: ¿pero en qué se fundan para asegurarlo? las alabanzas que tributaba al Señor que habia sacado del Egipto á su pueblo predilecto, el reconocerlo por verdadero Dios ofreciéndole holocaustos y victimas, el decir que el Señor es grande sobre todos los Dioses, como despues de algunos siglos lo llamó el santo rey David: todo esto prueba que no era idólatra. Si la sagrada escritura lo llama sacerdote de Madian, no quiere decir esto que fuese sacerdote de los ídolos; y así como en medio de la impiedad de los cananeos pudo existir un Melquisedec sacerdote del verdadero Dios, del mismo modo pudo haber en Madian un sacerdote que adorase al Señor; y tanto mas cuanto que los madianitas á que pertenecia Jetro (distintos de los que adoraban á Beelphegor) habian conservado al parecer hasta el tiempo de Moises algunos conocimientos,

y tal vez aún el culto del verdadero Dios. Demas, no parece verosimil que Moises quisiese habitar por espacio de cuarenta años con un sacerdote idólatra; y para asegurar que lo hizo y que tomó una hija suya por esposa, era preciso alegar razones muy poderosas: ¿cuales son estas? No que era sacerdote de Madian, como hemos visto; tampoco el que oyendo los prodigios que en Egipto hizo Dios en favor de su pueblo, exclamó: *bendito sea el Señor que os libertó de mano de los egipcios y de Faraon:.... ahora conozco que el Señor es grande sobre todos los dioses, ó como dice la parafrasis caldaica, el Señor es grande y no hay otro Dios fuera de él:* pues la espresion *ahora conozco* no quiere decir precisamente que entónces comenzaba á conocer, sino tambien puede sin violencia tener este sentido: *por la experiencia y en vista de lo que me has contado, me confirmo en lo que ya antes sabia.* En el mismo sentido dijo á Elías la muger de Sarepta; *ahora he conocido en esto (la resurreccion de su hijo) que eres varon de Dios,* lo que ya sabia desde ántes. Las murmuraciones de Aaron y Maria contra Moises de que se habla en el cap. 12 de los números, lejos de probar que la muger de Moises era hija de un idólatra, por el contrario es una prueba mas de que no lo era; puesto que ni Aaron ni Maria le echaron en cara este defecto, y si solamente, que era estrangera.

Supuesto lo que llevamos dicho; ¿cómo ó por qué estraña Zapata que Dios no le hi-

ciese á Moises este cargo? Cuando ménos, debe confesar el licenciado que es muy dudoso el delito de que acusa al legislador del pueblo judaico, que no sabe si lo cometi6 o no lo cometi6: y si esto no se sabe, ¿como pregunta por que Dios no le hizo de ello cargo?

Continuacion de la pregunta veinte y una. ¿Cómo los mágicos de Faraon hicieron los mismos milagros que Moises, excepto los de cubrir el pais de piojos y sabandijas? ¿cómo cambiaron en sangre todas las aguas que habia cambiado en sangre Moises,....

Primeramente, no es una cosa cierta que *Kinnim* que traduce la vulgata *sciniphes*, signifie piojos; y si unos lo entienden así, otros crén que eran mosquitos que segun Philon, se introducen por las narices, oídos y aún por los ojos: lo segundo, dado que los magos hicieron lo mismo que Moises (lo que es falso como veremos adelante); no solo no lo imitaron en cubrir el pais de los egipcios de mosquitos (ó dígase piojos), y sabandijas; las tiueblas, las enfermedades en las gentes y en los brutos, el gránizo que mató todos los hombres y animales que encontró en el campo, nada de esto imitaron los magos: lo tercero, si ellos no imitaron á Moises en plagar al Egipto de mosquitos, no fué porque no quisieran sino porque no pudieron: hicieron lo mismo los hechiceros con sus encantamientos para hacer salir *sciniphes*, y no pudieron, dice la escritura. Cuarto, es cosa muy notable que los magos no pudieran hacer daño

sino á los mismos egipcios y no á los israelitas, que solo pudieron aumentar los males de sus paisanos y no libertarlos de ninguno de ellos; al mismo tiempo que Moises hacia venir las plagas sobre Egipto, y cuando era oportuno las retiraba: es decir, que Moises estaba revestido de un poder muy superior al de los magos; que era un poder sobrenatural, que en lo que hacia se dejaba conocer la mano de Dios á cuyo nombre hacia estos y los otros prodigios, como se vieron precisados á confesarlo sus mismos enemigos que dijeron á Faraon: *digitus Dei est hic*.

Esta ingenua confesion de los mismos que tenian tanto interés en no dar crédito á Moises, de unos hombres que conocian bien la clase de prodigios que ellos hacian, y que eran testigos de vista de los que hacia Moises; prueba hasta la evidencia que no eran lo mismo los de este que los de aquellos; que los de este eran verdaderos milagros y los de aquellos no eran sino fingidos; que los de este eran obra del poder divino y no los de aquellos. ¿Y contra lo que confesaron los magos que eran testigos oculares y nada sospechosos, pretende Zapata que los mágicos de Faraon hicieron los mismos milagros que Moises? Ni se oponga á esto que la escritura dice que los magos hicieron cosa semejante, *fecerunt similiter*: está espresion no denota sino que los magos procuraron imitar á Moises, no que hicieron los mismos mila-

gros que él; y prueba de ello es que hablando de los mosquitos dice tambien la escritura que los magos hicieron cosa semejante para hacerlos salir y no pudieron, *fecerunt similiter et non potuerunt*; en lo que claramente se vé que la espresion dicha no significa sino que procuraron imitar.

¿Qué hicieron pues los magos de Faraon cuando arrojando sus varas aparecieron serpientes, cuando mudaron la agua en sangre, y cuando hicieron salir ranas? cual fué el arbitrio que se dieron para ello no lo sabemos, y solo estamos ciertos por la confesion de ellos mismos que no hacian verdaderos prodigios y que Moises si los hacia. Ellos se valieron de ciertos secretos, *incantationes et arcana quedam*, que como tales prueban haber mediado algun artificio. Estas practicas, segun Du-Clot, debieron ser unos medios naturales, unos juegos de manos capaces de alucinar á los que los vieron. Encantar ó entorpecer las serpientes con drogas que les imposibiliten de morder, y luego manejarlas sin miedo, es un secreto conocido en Egipto y eu otras partes. (1) Con este

(1) Hassequist en sus viages dice lo siguiente: «una Psylla me llevó estando en el Cairo cuatro especies de cullebras: conviene á saber, la cerastes, el fáculo, la serpiente de mar, y las vivoras de las boticas. Esta muger me causó, como tambien á Mr. Lironcourt cónsul de Francia, y á todos los franceses que se hallaron presentes el mayor susto. Arrojó á nuestros pies estos reptiles enteramente

medio y un poco de astucia, ya no les era imposible á los magos presentar de improviso una serpiente en lugar de baston. No fué asi con la de Moises, la cual al instante devoró las de los magos, y por lo mismo es visto que no estaba encantada ó entorpecida; y luego volvió á ser vara real y verdadera como lo habia sido antes.

Mas, convertir en sangre un rio como el Nilo, y hacerlo con solo tocar sus aguas con la vara, como Moises lo hizo, es un prodigio al cual no alcanza ninguna fuerza natural. ¿Que proporeion hay entre el mero golpe de un baston y un efecto tan pronto, tan extraordinario y de tanta estension? ¿como tan repentinamente hacer incapaz de beberse el agua de un rio, de modo que se corrompiera y perecieran todos los peces? Pero hacer esta mudanza en una peque-

G 2

mente vivos y los dejó correr con libertad al rededor de nosotros, para hacernos ver la confianza con que maneja da á estos terribles animales sin que le hiciesen el menor mal. Cuando ella los puso en los botes en que debian conservarse, los tomó con sus manos desnudas, como las mugeres cogen sus cordones y cintas. Todos se dejaron coger con mucha facilidad menos las vivoras que encontraron modo de salirse antes de que ella las hubiera encerrado y se subieron por las manos y brazos desnudos de esta muger sin causarle el menor miedo. Ella se las quitó tranquilamente de encima de su cuerpo y las puso en el lugar destinado para servirles de sepultura. Se nos aseguró que con la misma facilidad habia cogido estos reptiles en el campo. Es indudable que esta muger tenia algun medio desconocido para preservarse de sus mordeduras, pero no pudimos conseguir que nos lo revelase.»

fia porcion de agua, ó mas bien, hacerla parecer sangre sin serlo, es una obra para la cual hay mil maneras de artificios, y para la que no es necesario el poder de Dios.

Aaron por mandado de Dios estendió sus manos sobre las aguas de Egipto, y con solo esto hizo salir un sin número de ranas que cubrieron toda la tierra de Egipto: dice Moises á Faraon que señale cuando quiere que se retire este perjuicio, señala el rey el siguiente dia, y con solo orar Moises todo se consigue; muera las ranas y su corrupcion es prueba de que eran verdaderas. Pero hacer salir unas pocas, no yá estendiendo la mano, sino poniendo cebos ó valiendose de cualquier otro artificio, facilmente lo hace un hombre diestro con un poco de preparacion y sagacidad. ¿Qué comparacion puede haber entre estos hechos y los de Moises? El mismo Faraon conocia la diferencia entre poder y poder, y ocurría, no á los magos sino á Moises, para que lo libertara de aquellas plagas.

Si alguno no se satisface con esto, y cree que en los fingidos milagros de los magos hubo alguna cosa á la que no alcanzan las fuerzas humanas; acuérdesese que el demonio, aunque no puede hacer verdaderos milagros, puede sin embargo algunas cosas que los hombres no alcanzan á hacer (1); y no se diga que el

(1) Sea lo que fuere lo que el demonio hizo en los

permitirle Dios usase de su poder era lo mismo que inducir á los hombres á un error, cuando el mismo Dios obligó á los magos á confesar que los prodigios hechos por Moises eran obra del poder divino, *digitus Dei est hic*.

¿Pero como los magos cambiaron en sangre todas las aguas que habia cambiado en sangre Moises? vé aquí la mala fe de Zapata que supone que dice la escritura lo que no dice: si el hubiera leído el capítulo sétimo del Exodo se avergonzaria de proponer una dificultad que solo puede tenerla el que no haya leído dicho capítulo. En el se refiere que el Señor dio orden á Moises que dijese á su hermano Aaron: *tóma tu vara y estiende tu mano sobre las aguas de Egipto y sobre los rios de ellos y arroyos y lagunas y sobre todos los lagos de aguas, para que se conviertan en sangre: y haya sangre en toda la tierra de Egipto ay en las vasijas de madera como en las de piedra. É hicieron Moises y Aaron como el Señor lo habia mandado*. Estas fueron las aguas que convirtió en sangre Moises. Luego yá no podian tener los magos agua para haerla parecer sangre? ¿y la de los pozos que cavaron los egipcios por no poder beber la del rio, como se refiere al verso 24 del citado capítulo?

falsos milagros de los magos (dado que tubiese parte en ellos y no fuesen artificios puramente humanos), no habrá nunca una razon que pueda convencer que estos hiciesen lo mismo que Moises, que de una verdadera vara hiciesen una verdadera serpiente. &c.

¿y la que podían traer de la tierra de Gessen? ¿y la del mediterráneo? Si Zapata se hubiese acordado de estas otras aguas ¿habría propuesto con tanta confianza su objeción á los doctores de Salamanca?

Continuacion de la pregunta veinte y una. ¿Como Moises, conducido por el mismo Dios, y hallándose á la frente de seiscientos treinta mil combatientes, huyó con su pueblo en lugar de apoderarse del Egipto, cuyos primogénitos habian sido muertos antes por el mismo Dios? Jamás ha podido el Egipto reunir un ejército de cien mil hombres desde que se hace mención de él en los tiempos históricos.

Seiscientos treinta mil combatientes; no sabemos porque Zapata diga treinta mil cuando la escritura lee *tria millia*; y *tria millia* no son treinta mil sino tres mil; pero estas son pequeñas equivocaciones.

Huyó con su pueblo; no huyó. El rey de Egipto llamó á Moises y á Aaron y les dijo: *salid de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel, id, sacrificad al Señor como decís; tomad vuestras ovejas y vuestros ganados mayores, como lo habeis demandado, y al partiras bendecidme. Y los egipcios, prosigue la escritura, estrechaban al pueblo para que saliera prontamente de la tierra.... estrechándolos los egipcios á salir y no permitiendo hacer detension ninguna, &c.* Esto no era huir sino salir con licencia del gobierno y á instancias de los egipcios.

“Pero la sagrada escritura dice que se

Dió aviso al rey de los egipcios que habia huido el pueblo:” es verdad, este fue el aviso que se dió al rey, pero el mismo y los egipcios dijeron en seguida del aviso: *¿qué hemos querido hacer DEJANDO IR A ISRAEL, para que no nos sirviese?* Una cosa es que saliesen huidos y otra que saliesen con licencia aunque con ánimo de no volver. El motivo porque el rey los persiguió fué las riquezas que llevaban consigo, dice Artabano.

¿Por qué Moises no se apoderó del Egipto? No era esa su intencion sino sacar de allí al pueblo de Israel para la tierra de promision.

Tenia seiscientos y tantos mil combatientes: pero tambien Faraon llevaba seiscientos carros escogidos y todos los carros que se hallaron en Egipto, toda la caballeria, todo el ejército con sus capitanes: por lo cual no es extraño que temiesen en extremo los israelitas que hasta entónces habian sido dominados por los egipcios.

Jamás ha podido reunir el Egipto un ejército de cien mil hombres. Y bien, Sesac rey de Egipto (2. Paralip. 12.) vino sobre Jerusalem con mil y doscientos carros, sesenta mil caballos, sin contar un sin número de gente que venia con el de Egipto, es á saber, los de Libia, los Trogloditas, y los de Etiopia. Osimandias (Anquetil tom. 1.) levantó contra los Etiopes un ejército de cuatrocientos mil infantes y veinte mil caballos. ¿Y jamás ha podido el Egipto reunir cien mil hombres? Diodoro Siculo (lib. 1.) dice que en algun tiempo llevo el Egipto á te-

ner siete millones de habitantes, ¿y no se podían juntar cien mil soldados, esto es, uno por cada setenta almas? Voltaire ponderando aunque equivocadamente (Bibl. espl.) el núm. de los primogénitos de los egipcios, calcula que fué de veinte y cuatro millones. ¿Conque para esto y solo para esto era inmensa la poblacion de los egipcios? Continuemos con la pregunta.

¿Cómo huyéndose Moises con estas tropas de la tierra de Gessen, en lugar de ir línea recta al país de Canaan atravesó la mitad del Egipto, subió hasta estar frente por frente de Memphis entre Bañ Sefhor y el mar rojo?

La sagrada escritura nos da la razon de esto: (Exod. 13. 17.) *Habiendo pues Faraon dejado salir al pueblo (es decir que no iba huyendo) no los llevó Dios por el camino de la tierra de los filisteos que está cercana, considerando no fuese caso que se arrepintiera él (1) si viese que se levantaban guerras contra él, y se volviera á Egipto: sino que los llevó por rodeos por el camino del desierto que está junto al mar rojo. Otra razon mas se insinúa en el capítulo si-*

(1) Aunque caminando los israelitas por el desierto tuvieron que pelear con Amalec, sin embargo esta guerra acabó en un solo choque debiéndose la victoria al socorro visible del Señor que peleó por ellos, y además aconteció esta guerra cuando ya se habían internado mucho los israelitas en el desierto de donde con dificultad podían volver á Egipto. Pero si hubieran pasado por la tierra de los filisteos, hubieran sido continuas sus batallas y encuentros por ser aquella nación muy belicosa. P. Solo.

guiente. Dios aún no habia cumplido todos los designios de su justicia con el Egipto, queria por medio de un castigo memorable sumergir en el mar á los perseguidores obstinados de Israel, y enseñar á todos los pueblos y á todos los siglos que nadie resiste impunemente sus órdenes y contradice su voluntad. *Habló el Señor á Moises diciendo: di á los hijos de Israel que vuelvan á acamparse frente de Pihahiroth que está entre Magdalo y el mar enfrente de Beelsephon: á la vista de él asentareis el campo junto al mar. Y Faraon dirá de los hijos de Israel: estan estrechados en la tierra, el desierto los tiene cercados. Y endureceré su corazon y os perseguirá, y será glorificado en Faraon y en todo su ejército: y sabran los egipcios que yo soy el Señor.*

Concluye la pregunta veinte y una. ¿Cómo Faraon pudo perseguirlo (á Moises y su pueblo) con toda su caballeria, respecto á que en la quinta plaga de Egipto hizo Dios perecer á todos los caballos y todas las bestias, y que además de esto, por estar cortado el Egipto con tantos canales, tubo siempre muy poca caballeria?

En la quinta plaga perecieron todos los animales de Egipto, pero ¿cuales? aquellos que Dios dijo que habian de perecer, esto es, los que estaban en el campo: (Exod. 9. 3.) *mina que mi mano será sobre tus campos, y sobre los caballos, y asnos, y camellos, y bueyes, y ovejas, peste muy grave: ó como se le en el hebreo, en la version de los setenta, en la parafraasis cal-*

daica: *hé aquí la mano del Señor está en vuestros ganados que se hallan en el campo.* Dios señaló el tiempo en que esto debía suceder: *mañana, dice la santa escritura, hará esto el Señor:* no fué pues la quinta plaga una cosa imprevista para los egipcios: el mismo á quien habian visto convertir una vara en serpiente, el agua en sangre, plagar la tierra de ranas y luego hacerlas morir, hacer salir mosquitos con solo herir la tierra, traer y retirar las moscas: este mismo les anunciaba para el día siguiente la muerte de los animales que estubiesen en los campos: claro está que si no todos, á lo menos muchísimos tomarian sus precauciones, como que la esperiencia les habia enseñado que lo que Moisés anunciaba se verificaba infaliblemente: ¿por qué pues habremos de asegurar que perecieron en aquella vez todos los animales del Egipto aún los que no estaban en el campo?

Mas, el Egipto abundaba de riquezas, podía proveerse de los reinos circunvecinos y en breve tiempo llenarse de toda suerte de animales, aún de la tierra de Gessen adonde no llegó la plaga. ¿Qué no se acordaria de esto el licenciado?

Por estar cortado el Egipto con tantos canales, tubo siempre muy poca caballeria. La tubo y no poca hasta el tiempo de Sesostris que se creó comunmente era Sesac, el cual en tiempo de Roboan, esto es, muchos siglos despues de Moises, vino sobre Jerusalem con sesenta mil

caballos; hasta el reinado de Sesostris Egipto era temible por sus carros y caballos. "Sobre todo el terreno que hay desde Menphis hasta el mar, dice Diodoro Siculo, hizo abrir canales que tenian comunicacion con el Nilo; y servian no solo para facilitar el comercio, sino tambien para hacer el pais intransitable, ó á lo menos, muy difícil á los enemigos que intentasen invadirlo. El Egipto famoso hasta entonces por sus caballos y carros, mudó enteramente de semblante en esto despues de haberse interceptado tanto con los canales." *¿Y siempre tubo Egipto muy poca caballeria?*

Pregunta veinte y dos. *¿Cómo conciliaré yo lo que se dice en el Exodo con el discurso de S. Estevan en las actas de los apóstoles, y con los pasages de Jeremias y de Amós? El Exodo dice que sacrificaron á Jehovah por tiempo de cuarenta años en el desierto: Jeremias, Amós, y S. Estevan dicen que allí no se ofreció ni sacrificio ni hostia en todo este tiempo...*

Ya que Zapata propone esta dificultad, seria bueno que se acordase de las respuestas que han dado los católicos; pues no es una objecion nueva, no solo los que han escrito posteriormente sino aún los escritores de los primeros siglos como S. Juan Crisostomo, S. Gerónimo, se hacen cargo de ella, y no es creíble lo ignorase un licenciado profesor de teología.

En el Exodo se dice que los judíos ofrecieron á Dios sacrificios en el desierto, y los

ofrecieron en efecto, en esto no hay duda; pero tampoco la hay en que estos sacrificios ni fueron tantos como debian ser, ni con aquella disposicion de ánimo que era menester, ni sacrificaron únicamente al verdadero Dios.

Ni Amós ni Jeremias ni S. Estevan aseguran que en todo el tiempo que estubiéron los judíos en el desierto no se llegó á ofrecer un solo sacrificio al verdadero Dios. *¿Me habeis ofrecido hostias y sacrificios por el espacio de cuarenta años en el desierto, ó casa de Israel?* esto es lo que se dice en el libro de Amós y lo que despues repite S. Estevan. Por esta interrogacion se les echa en cara á los judíos, no el no haber jamas ofrecido sacrificios al Señor en los cuarenta años que pasaron en el desierto; sino el no haberlos ofrecido siempre como era justo. A un pueblo que por cuarenta años ha ofrecido raras veces sacrificios al verdadero Dios, á un hombre que en toda su vida ha cumplido raras veces con los preceptos; puede muy bien preguntársele reconviniéndolo: *¿has empleado tu vida en el servicio de Dios? ¿has ofrecido sacrificios al Señor por espacio de cuarenta años? y en esto no se le quiere decir que ni una sola vez lo ha hecho, sino que ha sido tan pocas ocasiones que pueden reputarse por nada, así como por nada se reputa el trabajo de dos ó tres dias en un año entero.*

Jeremias á nombre del Señor reconviene al pueblo por sus hurtos, adulterios, juramentos, idolatrías, y añade: *esto dice el Señor de*

*los ejércitos, el Dios de Israel: añadid vuestros holocaustos á vuestras victimas, y comed las carnes. Porque no hablé á vuestros padres ni les mandé el dia que los saqué de la tierra de Egipto, de asunto de holocaustos y de victimas, mas este mandato les di, diciendo: escuchad mi voz, y yo seré vuestro Dios y vosotros sereis mi pueblo; y andad todo el camino que os mandé para que os vaya bien. ¿Quien no vé que la intencion de Jeremias no es negar que Dios habia pedido en el desierto sacrificios á los judíos y que estos los habian ofrecido; sino hacerles entender que la obediencia á su ley es lo que les habia pedido antes que todo y con preferencia á los holocaustos? No se dice tambien en la escritura, *miserericordiam volo et non sacrificium*, sin que por esto se entienda que Dios no quiere el sacrificio sino que no lo quiere con preferencia?*

El Exodo, continúa Zapata, dice que se hizo el tabernáculo en que estaba el arca de la alianza, y S. Estevan dice en las actas que se llevaba el tabernáculo de Moloc y de Rempham. Pero en qué está la contradiccion? ni los judíos abandonaron en el desierto el culto del verdadero Dios tan absolutamente que nunca lo llegasen á adorar en todo aquel tiempo, ni tampoco dejaron de dar una y muchas veces culto á los ídolos: una y otra cosa hicieron.

Pregunta veinte y tres. *Yo no soy tan buen quimista para crérme felizmente del ternero de oro que dice el Exodo haber sido formado en un solo dia, y que Moises lo redujo á cenizas.*

¿Son estos dos milagros, ó son dos cosas posibles al arte humano?

El abate Guenee responde lo siguiente. Tom. 1. "Segun parece, se han imaginado (los incrédulos) que el becerro de oro (que suponen era imposible vaciarlo en menos de tres meses) era colosal; pero vos no habeis podido olvidar que el deseo de nuestros padres era llevarlo á la cabeza del ejército. *Hacednos, decian, dioses que vayan delante de nosotros.* Facilmente podeis conocer que para este destino no era necesario que la estatua fuese tan pesada como el caballo de Enrique 4.º ó el Laocoonte de Marly.....

"No dirémos que nuestros antepasados tubieron tal vez algun arbitrio desconocido entre nosotros para poder acelerar la operacion; sin embargo de que esta congetura, despues de lo que acabamos de decir, no pareceria infundada. Os decimos solamente entreis en casa del primer estatuario que os parezca; y apostamos á que si le ministráis los materiales necesarios, le dáis prisa y pagáis bien, en menos de una semana os hará una obra semejante. Sin haber buscado mucho tiempo, hemos encontrado dos que no nos pedían mas que tres dias. Hay bastante distancia de tres dias á tres meses; y no dudamos que si buscáis con empeño, encontrareis quienes lo hagan aún con mas prontitud.

"Con el designio de hacer mas necesario el milagro, ó mas palpable la repugnancia del pretendido cuento, dicen los críticos que el

pueblo se dirigió al hermano de Moises para conseguir el becerro de oro, la vispera del mismo dia en que este bajó del monte, y que Aaron lo vació en un solo dia.

"¿Pero en donde hán aprendido estos escritores semejantes particularidades? En su imaginacion sin duda, porque no lo há sido ciertamente en la escritura. El dia en que el pueblo pidió este ídolo no está determinado en ningun lugar, como ni tampoco el tiempo que gastó Aaron en hacerlo.

"Si es pues naturalmente imposible, como ellos pretenden, que el becerro de oro se haya vaciado en un solo dia; si es un hecho absurdo é inesplicable sin milagro, que es lo mismo segun ellos; este hecho no es de Moises sino de ellos mismos que lo dicen. ¿Con qué cara se lo atribuyen al escritor sagrado que nada dice? Es muy fácil encontrar absurdos en un autor cuando se le hace decir todo lo que se quiere, y se le imputan sin escrúpulo ideas extravagantes que uno mismo produce.

"Y asi, tres dias y tal vez menos, bastaban para hacer el becerro de oro; y en ninguna parte se dice que Aaron no haya gastado mas que uno."

El mismo autor responde á la cuestion de si es imposible reducir á polvo el oro y hacerlo potable: "Si se cree á estos escritores, dice, es imposible reducir el oro á polvo de modo que se pueda beber, y la química mas sabia no alcanza á esto."

¿Están muy seguros de lo que dicen? O si no tienen certidumbre, ¿cómo deciden con tanto atrevimiento? No citaremos aquí á nuestros químicos sin embargo de que bien podriamos hacerlo, pues no ignorais que los hebreos tienen hace ya mucho tiempo conocimiento de esta materia, y que mas de una vez no se han desdenado grandes reyes valerse de los descendientes de Abraham para fundir los metales....

Sihal químico de primer orden no há discurrido como vuestros escritores. No há dicho: no sé como pueda hacerse esta disolucion; luego es imposible; luego el legislador de los hebreos nos há contado un cuento absurdo, ó este cuento se há añadido á sus libros así como otros muchos. Mas hábil y menos presuntuoso, há juzgado que un autor antiguo y el mas antiguo que conocemos, un autor tenido por inspirado despues de tantos siglos y por tantos pueblos, merecia que no se le condenase sin algun examen; y que antes de pronunciar como vuestros críticos, en un tono decisivo y mordaz, esta pretendida imposibilidad, convenia asegurarse de ella y justificarla con diversas experiencias. ¿Que ha sucedido? Que sus investigaciones lo han conducido al descubrimiento de un medio muy sencillo para ejecutar sin trabajo lo que creis imposible sin milagro. Leed en sus opúsculos su disertacion sobre esta materia; y allí vereis que la sal de tartaro mezclada con azufre disuelve el oro hasta el punto de reducirlo á un polvo que se puede beber.

Podriamos remitiros tambien á las memorias de vuestra academia de las ciencias; pero como no las leis, sin duda, pues decis que en estos ochenta volúmenes no hay mas que vanos sistemas y ninguna cosa útil; echad por lo menos una mirada á la obra que se titula *Origen de las leyes ciencias y artes*, ó al nuevo curso de química de uno de vuestros mas sabios medicos, y en ellas encontrareis que el natron, materia conocida en el oriente, y sobre todo en las inmediaciones del Nilo, produce el mismo efecto; que Moises conocia perfectamente bien toda la fuerza de su operacion (1); y que no podria castigar mejor la infidelidad de los israelitas que haciendoles beber este polvo; porque el oro, que se hace potable por medio de esta operacion, es de un gusto detestable.

Esta posibilidad de hacer potable el oro, se há repetido cien veces despues de Sihal y Senac, en las obras y lecciones de vuestros mas celebres químicos como Baron Macuer &c. Todos están conformes sobre este punto. Actualmente no tenemos á la vista mas que la nueva ediccion de la química de Lefevre. Este enseña lo mismo que los otros, y añade que nada

Tom. III. H

(1) De su operacion. Moises estaba instruido en todas las ciencias de los egipcios. Ahora bien, el arte de fundir los metales y purificarlos fue conocido de este pueblo desde el tiempo de sus primeros reyes. Así lo aseguran muchos historiadores antiguos, como Diodoro de Sicilia, Agatarchides, &c. Parece que de los egipcios aprendieron los griegos á trabajar los metales.

es mas cierto y que ya sobre esto no se puede tener la menor duda.

“¿Qué os parece esto? ¿el testimonio de estos hombres hábiles no vale mas que el de vuestros críticos? ¿y quien les manda meterse en eso á estos incircuncisos? No saben nada de química y se ponen á hablar de ella; bien pudieron evitar hacerse ridículos.

“Pero vos, cuando copiabais esta futil objecion, ¿ignorabais que sería capaz de refutarla el químico mas atrazado? la química no es vuestra ciencia favorita, bien se conoce. Por esta razon se irrita la bilis de Rovellet (1), se encienden sus ojos, y se manifiesta su despecho cuando por casualidad lee lo que decís en química en algunos lugares de vuestras obras. Haced versos, tomad en la boca la trompeta epica, disputad el premio á los Eutipides y Sofocles; y dejad el arte de los Pott y de los Margraff.”

Tenemos pues segun lo que se refiere en el Exodo, que el becerro de oro no era colosal; ni se dice en el que se formó en un solo día; lo que el Exodo dice ya hemos visto que nada tiene de imposible, que todo pudo suceder sin necesidad de milagro.

(1) «De Rovellet. Este hombre célebre, que murió después de la segunda edición de estas cartas, gozaba de la reputacion muy merecida de ser el primer químico de Francia. Se nos asegura que los lugares en que se trata de química no eran los que admiraba en los escritos de M. de Voltaire.

Pregunta veinte y cuatro. ¿Es tambien un milagro que el conductor de una nacion en un desierto haya hecho degollar á veinte y tres mil hombres de esta misma nacion, por una sola de las doce tribus, y que veinte y tres mil hombres se hayan dejado matar sin defenderse?

Primeramente, no fueron los muertos veinte y tres mil, sino cerca de tres mil: si del primer modo se lee en la vulgata; el hebreo y samatitano, los setenta, la parafrasis caldaica, las traducciones de Aquila Simmaco y Teodocion, la Siriaca Arabe y persa, Filon, Tertuliano, S. Ambrosio, S. Isidoro, de Sevilla, Rabano, Mauro, la Polyglota completense, la de Amberes y París, la última edición de S. Gerónimo; todos estos leen cerca de tres mil (1). Ni puede decirse que la vulgata esta conforme en esta parte con lo que S. Pablo escribe á los corintios: *Ni os hagais idólatras como algunos de ellos, conforme está escrito; se sentó el pueblo á comer y beber, y se levantaron á jugar. Ni forn-*

H 2

(1) Aunque es cierto que la vulgata tiene mucha autoridad, y tanta que el santo concilio de Trento la declara auténtica y manda que sea recibida en todas sus partes sin que se atreva nadie á rechazarla: esto no quiere decir que debamos seguirla aun en aquellas pequeñas erratas que han padecido los copistas é impresores, y de las que quedan algunas aun después de la correccion de Sixto V. y de Clemente VIII. Debemos estar á ella en todas sus partes, esto es, debemos recibir sus libros capítulos versículos, mas no cada una de las espresiones que de ningun modo tocan á la fe y costumbres.

quemos como algunos de estos fornicaron, y murieron en un dia veinte y tres mil. S. Pablo habla de dos hechos diversos, de los cuales el segundo fue el castigado con la muerte de veinte y tres mil, y es el mismo que se refiere al cap. 25 de los números; y aunque allí se cuentan veinte y cuatro mil, es porque se incluyen en este número los príncipes de las familias que tuvieron otro genero de muerte.

Pero si no obstante todo lo dicho, se quiere que estemos por los veinte y tres mil que se leen en la vulgata; aun así no hay dificultad alguna. Fueron veinte y tres mil los muertos; y sabe Zapata lo que es un delito de idolatrías; que entre los judíos era no solo contra la religion, sino un crimen de estado, un delito de lesa magestad; porque aquel gobierno era verdaderamente teocrático, no habia mas soberano que Dios, y la idolatría, esto es, el acto de rebelion contra el soberano, tenia nada menos que pena de muerte.

El que sacrifica a dioses, excepto al solo Señor, será muerto. Exod. 22. 20. No era una injusticia esta pena, como no sería entre nosotros castigar con ella a quien desconociese la soberanía del pueblo, y la desconociese despues de haberla jurado, y que lo hiciese para reconocer por soberano a un estrangero. Todo esto era entre los judios la idolatría aun considerada en el orden civil.

“Salid del pequeño círculo de los objetos que os rodean, dice Guenee tom. 1., y no juz-

gueis siempre de nuestro gobierno por los vuestros. La república de los hebreos no era ni una simple institucion religiosa, ni una administracion puramente civil, sino una y otro al mismo tiempo; y en lugar de que en vuestros gobiernos el estado y la religion son dos cosas separadas, en el nuestro no son mas que una misma. Todo culto estrangero, atacando la religion en su principio fundamental, atacaba por ella misma la constitucion del estado, y la atacaba en lo que tenia de mas importante, mas precioso y esencial. El designio, el grande objeto del gobierno hebreo era preservar a la nacion de la idolatría y de los crímenes de que era origen, y perpetuar entre nosotros el conocimiento del verdadero Dios. Sobre este culto se sostenia todo en el estado; era el centro á donde todo se dirigia, el lazo poderoso que unia entre sí á todos los miembros de la república, y, aún á los ojos de una sana filosofía, el gran título de preeminencia y de superioridad del pueblo hebreo sobre todos los pueblos de la tierra. A la perseverancia en este culto estaban ligadas, por el contrato original celebrado entre el Señor y su pueblo, la posesion de la tierra prometida la seguridad de los particulares y la prosperidad del imperio. Buego abrazar, aconsejar cultos estrangeros, era turbar el orden público, sembrar la funesta semilla de la division, atentar contra la magestad del estado y quitarle con su gloria la esperanza de su felicidad y su duracion. ¿Era esto una falta ligera?

"En este gobierno, Jehovah era no solo el objeto del culto religioso, como único verdadero Dios, sino tambien el primer magistrado civil y el jefe politico del estado. Habia escogido á los hebreos por sus vasallos, como por sus adoradores; y estos lo habian reconocido por su rey y por su Dios. Adorar solamente á Jehovah y tener una adhesion inviolable á su culto, habia sido la primera condicion y la base de su alianza con su pueblo; *tu adorarás al Señor tu Dios, y no servirás mas que á el.* Adorar á los Dioses estrangeros era desde luego una violacion de su alianza, una rebelion contra el soberano; en una palabra, un crimen de estado contra el primer jefe. ¿En que gobierno sabio los crímenes de estado pueden ser tolerados por las leyes?"

No era pues una injusticia castigar con la muerte á los que habian cometido un gravísimo delito contra la religion de la nacion, contra la constitucion del estado, contra el verdadero y legitimo soberano desconociendolo. *Eran veinte y tres mil*; pero se trataba de hacer un ejemplar para mantener á un pueblo indocil y en estremo inclinado á rebelarse contra el soberano en la sumision que era debida y de la que dependia el bienestar de toda la nacion.

Una sola de las tribus no podia matar veinte y tres mil. La tribu de Levi era numerosa y guerrera; y aun cuando no se hubiesen armado mas que diez ó doce mil, ¿seria necesario un milagro para que pudiesen matar á

veinte y tres mil desarmados y ocupados enteramente de la fiesta que celebraban?

Pero ¿cómo se dejaron matar sin defenderse? si estaban desordenados y sin armas, si fueron sorprendidos cuando se ocupaban en celebrar una fiesta, nada estraño es que no se pudieran defender contra miles de hombres armados animados por las órdenes de Moises y por el zelo de la religion. Todo esto es en la suposicion de que no hayan sido tres mil solamente.

Pregunta veinte y cinco. *¿Debo yo mirar como un milagro, ó como un acto de justicia, el hacer morir á veinte y cuatro mil hebreos, porque uno de ellos habia dormido con una madianita, á tiempo que el mismo Moises habia tomado á una madianita por muger? ¿Y estos hebreos que se nos pintan tan feroces, no eran demasiado buenos, pues que asi se dejaban degollar por las mugeres?....*

Basta leer el capitulo 25 de los números en donde se refiere este hecho, para conocer la mala fe de Zapata en atribuir esta mortandad al pecado de un hebreo con una madianita. ¿Tan necios supone el licenciado á los doctores de Salamanca que ni siquiera habian de imponerse del lugar de la escritura en que esto se refiere? porque ciertamente no necesitaban otra cosa para ver que no fué el pecado de uno el que se castigó con la muerte de veinte y cuatro mil. El citado capitulo es como sigue.

"Moraba en aquel tiempo Israel en Settim, y fornicó el pueblo con las hijas de Moab:

las cuales los llamaron á sus sacrificios, y ellos comieron y adoraron los dioses de ellas: y consagróse Israel á Beelphegor y airado el Señor dijo á Moisés: toma todos los caudillos del pueblo, y cuélgalos en patibulos delante del Sol para que se aparte mi zafia de Israel: y dijo Moisés á los jueces de Israel: *mate cada uno á sus allegados que se han consagrado á Beelphegor.* Y he aquí que uno de los hijos de Israel entró á vista de sus hermanos á una ramera madianita, viéndole Moises y todos los hijos de Israel, los cuales lloraban á las puertas del tabernáculo. Lo cual visto por Phinees hijo de Eleazar hijo del sacerdote Aaron, levantóse de en medio de la multitud, y arrebatando un puñal, entró detrás del israelita en el burdel, y atravesó á entrambos juntamente, es á saber, al hombre y la muger en los lugares genitales, Y cesó la plaga de los hijos de Israel. Y fueron muertos veinte y cuatro mil hombres....”

¿En toda esta relacion no encuentra Zapata mas delito que el de un hebreo con una madianita? ¿y el haber pecado el pueblo con las hijas de Moab? ¿el haber adorado los dioses de ellas? ¿el haberse consagrado á Beelphegor? ¿la espresion de Moises, *mate cada uno á sus allegados que se han consagrado á Beelphegor*, no quiere decir otra cosa sino que trató de castigar en muchos el pecado de uno solo?

Moises habia tomado á una madianita por muger. Sephora, hija de Jetro sacerdote de Madian sobre las orillas del mar rojo estaba á

mas de cincuenta leguas de los madianitas vecinos del pais de Moab; Sephora con quien habia casado Moises muchos años antes de este suceso, ni era idolatra, ni su familia se habia juntado con los moabitas contra los hebreos, ni tenia cosa alguna de comun con los enemigos de Israel. ¿Con qué justicia se compara un matrimonio con una fornicacion; el matrimonio con Sephora que no era idolatra, con la fornicacion de los hijos de Israel con mugeres infieles que arrastraron á aquellos á la adoracion de los falsos dioses; el matrimonio de la hija de Jetro con las impurezas de unos hombres ciegos cometidas con las mugeres de un pueblo enemigo?

¿Cómo se dejaron degollar veinte y cuatro mil? Vuelva á leer Zapata el citado capitulo de los números; allí verá que si fueron veinte y cuatro mil los muertos, no todos fueron ajusticiados: aquellas palabras, *cesó la plaga de los hijos de Israel*, anuncia un azote epidemico mas bien que una matanza; y lo mismo denotan las lágrimas de Moises y de los hijos de Israel delante del tabernáculo.

Fueron degollados. La espresion *cuélgalos en patibulos, suspende eos in patibulis*, no significa deguello.

Continuacion de la pregunta. Al caso de las mugeres, ¿podré yo contener la risa cuando diga que Moises encontró treinta y dos mil doncellas en el campo madianita con sesenta y un mil años? estos son casi dos años por doncella.

¡Es cosa bien graciosa hacer decir á Moises lo que no dice para burlarse de él! ¿En qué parte, no ya de los números, sino de todo el pentateuco, dice ó insinúa siquiera Moises que en el campo madianita se encontraron treinta y dos mil doncellas? Todo lo contrario inferirá quien lea el capítulo 31 de los números, allí se vé que los hebreos vencedores se estendieron por el pais de Madian y entregaron al fuego las ciudades aldeas y castillos, *tam urbes quam viculos et castella flamma consumpsit* y recogieron tanto hombres como bestias. De todo el pais pues y no del campo de los madianitas tomaron todas las mugeres que habia, y entre ellas venian treinta y dos mil que no habian conocido varon. ¿Y quien estrañará que en un pais entero se hallase este número de mugeres doncellas? la circunstancia verdaderamente absurda de que se hallaron treinta y dos mil doncellas en un campo, no debe imputarse á Moises que no lo dice sino á los críticos que se lo atribuyen. Estos son los que la han inventado y los que la escriben; y así estos y solo estos deben ridiculizarse. Se quiere á cualquier precio burlarse de Moises, y aunque las burlas sean fundadas en mentiras y mentiras tan claras que todo el mundo conoce, no importa.

Pregunta veinte y seis. ¿Qué explicacion dará yo á la ley que prohibe comer liebre (porque rumia y no tiene hendido el pie) cuando las liebres tienen el pie hendido y no rumian? Ya habé-

mos visto que este hermoso libro ha hecho de Dios un mal geografo, un mal cronologista, un mal fisico, y no lo hace mejor naturalista...

En el tiempo de Moises no se sabia tanto de historia natural como en el nuestro; se decia y creia que la liebre es rumiante; y un legislador sabio debia hablar segun las ideas de su siglo, pues una ley no es el lugar propio para discutir puntos de historia natural, contradiciendo las ideas comunmente recibidas; y tanto menos quanto que nada importaba que se creyera ó no se creyera que la liebre es animal rumiante, faltandole la otra condicion que exige la ley para que no se reputase por inmundado un animal; de todos modos debian abstenerse de comerla por no ser de los cuadrúpedos de casco hendido. ¿Quiere Zapata que un legislador se meta en cuestiones del todo inútiles, en refutar errores vulgares (dado caso que el de que tratamos sea un error)?

Mas, ¿es cierto que la liebre no rumia? M. Buffon, dice Guenee, no resuelve tan decididamente la cuestion como Voltaire: y si Aristóteles no pone espresamente á la liebre entre los animales que rumian, el coágulo ó el cuajar que observó en este animal y el continuo movimiento de sus mandíbulas, dos cosas que convienen á los animales rumiantes, han inducido á la mayor parte de los naturalistas antiguos y aún modernos hábiles á colocarlo en esta clase. M. Valmont de Bomare (diccionario de historia natural edicion última) pone la liebre

en el número de los animales que rumian. Hay, dice este naturalista, entre los cuadrúpedos con dedos animales que también son rumiantes, como la liebre, el conejo, la marmota &c. M. Valmont de Bomare, que escribió después de M. de Buffon á quien copia muchas veces, ¿habría dicho una proposición tan positiva sin tener buenas razones?

Moises dice que la liebre no tiene el pie hendido, y si lo tiene. Es falso; Moises no habla del pie, sino del casco y de la uña, que son cosas muy distintas; dice que no tiene, como los rumiantes de que acaba de hablar, el casco ó la uña hendida; *ungulam non dividit*, dice la vulgata conforme á las demas versiones y al testo hebreo: ¿y quien duda que la liebre no es animal de casco hendido, pues primero era que lo tubiese? Moises distingue, como los naturalistas y legistas, los rumiantes digitales de los que tienen el casco ó pesuña hendida. No es pues el autor del pentateuco el que se equivoca, sino Zapata que leyó mal lo que aquel dice.

¿Pero por qué prohibió Moises la liebre? la liebre en la Palestina y en los países vecinos parece ser un alimento nocivo, por cuya razon aún en nuestros dias los egipcios y arabes se abstienen de ella, segun el testimonio del viagero Hasselquist.

Este hermoso libro ha hecho de Dios un mal geógrafo un mal cronologista, un mal físico, y no lo hace mejor naturalista. Ya nemos visto

que los errores son de Zapata y no de los libros de Moises.

Continuacion de la pregunta veinte y seis. ¿Qué razones daré yo de otras leyes no menos sabias, como la de las aguas de zelos y el castigo de muerte contra el hombre que duerma con su muger en el tiempo que tenga la menstruacion, &c, &c, &c? ¿podré yo justificar estas leyes bárbaras y ridiculas que se dicen emanadas del mismo Dios?

Las aguas de zelos era una practica ordenada por Dios para descubrir el crimen ó inocencia de una muger acusada de adulterio, cuando no habia otro medio para poner en claro la verdad. Habló el Señor á Moises diciendo: habla á los hijos de Israel y les dirás: el varon cuya muger se estraviare, y despreciando á su marido durmiere con otro hombre, y el marido no pudiere hallar por sí este hecho, sino que está oculto el adulterio, y no puede ser convencido con testigos, porque no fue hallada en estrupo: si el espíritu de zelos estimularé al marido contra su muger, que ó ha sido amancebada, ó es acusada por una falsa sospecha; la llevará &c. Este era el único caso en que segun la orden de Dios debía usarse de esta prueba.

Sin duda, un legislador que no fuese el mismo Dios, no debería hacer una ley semejante que sería absolutamente infructuosa, como que no es dado al hombre hacer que una causa produzca otros efectos que los que le son naturales, y aún sería tentar á Dios el preten-

der tales cosas. Antiguamente solian los cristianos para probar la inocencia de las mugeres sospechosas de adulterio hacer que tocaran un fierro ardiendo; pero esta prueba, como que no habia sido instituida ni ordenada por Dios, fué justamente condenada por los sagrados cánones como supersticion. Otro tanto deberiamos decir de la de los hebreos si el mismo Dios no la hubiese ordenado: mas siendo como era efectivamente una ceremonia instituida por el Señor, ¿como nos atreveremos á calificarla de supersticiosa? ¿como se podrá decir que era teatar á Dios valerse de un medio por el cual el mismo Dios habia prometido declarar la verdad?

Por lo demas, era muy conveniente una practica que, sobre no ser supersticiosa puesta la promesa divina, era una defensa para las mugeres inocentes, un freno para las que no querian guardar fidelidad á sus maridos, un medio para contener á estos de que quitasen la vida á sus consortes por su propia autoridad y aún muchas veces por sospechas vanas e infundadas. Se trataba de dar leyes á un pueblo de dura cerviz, se queria poner freno á sus pasiones, y no dejarlos precipitarse en excesos muy funestos á las familias y al bien general de la sociedad. ¿En que está lo barbaro y ridículo de esta ley? Si se tienen presentes las horribles consecuencias que algunas veces producen los zelos principalmente en los pueblos meridionales, los negros crímenes y babaras venganzas á que pueden arrastrar; se conocerá

luego todo el bien que resultaba á la nacion hebrea de reservarse el Señor como supremo magistrado político el juicio de las inquietas sospechas de los maridos, y asegurar por esta ley el honor, la tranquilidad, la vida de las esposas inocentes, al mismo tiempo que eran terriblemente castigadas las consortes infieles y perjuras.

La otra ley que condenaba á muerte á los que se llegaban á sus mugeres en tiempo de la menstruacion sabiéndolo, se dirigia á prohibir un acto ilícito, casi siempre inútil en orden á la generacion, pues en este estado raras veces se consigue, que en los países calientes ha causado muchas veces consecuencias funestas á la salud de ambos esposos, y últimamente cuando llegaban las mugeres á concebir resultaban los hijos leprosos, enfermedad contagiosa que de todos los modos posibles se trataba de corregir, semejantes prohibiciones, dice Guenee, se encuentran en las legislaciones de diversos pueblos orientales, lo que prueba la utilidad y discrecion de ellas. Todas estas razones y ademas la indecencia del acto tan contrario á la pureza de los cuerpos que con tanto empeño se procuraba de aquel pueblo como un medio para darles á entender la limpieza del corazón; hacian que el Señor lo prohibiese con tanta severidad: la ley positiva se los prohibia bajo de pecado mortal aunque no lo sea atendido solo el derecho natural, y un pecado mortal justo era que se castigase con una pena grave.

Estas son las leyes de que habla espresamente Zapata: pero no son las únicas que le parecen ridiculas y barbaras y que es imposible hayan emanado de Dios. Pero si se eexaminan de buena fe atendidas las circunstancias de la nacion á quien se daban, se conocerá desde luego que eran sapientísimas, las mas apropósito para el gobierno de aquel pueblo. Luis Bailly, Pastoret, Guénee, Du-Clot, otros muchos han demostrado esta verdad y contestado á las objeciones de los incrédulos que se empeñan en decir que esta ley era indigna de Dios.

Pregunta veinte y siete. ¿Qué responderé yo á los que se admiren de que haya sido preciso un milagro para hacer pasar el Jordan, que en su mayor anchura no tiene mas que cuarenta y cinco pies, y que facilmente se podía pasar con la menor barquilla, y que era vadeable por tantos sitios; testigos los cuarenta y dos mil efratitas degollados por sus hermanos en un vado de este rio?

El paso del Jordan fué sin duda un hecho milagroso; y nadie se admirara de que los católicos lo tengan por un verdadero milagro; diciendo la sagrada escritura que luego que los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza entraron en el Jordan y se mojaron los pies en parte del agua (pues el Jordan habia llenado sus bordes por ser el tiempo de la siega) las aguas que venian de arriba se pararon en un lugar, é hinchiéndose á la manera de un monte, se descubrian de lejos desde la ciudad que se llama Adom hasta el lugar de Sartham, y las de abajo fueron

descendiendo al mar del desierto (que ahora se llama muerto) hasta que saltaron enteramente: y el pueblo caminaba ácia Jericó, y los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza del Señor estaban haldas en cinta sobre la tierra seca en medio del Jordan, y todo el pueblo pasaba por el rio á pie enjuto. Josue 3.

El pasar un rio, y aunque sea un mar, muy bien puede no ser milagro; sin milagro lo pasan á cada rato los que se embarcan: pero pasarlo haciendo que las aguas se dividan á la sola presencia de una arca, descendiendo las de la parte de abajo y conteniéndose las de arriba para dejar de este modo camino para que pase un pueblo por tierra seca, *super siccam humum, per arenam alveam*, como dice la escritura; este es un verdadero milagro. Asi sucede con otras cosas que ningun racional duda que son milagros. Que viva un hombre nada quiere decir, pero si quiere decir mucho que viva porque fué resucitado como Lázaro: que alguno no sea ciego ó cojo, puede ser naturalmente; pero si era cojo ó ciego de nacimiento y con sola la invocacion del nombre de Jesus ó con ponerle lodo sobre los ojos dejó de ser uno ú otro, ¿quien duda que es un milagro? Presente Zapata el hecho de pasar el pueblo de Dios aquel rio con todas las circunstancias conque lo refiere la escritura; y entonces pregunte si fué milagro ó no lo fue. Pero truncar los hechos, referirlos á medias, adulterarlos; y luego pre-

Tom. III. 1

guntar burlándose si fueron milagros: es cosa muy original. ¿Puede llamarse esto proceder de buena fe? ¿es esto lo que enseña la razón?

El Jordan en su mayor anchura no tiene mas que cuarenta y cinco pies. Todo lo contrario nos consta de los viajeros. Maundrel le dá sobre sesenta pies; Morison le dá sesenta y tantos; Slaw de cuya sinceridad y exactitud nadie ha dudado le dá noventa: un autor del siglo sétimo citado por Rolando, asegura que para tirar una piedra de uno á otro lado se necesitaba de un hombre de vigor, y que la tirase con la honda: ¿y no tiene mas que cuarenta y cinco pies? (1)

Mas, se debe observar segun las relaciones de Thenevor y le Nand que la inundacion del Jordan es ahora menos notable que en los otros tiempos; y la razon es muy sencilla, pues con su rapidez ha ido profundizando su alveo mas y mas y por lo mismo sale menos de madre. Y si ahora que es menos ancho pasa de cuarenta y cinco pies, ¿en tiempo de Josue no pasaria de esa medida en su mayor anchura? no debemos olvidarnos que el tránsito del Jordan fué en el tiempo de la siega

(1) Como estos viajeros vieron el Jordan en distintos años, y unos cuando estaba mas adelantada la primavera y otros cuando lo estaba menos; no es extraño que los cálculos no esten acordés: pero si lo están en dar á aquel rio mas de cuarenta y cinco pies.

cuando habia llenado sus bordes; pues acia ese tiempo, segun la observacion del viajero Doubdan, hace alli estremado calor muy suficiente para derretir las nieves que, segun el mismo Voltaire en su biblia esplicada y en la filosofia de la historia, es lo que lo hace crecer.

Se podia pasar con la menor barquilla y era vadeable por tantos sitios. El hecho es que los judios no lo pasaron así sino dividiéndose las aguas; así lo refiere el historiador sagrado, y para contradecirlo no basta asegurar que se podia pasar de distinto modo de como se pasó.

Cuarenta y dos mil efraimitas fueron degollados por sus hermanos en un vado de este rio. Ya que Zapata habla de este hecho bueno era que lo raficiese tal como fué: así debia hacerlo si no se hubiese propuesto hacer odiosos á los judios. La escritura dice que se movió una sedicion en Efraim; llegó la osadia de los efraimitas hasta querer poner fuego á la casa de Jephthé: se vió este precisado á hacerles la guerra y los derrotó. Perecieron cuarenta y dos mil en aquella guerra, pero no en un vado del Jordan; alli no murieron sino los que trataron de escapar despues de la derrota; de Ephraim número fugiens dice la vulgata Judic. 12; qui evaserant de Ephrem, fugiivi Ephraim, dicen la traslacion del hebreo de Sanctes Pagnines la de los setenta y otras versiones, des-

pues de referir la derrota que sufrió el ejército de los esraimitas.

Pregunta veinte y ocho *¿Que responderé yo á los que pregunten como cayeron los muros de Jericó solo al sonido de las trompetas, y por qué las demás ciudades no cayeron lo mismo?*

Dios, que quiso proteger á su pueblo en la conquista de aquel pais que el mismo le habia ordenado, determinó hacer este prodigio en su favor en la toma de Jericó, que fué la primera ciudad que cayó en poder de los israelitas. Cayeron los muros al sonido de las trompetas, por un milagro que quiso hacer Dios entonces, y que no estando obligado á repetirlo despues, no hay por que admirarse de que no lo siguiese haciendo cuantas veces se ofrecia tomar alguna ciudad. Dios hará milagros quando quiera y como quiera. Por lo demás, el Señor en aquella conquista asistió á los hebreos é hizo en su favor otros prodigios: tal fué el de hacer que se parase al sol obedeciendo á la voz de un hombre, que no es menos milagro que el derribarse los muros de una ciudad al sonido de las trompetas.

Pregunta veinte y nueve. *¿Cómo escusaré yo la accion de la cortesana Rahab que vendió á su patria Jericó? ¿pues no bastaba sonar la trompeta para ganar la ciudad?....*

Rahab conoció la decidida proteccion del Señor en favor de los hebreos y su confesion lo declara. Sé que el Señor os ha entregado la tierra, decia, porque ha caido sobre nosotros el

terror de vuestro nombre y han desmayado todos los habitadores de la tierra. Hemos oido que el Señor secó las aguas del mar rojo al entrar vosotros en el cuando salisteis de Egipto: y lo que habeis hecho á los dos reyes de los Amorreos que estaban al otro lado del Jordan, Sehon y Og, á quienes matasteis. Y quando esto oimos tubimos miedo y desmayó nuestro corazon y no quedó aliento en nosotros á vuestra entrada: porque el Señor Dios vuestro el mismo es el Dios allá arriba en el cielo y acá abajo en la tierra.

¿Qué podia pues ó que debia hacer aquella muger en las circunstancias en que se hallaba? hacer cualquiera cosa contra los hebreos seria resistirse á la conocida voluntad de Dios que protegía á aquel pueblo, y contra el cual toda diligencia era inútil. Entregar á los exploradores de la ciudad que habian entrado en su casa era en vano; no por eso se defenderian mejor los de Jericó, ni los hebreos dejarían de tener en su favor la proteccion divina, y además ella seria muy culpable á los ojos de Dios pues conociendo su voluntad trataba de oponerse. Así es, que no hizo sino lo que debia hacer, á escepcion de la mentira de que no la escusamos.

¿No bastaba sonar la trompeta para ganar la ciudad? bastaba en efecto, ¿pero que, ya sabia esto Josué quando aun no se lo revelaba el Señor? sabia que Dios protegería á su pueblo como hasta entonces lo habia hecho; mas el por su parte debia tomar todas las providen-

cias que la prudencia dicta en semejantes casos.

Continuacion de la pregunta veinte y nueve. *¿Cómo sondearé yo lo profundo de los decretos divinos que quisieron que nuestro divino Salvador Jesucristo naciese ó tuviese su origen de esta cortesana Rahab, como tambien del incesto que Tamar cometió con Judas su suegro, y del adulterio de David y Bethsabé? ¿Qué incomprehen- sibles son los caminos de Dios!*

Sin duda son incomprehenibles los juicios de Dios; aunque Zapata se burle, no por eso será menos verdad lo que nos enseña S. Pablo y dicta la sana razon. Sabemos que Dios es la sabiduria por esencia, que nada hace sino por motivos muy justos que no está obligado á manifestar á sus criaturas. Por uno de estos juicios incomprehenibles se dignó descender del trono de su gloria para redimirnos del pecado, abatirse, anonadarse hasta tomar nuestra naturaleza haciéndose hijo de Adán, de aquel mismo que lo habia ofendido quebrantando el precepto que se le habia impuesto. Tamar Rahab, Bethsabé fueron del número de sus ascendientes; de ellas hace mencion el evangelio, dice S. Gerónimo, para que se vea que nace de pecadores el que los viene á salvar á todos. Jesucristo venia á abatir el orgullo de los hombres, y para este fin era muy propio contar entre sus ascendientes aquellas mugeres.

No obstante, es preciso advertir á Zapata que el divino Salvador no tuvo su origen

del adulterio de David con Bethsabé, que el hijo que nació de este pecado murió en la infancia como consta del libro segundo de los reyes cap. 12. Es además muy dudoso que Rahab fuese una prostituta y no mas bien una mesonera; la palabra hebrea *Zonah* es susceptible de este sentido, y así traducen algunas versiones: mas aún cuando ella hubiera sido una meretriz Booz su hijo y uno de los abuelos de Jesucristo nació del matrimonio con Salmon, no fue hijo de sus anteriores prostituciones.

Pregunta treinta. *¿Cómo podré yo aprobar á Josué el haber hecho colgar á treinta y un reyesuelos, cuyos estados les habia usurpado, es decir, sus lugares y aldeas?*

Josué á nadie usurpó sus posesiones, ni hacia mas que cumplir lo que el Señor le habia ordenado con respecto á aquella tierra y á sus habitantes, cuyos crímenes habian llegado hasta el extremo de mandar Dios que fuesen esterminados. ¿No era Dios el verdadero Señor y dueño de aquel país? y siendolo ¿no podia darlo á los hebreos? serian sin duda estos unos usurpadores si de propia autoridad se lo hubiesen tomado, mas no fué así, ellos obraban por mandato espreso del Señor.

Sus lugares y aldeas. Sin duda no habria en aquel país ciudades tan populosas como las que ahora conocemos; pero tampoco eran aldeas las que contaban muchos miles de habitantes: la ciudad de Hay tenia doce mil, y lugar que tiene doce mil habitantes no es una

aldea: Gabaon era una ciudad mayor que la de Hay, *urbs magna erat Gabaon et major oppido Hay*, dice la escritura: tambien Jericó parece que era mayor que Hay, puesto que para su conquista se movió todo el ejército cuando para conquistar inmediatamente despues á Hay creyeron los exploradores que bastarian dos o tres mil hombres. El gran temor que manifestaron los exploradores enviados por Moises á este pais, prueba igualmente que habia ciudades de consideracion; pues por muy cobardes que se les suponga, no habian de figurarse que eran *urbs grandes atque muratae, grandes valde, magnae valde*, capaces de resistir al numerosísimo ejército de los hebreos. unas aldeas miserables como las cree Zapata.

Pregunta treinta y una. *¿Cómo hablaré yo de la batalla de Josué contra los Amorreos en Bethoron sobre el camino de Gabaon? El Señor hace llover del cielo grandes piedras desde Bethoron hasta Azeca: de uno á otro pueblo hay cinco leguas. La escritura dice que era á medio día: ¿por qué, pues, Josué manda al sol y á la luna el pararse en medio del cielo para dar tiempo de acabar la derrota de una pequeña tropa que estaba ya esterminada?.....*

Primeramente; segun parece á muchos, fundados en la espresion *lapidibus grandinis* de que usan la vulgata, los setenta, la version del hebreo de Sanctes Pagnino, la de Vatablo; fueron no vedaderas piedras sino granizos los que el Señor hizo llover del cielo contra los enemi-

gos de Israel, granizos muy grandes que quitaron la vida á la mayor parte de los fugitivos. Si así fué, no por eso se dejará de reconocer en este hecho la mano del Señor que protegía á su pueblo y peicaba por el haciendo que el granizo no tocase á otros que á los enemigos. Segun la opinion de otros, fueron verdaderas piedras las que caían, y si se cre á los historiadores profanos, no es esta la única vez que han caido piedras. Mas aún cuando no se dé credito al testimonio de los autores profanos, deberemos decir que lo que refiere la escritura es uno de tantos prodigios que hizo Dios en favor de los hebreos; y que, de que alguna cosa jamas haya sucedido naturalmente, no se infiere que ni por milagro haya podido suceder.

Segundo, esta lluvia de piedra ó de granizo, no es tan cierto que precediese á la detencion del sol como pretende Zapata: no faltan quienes crean que la suspension del sol para destruir á los enemigos fué antes de la granizada, y así parece lo insinúa la escritura que dice: (Josué 10) fueron muchos mas los que perecieron por las piedras de granizo que los que habian perecido á los filos de la espada de los israelitas; *mortui sunt multo plures lapidibus grandinis quam quos gladio percusserant filii Israel*. Mas dado que la detencion del sol fuese despues de aquella lluvia, esta destruyó la mayor parte de los enemigos pero no á todos: para acabar pues los israelitas con los que que-

daban, como en efecto acabaron con casi todos antes que se refugiasen á las fortalezas, para tomar y destruir á Maceda: hizo el Señor que se parase el sol á la voz de Josué.

Pero era á medio dia: demos que así fuese y que esto quiera decir la espresion *in medio caeli*, seis horas no eran bastantes para todo lo que hicieron en aquella vez los israelitas. Acabar de destruir el ejército enemigo, tomar una ciudad y destruirla, unirse los destacamentos de Israel en el campo de Maceda y pasar revista, no era todo esto para hacerse en seis horas.

Era una pequeña tropa: las fuerzas de cinco reyes coligados no eran una pequeña tropa. ¿Cre Zapata que las fuerzas de estos príncipes eran tan cortas como las de los que algunos siglos antes derrotó Abrahán con treseientos diez y ocho hombres? *Estaba ya esterminada.* Aun cuando fuera cierto que ya habia caído la granizada y que habian muerto la mayor parte de los que formaban al ejército enemigo; quedaban todavia muchos, y Josué trataba de acabar con ellos sin dejarlos ir á aumentar el número de los que se hallaban en las fortalezas.

Concluye la pregunta treinta y una. *¿Por qué (Josué) dice á la luna que se pare siendo medio dia? ¿Cómo estuvieron el sol y la luna un dia en un mismo sitio? ¿A qué comentador recurriré yo para explicar esta verdad extraordinaria? Josué en aquella vez mandaba á todos os ástros y planetas que suspendiesen su movi-*

miento diurno (ó para hablar con propiedad, que se suspendiese el movimiento de la tierra): y si solo nombró al sol y á la luna, es porque á nuestra vista son los dos principales. Siendo de dia no le era necesaria la luz de la luna; pero sí, necesitaba la luz del sol, y de pararse este se seguía precisamente que la luna y los demas cuerpos celestes se habian de parar tambien (1): ni podia suceder otra cosa admitido el sistema de Copérnico, á no ser que por un segundo prodigio se trastornase el orden de los cuerpos celestes haciéndolos dar realmente una vuelta al rededor de la tierra y en un solo dia, pues que á esta la suponemos que estaba quieta para que el sol apareciese sin movimiento.

Aunque no seria extraño que los autores profanos no hiciesen mención de un hecho tan memorable, por haber sido mucho tiempo anterior á todos aquellos de quienes se han conservado algunos fragmentos, como tambien á los otros cuyos escritos han llegado enteros hasta nuestros dias; sin embargo, en los anales de los chinos (Martini hist. sinic.) se refiere este prodigio aunque alterado en las cir-

(1) No hacemos mérito del movimiento real de la luna y los otros planetas, ni del año aparente del sol, por ser tan lento uno y otro en comparacion del aparente diurno que les faltaba y sin el cual á la simple vista habian de parecer quietos pues el tiempo no era largo.

cunstancias: se dice que en el reinado de Yao sétimo emperador despues de Fohi cubo el sol diez dias sin ponerse; y el reinado de Yao coincide con el año primero de Josué en que sucedio este prodigio ochocientos noventa y siete años despues del diluvio segun la cronología del testo hebreo. Tambien la tábula de una noche dos veces mas larga que las comunes por los amores de Júpiter con Alcmea, el haber Baco hecho detener el sol y la luna y que el sol volvió atrás horrorizado de ver el festin de Atreo y de Tiertes, y otras semejantes; tomaron, segun parece á muchos, su origen de la historia de este hecho. Suplicamos á nuestros lectores se hagan cargo de la disertacion de Calmet *De mandato Josue quo solem et lunam remoratus est*, y de la nota de Du-Clot sobre el verso 11 y siguientes del cap. 10 de Josué, en donde se trata este punto con mas estension.

Pregunta treinta y dos. *¿Qué diré yo de Jephthé que degolló á su hija é hizo degollar cuarenta y dos mil judíos de la tribu de Efraim que no podian pronunciar el Schiboleth?*

¿Esta cierto Zapata de que Jephthé degolló á su hija? Esta pidió á su padre que antes de que cumpliese lo que habia ofrecido á Dios, la dejase dos meses ir á llorar con sus compañeras, no su muerte, sino su virginidad; ajustado el tiempo, cumplió Jephthé lo que habia ofrecido con la que no habia conocido varon, dice la escritura. Esta razon, no menos que la de la nulidad del voto (caso de que fuese ofre-

erla á Dios quitándole la vida) lo que es increíble que el mismo Jephthé no advirtiera ó no se lo hicieran advertir en tanto tiempo; hace muy dudoso si aquella hija fué realmente sacrificada, ó si solamente fué consagrada al servicio del tabernáculo en perpetua virginidad, cuando era tan humillante para las mugeres judías el no tener hijos.

Demos sin embargo por cierto que Jephthé degolló á su hija: ¿acaso hizo bien? ¿obró conforme á las leyes divinas? escúsesele si se quiere con la ignorancia invencible que algunos suponen en él; pero su accion era inicua, contraria á la ley del Deuteronomio cap. 12, en que se reprueban los sacrificios humanos que ofrecian los gentiles á sus dioses, y se prohibe espresamente á los judíos que los hagan al Señor: *no lo harás así con el Señor Dios tuyo*. La ley del Levítico cap. 27 no lo escusaba; esta dice lo siguiente: *todo lo que es consagrado al Señor, sea hombre, sea animal ó campo, no se venderá ni podrá rescatarse. Todo lo que una vez fuere consagrado al Señor será cosa santísima. Y toda consagracion que ofrece un hombre, no se rescatará sino que morirá de muerte*. Estas últimas palabras *morrá de muerte, morte morietur*, no deben entenderse precisamente de muerte física y real, puesto que en la ley no solo se habla de hombres y brutos sino tambien de los campos en los que es imposible se verifique: así es que debe entenderse de aquel género de muerte que conviene á cada cosa ofrecida: si

era animal limpio se le daba la muerte en el sacrificio, si era inmundo se le daba fuera del sacrificio, si era hombre moria civilmente como sucedia con los Nazarenos y aún entre nosotros con los religiosos, si era campo, oro, plata, &c. se dedicaba al Señor enteramente para no volver á servir en usos profanos. No habia pues ley alguna que favoreciese la accion de Jephthé de sacrificar á su hija degollándola; y si lo hizo, dirémos con S. Gerónimo que *in vovendo fuit stultus, et in reddendo impius.*

Si la santa escritura dice que Jephthé fué lleno del espíritu de Dios, en ninguna parte dice que lo fuese degollando á su hija: fué lleno, dice S. Agustin, del espíritu de fortaleza para pelear contra los enemigos, no del espíritu de consejo y de piedad para hacer á Dios un voto prudente y legitimo.

En conclusion; es muy dudoso que Jephthé quitase la vida á su hija, pero si se la quitó hizo muy mal: *non omnia opera sanctorum sunt sancta*: santo era el principe de los apóstoles y nadie lo alaba porque negó á su divino Maestro; santo era David pero no lo fué en lo que hizo con Bethsabé y Urias. Vamos á la segunda parte de la pregunta.

Contestando á la pregunta veinte y siete dijimos que los efraimitas fueron castigados por rebeldes; y que si fueron cuarenta y dos mil los muertos, en este número entran los que perecieron en la batalla. Ahora añadimos, contra lo que parece supone Zapata de que los de-

gollados lo fueron porque no podian pronunciar Schibolet, que no fué esta la causa sino que la pronuaciacion se tomó por señal para conocer quienes eran efraimitas, como entre nosotros puede tomarse la misma para conocer los que no son nativos del país.

Pregunta treinta y tres. ¿Debo yo confesar ó negar que la ley de los judios no anuncia en parte algunas penas ó recompensas despues de la muerte? ¿cómo puede avenirse que ni Moises ni Josué no han hablado de la inmortalidad del alma, dogma conocido de los antiguos egipcios, de los caldeos, de los persas y de los griegos: dogma que no tubo séquito entre los judios sino despues de Alejandro, y que siempre lo reprobaron los saduceos porque no está en el pentateuco?

Cual halla sido la creencia de los judios sobre la inmortalidad del alma y las recompensas ó penas que nos esperan despues de la muerte, yá lo hemos dicho en los números segundo y siguientes hasta el sétimo del segundo tomo, á lo que nos referimos: allí hicimos ver que esta es una calumnia de los incrédulos contra el antiguo pueblo de Dios.

Pregunta treinta y cuatro. ¿Qué color daré yó á la historia del levita que habiendo venido sobre su borrico á Gabaá ciudad de los benjamitas, fué el objeto de la pasión sodomítica de todos los gabaonitas que quisieron violarlo? El les abandonó á su muger con la que durmieron los gabaonitas toda la noche de lo que murió ella á la mañana siguiente. Si los sodomitas hubieran aceptado

las hijas de Lot en lugar de los dos ángeles ¿habrían muerto ellas?

Nada tiene de increíble que unos hombres corrompidos, á quienes llama la escritura *Hijos de Belial*, esto es, sin yugo (1), intentasen cometer con un pasajero un delito enorme, que este para libertarse les abandonase á su muger, y que hubiesen abusado de ella toda la noche lo que le ocasionó la muerte, como há sucedido á otras segun nos consta de la historia profana. Por lo demás, los israelitas no dejaron sin castigo este crimen horrible. "Se unió todo Israel, dice la escritura, contra esta ciudad, como si fuera un solo hombre, con un mismo designio y con la misma resolución;" y por no haber querido la tribu de Benjamin entregar á los culpados para aplicarles la pena de muerte, se le declaró la guerra y quedó casi estinguida.

Pregunta treinta y cinco. Necesito de vuestra enseñanza para entender el versículo diez y nueve del capítulo primero de los jueces. "El Señor acompañó á Judá y se hizo dueño de las montañas; pero no pudo deshacer á los habitantes de los valles porque tenían gran cantidad de carros armados con cuchillas." Yo no puedo comprender con mis débiles luces como el Dios del

(1) »Sin freno, sin ley, sin temor á Dios, y sin conciencia, que en frase hebrea se llaman hijos de Belial ó del diablo." P. Scio. »Hijos de los iníquos, sin disciplina, rebeldes, inmorales" leen los setenta, Simmaco, Aquila.

cielo y de la tierra, que habia cambiado tantas veces el orden de la naturaleza y suspendido las leyes eternas en favor de su pueblo judío, no pudo al fin vencer los habitantes de un valle porque tenían carros.....

Dios es todopoderoso, no hay quien resista á su poder; y no solo es incomprendible sino un absurdo manifesto suponer que no le es posible vencer, destruir, reducir á nada los ejércitos mas poderosos. Podia, no hay duda, haber destruido á los habitantes de los valles de que habla el citado capítulo de los jueces, y lo habria hecho si Judá hubiese tenido la confianza que debia en las promesas del Señor para entrar en esta empresa. Lea bien Zapata el testo de la escritura y verá que no era Dios sino Judá el que no pudo vencer á sus enemigos. Si, Judá fué el que se hizo dueño de las montañas, y el mismo fué el que no pudo deshacer á los habitantes de los valles. Y esto se confirma con la version de los setenta: no pudieron, dice, esterminarlos. "No pudieron" ¿quienes? no Dios, sino los que formaban la tribu de Judá, y que habiendo visto y experimentado tantas veces que el cielo se habia declarado en su favor en las mayores dificultades, desconfiaron todavia en esta vez y por eso no pudieron sujetar á los enemigos que se les presentaron entónces. Pero si hubieran tenido confianza, el mismo que los asistió cuando peleaban contra los que estaban en los montes, les

habria asistido igualmente y les habria ayudado contra los que habitaban en el valle. ¿De donde pues infiere Zapata que el Señor y no Judá fue el que se apoderó de las montañas y no pudo en seguida apoderarse de los valles?

¿Será verdad continúa el licenciado, como lo pretenden muchos sabios, que los judios mirasen entónces á su Dios como una divinidad local y protectora, que una vez era mas poderosa que los Dioses enemigos y otras menos? y esto no está bien probado con aquella respuesta de Jephthé: "vosotros poseeis de derecho lo que vuestro Dios Chamos os há dado; sufrid pues, que nosotros tenemos lo que nuestro Dios Adonai nos há prometido?"

Basta leer la santa escritura para conocer que es una calumnia el que los judios no hayan tenido á Dios por el único Señor de los cielos y la tierra, el único que con sola su palabra habia hecho salir de la nada todas las cosas, el que imponia preceptos á los hombres y castigaba sus rebeldías: si le llamaban el Dios de Abraham de Isaac y de Jacob, no era porque se lo figurasen como una divinidad que no tuviese dominio fuera de Israel, sino porque Dios los protegía de un modo muy particular, á la manera de un padre que, sin dejar de serlo de todos sus hijos, prefiere á alguno de ellos y le hace mas beneficios que á los otros. Las palabras que Zapata alega de Jephthé no tienen el sentido que quiere darles: sabido es que muchas veces se vale cualquiera de los

principios que alega su contrario, aunque en si sean falsos, para convencerlo con lo mismo que confiesa (1). Esto era lo que hacia Jephthé: "vosotros, decia, alegais como un derecho para poseer lo que teneis el que vuestro Dios Chamos os lo dió. Pues por esta misma razon há de ser posesion nuestra lo que nos há dado nuestro Dios."

Pregunta treinta y seis. Yo añadiré tambien que es difícil creer que hubiese tantos carros armados de guadañas en un país de montañas, en donde la escritura dice en tantas partes que la gran magnificencia estaba en ir montados sobre un asno.

En un país de montañas: la santa escritura en el lugar citado dice que tenían abundancia de carros, no los habitantes de las montañas sino los que habitaban los valles. La gran magnificencia estaba en ir montado sobre un asno: esta era la costumbre de aquellos tiempos; pero si esto no prueba que faltase entónces caballería para la guerra, tampoco prueba que no hubiese carros armados para lo mismo.

Pregunta treinta y siete. La historia de Aod me dá mucho que hacer. Yo veo á los judios casi siempre avasallados á pesar del socorro de su

K 2

(1) Cuando se dice á un musulman: "tu debes obedecer á la ley de tu profeta: luego no debes beber vino." se califica por esto de legitima la obediencia á la ley de Mahoma y al impostor, de verdadero profeta?

Dios, que les habia prometido con juramento e darles todo el pais que hay entre el Nilo, el mar y el Eufrates....

Si hubiera buena fe, si no tuviera Voltaire el empeño de engañar á los que no han leído la santa escritura, se habria avergonzado de proponer una especie semejante. En el mismo libro de los jueces de donde está tomada la historia de Aod, se lee al cap. 2. lo siguiente: "Yo os saqué de Egipto é introduje en la tierra por la que juré á vuestros padres: y prometí que nunca jamás invalidaría mi pacto con vosotros; **MAS CON LA CONDICION** (atien-da á esto Voltaire y cuantos llaman fanáticos á los que no lo escuchan como oráculo), mas con la condiccion de que no hariais alianza con los habitantes de esta tierra, sino que derribaríais sus altares: **Y NO HABEIS QUERIDO OIR MI VOZ:** ¿por que habeis hecho esto? **POR LO MISMO NO HE QUERIDO ESTERMINARLOS** de vuestra presencia.... Los hijos de Israel hicieron lo malo delante del Señor, y sirvieron á los Baales. Y dejaron al Señor Dios de sus padres que los habia sacado de la tierra de Egipto: y siguieron á dioses ajenos, y á los dioses de los pueblos que habitaban en sus contornos, y los adoraron: y movieron á ira al Señor, dejándole y sirviendo á Baal y Astaroth. Y airado el Señor los entregó en manos de robadores, los cuales los cautivaron y vendieron á los enemigos que habiaban en el contorno; y no pudieron resistir á sus

contrarios: sino que por cualquiera parte que querian ir, estaba encima de ellos la mano del Señor, así como se los habia dicho y jurado...."

Cuando el supuesto Zapata recorria el libro de los jueces para confundir á sus maestros, ¿no leyó este capítulo segundo? y si lo leyó ¿donde está su buena fe? ¿este es el modo de ilustrar á los ignorantes?

Si el Señor habia jurado proteger á su pueblo siempre que le fuera fiel, tambien habia jurado abandonarlo en manos de sus enemigos si no cumplia su santa ley, como se vé claramente en el cap. 26 del Levitico y en el 28 del Deuteronomio. ¿Qué pues debia suceder á aquel pueblo que á cada paso quebrantaba los preceptos divinos y daba culto á los ídolos? Pero sigamos con el capítulo 2.º de los jueces.

"El Señor levanto jueces que los librasen de las manos de los destruidores; pero ni aún así quisieron escucharlos: sino que se prostituían á dioses ajenos y los adoraban. Dejaron luego el camino por donde habian andado sus padres; y aunque oyeron los mandamientos del Señor, hicieron todo lo contrario. Y cuando el Señor levantaba jueces, mientras estos vivian se dejaba doblar á misericordia, y oía los gemidos de los angustiados, y los libraba de la carniceria de los destruidores. Mas luego que moria el juez, reincidían y hacian cosas mucho peores que las que habian hecho sus padres, siguiendo dioses ajenos, sirviéndoles, y adorándolos. No dejaron sus intentos ni el ca-

mino durísimo por donde acostumbraron andar. Y encendióse el furor del Señor contra Israel y dijo: por quanto esta gente ha invalidado mi pacto que tenía hecho con sus padres, y ha despreciado el oír mi voz; yo tampoco esterminaré las gentes que dejó Josué cuando murió....”

En todo esto vemos, no un Dios impotente incapaz de destruir los enemigos de su pueblo, y cuyas promesas no podía cumplir como nos lo presenta Zapata: sino un Dios todopoderoso, que libraba á Israel del yugo de sus opresores cuando lo veía contrito y humillado, pero que sabia castigarlo cuando volvía á sus antiguos crímenes abandonándolo en manos de sus enemigos: un Dios misericordioso, pronto siempre á olvidarse de las iniquidades del pecador arrepentido; pero que luego se veía obligado á usar de su justicia para castigar la inconstancia de un pueblo ingrato que con tanta facilidad se volvía á rebelar contra su Dios.

En el capítulo 3.º del mismo libro de los jueces se vuelve á hablar de esto: “hicieron lo malo delante del Señor, y olvidáronse de su Dios sirviendo á los Baales y Astaroth. Y airado el Señor contra Israel entrególos en manos de Chusan Rasathaim... Clamaron al Señor y les suscitó un salvador y los libró... mas los hijos de Israel volvieron de nuevo á hacer lo malo delante del Señor, el cual dió fuerzas contra ellos á Eglon rey de Moab... y despues clamaron al Señor, el cual les suscitó un salvador llamado Aod....”

En el cap. 4.º se encuentra lo mismo: “los hijos de Israel volvieron á hacer lo malo delante del Señor despues de la muerte de Aod; y entrególos el Señor en manos de Jabia rey de Canaan, &a.” Y lo mismo vuelve á decirse en el cap. 6.º, en el 8.º, &a. ; Por que se desentiende Zapata de una cosa tantas veces repetida y que reduce á polvo su miserable objecion?

Continuacion de la pregunta treinta y siete. *Habia diez y ocho años que estaban sujetos á un reyesuelo nombrado Eglon, quando Dios suscitó en favor de ellos á Aod hijo de Gera, que se servia de la mano izquierda como de la derecha. Aod hijo de Gera hizo que le hiciesen un puñal con dos filos, lo ocultó bajo su capa como lo hicieron despues Jacobo, Clemente, y Ravallac: pidió al rey una audiencia secreta, dijo que tenia que comunicarle de parte de Dios un secreto de la mayor importancia: Eglon se levanta respetuosamente, y Aod con su mano izquierda le introduce el puñal en el vientre. Dios favoreció en todo esta accion, que en la moral de todas las naciones del mundo parece algo dura....*

Muchos espositores tratan de escusar á Aod diciendo que obraba no de propia autoridad sino por autoridad de Dios (que, como dueño de la vida de todos los hombres, puede sin faltar á la justicia privarnos de ella cuando le agrade, y autorizar á este ó al otro para que nos la quite). Sea de esto lo que fuere, los espositores no son la biblia; demos que

Aod de propia autoridad matase á Egloñ, ¿acaso la santa escritura alaba esta accion? ¿nos la propone como un modelo? "Los libros santos, dice el autor de las vindicias de la biblia, cuentan las acciones de los gefes hebreos sin aprobarlas ni reprobárlas. Si semejantes acciones constasen por otros documentos y los libros divinos las omitieran, ¿qué no dirian los incrédulos? La sinceridad de los autores sagrados aún en lo que pudieron callar escita nuestro respeto. Cuando se dice que Dios suscitó á los judios un libertador, no se quiere significar con esto que le inspiró el asesinato ó la mentira; hácese mención de ello como de un hecho que sirve á la integridad de la historia, mas no lo propone como un acto de justicia."

Dios favoreció en todo esta accion. ¿En donde lo dice la escritura? el no haberla impedido no es favorecerla en todo, á no ser que digamos que Dios favorece en todo tantos crímenes que á cada paso se cometen y se quedan sin castigo en este mundo.

Concluye la pregunta treinta y siete. *Enseñadme cual es el asesinato mas divino, el de S. Aod, el de S. David, que hizo asesinar á Urias, ó el del bienaventurado Salomon, que teniendo setecientas mugeres y trescientas concubinas, asesinó á su hermano Adonias porque le pidió una de ellas &c. &c. &c.*

Nadie hasta ahora ha justificado el crimen de David que dió muerte á Urias; y si se le llama santo, no por eso se dice que fue im-

peccable: no se alaba el asesinato sino las lágrimas con que el santo rey lavó sus iniquidades: no se dice que está en el cielo por lo que mandó á Joab hiciese con Urias, sino por haber dicho *peccavi Domino*. No, no divinizamos el asesinato, no decimos que hayan sido buenas todas las acciones de los santos; sabemos que hay santos inocentes y tambien santos penitentes.

¿Y Salomon? su salvacion es cosa muy dudosa, y los que la defienden no crén que esté en el cielo por haber sido incontinente, sino porque parece que hizo penitencia de sus crímenes; bien que entre ellos no debe contarse la muerte de Adonias, sino es que se quiera llamar crimen la muerte que dá la pública autoridad á los que intentan perturbar el orden y colocarse en lugar del que gobierna. Esto era lo que Adonias intentaba. Adonias era aquel que desde en vida de su padre se hizo carrosas y tomó guardias de á caballo y cincuenta hombres que lo escoltasen, con la mira de sentarse en el trono despues de la muerte de David. Adonias estaba de inteligencia con el general Joab y con Abiatar que favorecian su partido, lo que obligó á David á hacer consagrar rey á Salomon antes de morir. Pues este mismo engaña despues á Bethsabé para que pida á Salomon le dé por muger á Abisag que lo habia sido de David, quando no era permitido sino al rey casar con la reina viuda. Estas eran las miras de Adonias que no perdía oportunidad para poder

ascender al trono que ya en otra ocasión habia querido usurpar. ¿Qué debia hacer Salomon en este caso? ¿se habia de desentender cuando Adonias tenia semejantes pretensiones y ya antes habia armado una conjuracion? Asi pues, el carácter de este príncipe, el número de sus partidarios, sus anteriores atentados, y sus nuevos procedimientos; fueron las verdaderas causas que obligaron á Salomon á no dejarlo con vida para no esponer á su pueblo á los horrores de una sangrienta guerra civil.

Pero Salomon tenia setecientas mugeres y trescientas concubinas. Es verdad, y tambien lo es que esto fué lo que lo perdió: lo único que no es verdad es lo que supone Voltaire, que las tubiese antes de la muerte de Adonias. Adonias le pidió una de ellas. Esta es otra mentira: la muger que pidió lo habia sido de David, no era de Salomon.

Pregunta treinta y ocho. Os suplico me digais con qué habilidad cogió Sanson trescientas zorras, las ató unas á otras por las colas, y les puso hachas encendidas en ellas para pegar fuego en las mieses de los filisteos. Las zorras casi no habitan sino los países cubiertos de maleza. En este canton no habia bosques, y parece muy difícil el coger trescientas zorras vivas y atarlas por la cola....

Este ejército de raposas, dice Du-Clot contestando á Voltaire *Bibl. explic.*, que Sanson puso en campaña para hacer una guerra cruel á sus enemigos, y que tanto ha espanta-

do á los incrédulos, facilmente puede ser disipado y puesto en huida.

1.º El arabe ha traducido el testo primitivo asi: y fué Sanson y cogió trescientos manojos juntándolos de dos en dos por las estremidades y puso un tizon entre cada dos. Y arrojólos en las mieses de los filisteos, y encendió desde el monton hasta la mies y hasta las viñas y olivos.

Segun esta version, tomó Sanson trescientas porciones de paja (por sí mismo ó por medio de sus soldados), los ató de dos en dos por las puntas poniendo en medio un tizon, y de este modo los colocó entre las mieses de los filisteos; prendió fuego, y todo el trigo, así el que estaba ya reunido en las eras como el que se hallaba aun sin cegar, quedó abrazado: y el mismo fuego penetrando en las viñas y olivares lo consumió todo.

Para sustituir trescientos hachones de paja á este escuadron de raposas, basta entender el hebreo y saber que la palabra *Schunjalim* que se ha traducido raposas, significa tambien hachones en aquel idioma *haces*. En Ezequiel (c. 13. v. 19.) lo tenemos usado por *pugillus*, puñados de cebada.

Si los intérpretes han tomado los trescientos hachones de paja por otras tantas raposas; no debe causar admiracion si las han hecho correr por entre las mieses y por todas partes, aunque en el original nada hay que favorezca á esta traduccion. ¿Y será estrafio

que despues de esto hayan tambien hablado de los hopos ó de las colas de aquellos animales especialmente encontrándose allí la palabra *Zanab*, que significa *cola* y tambien *estremidad*.

“Sin embargo podriamos desentendernos de esta tan fundada y legitima explicacion; y en efecto, aun ateniéndonos á la traduccion de la vulgata y de otras varias versiones, no hay porque temer ni las objeciones de los incrédulos ni sus importunas satiras.

“Y á la verdad, 2.º, Calmet mas instruido; pero quanto mas! que nuestros sofistas cita á Ovidio (fast. l. 4.), el cual espresamente dice que en Roma por el mes de abril se soltaban no una sino muchas raposas con hachones atados á sus hopos, lo cual se practicaba en memoria de un grande incendio causado en la campaña de Carceolo por un niño de doce años, á quien le dió la idea de poner fuego con paja sobre el lomo de una raposa que habia cogido.

“Consta tambien por las narraciones multiplicadas de los libros hebreos y por lo que refieren los viageros modernos, que la Palestina abunda muchísimo en raposas. En Josué (cap. 15. v. 28.) se habla de una ciudad llamada en el testo original *Jatzar-Schanjal*, es decir, *el útrio de la raposa*, ó segun los setenta, *la casa ó habitacion de la raposa*. Esta ciudad es claro que tomó este nombre de la muchedumbre de ellas que habia en aquel territorio. Lo mismo debemos decir de otros lugares llama-

dos el uno *Schanjal* y el otro *Schanjelbim*. David dice que sus enemigos perecerán al filo de la espada y que sus cuerpos serán arrojados á las raposas. Psalm. 62 (1).

“Bellon citado por Bochart asegura haber visto en aquel pais bandadas de doscientos *thoes*, especie de animal que tira á raposa y lobo. Morison (viag. del mont. Sinai y de Jerus.) y otros viageros nos aseguran que en el territorio de Palestina, que en otro tiempo habitaron los filisteos, está aún ahora lleno de raposas. Sobre el camino de Rama. dice Morison, *tabimos por mas de cuatro horas á nuestra vista y á mano izquierda una campaña de muy buen terreno y de una estension prodigiosa, la cual dicen ser donde Sanson por vengarse de los filisteos, enemigos declarados del pueblo escogido, soltó trescientas raposas..... Los insolentes criticos para quienes nada hay sagrado en la palabra del mismo Dios que esté á cubierto de sus censuras, no preguntarian..... como y en que lugar pudo Sanson coger tantas raposas para ejecutar su designio, si supiesen como yo que la Filistia hormiguea, por decirlo así, en ellas; y si hubiesen oido como yo su gáñido en los matorrales, y particularmente en*

(1) Calmet cita otros lugares de la santa escritura; el cap. 2.º de los cantares: *cazados las raposas pequeñas que destruyen las viñas*: Ezequiel hablando del gran número de falsos profetas que engañaban á Israel dice: *Quasi vulpes in desertis, prophetae tui Israel erant*. Cita tambien Calmet á Jeremías y á Esdras lib. 2.

las ruinas de los edificios donde tienen sus guardas y donde son casi sinnúmero.....

“El libro de los jueces no dice cuanto tiempo empleó Sanson en juntar las trescientas raposas ni si lo hizo solo sin ayuda de nadie.... ¿Quién estorbó á Sanson emplear el tiempo y servirse de cuantos hombres fuesen necesarios para la operacion que meditaba?”

Continuacion de la pregunta treinta y ocho. *Despues dice, (el libro de los jueces) que mató mil filisteos con la quijada de un burro, y que de uno de los dientes de esta quijada salió una fuente.....*

Quando la escritura refiere la historia de Sanson nos habla de el como de un hombre extraordinario que suscitó Dios para librar á su pueblo del poder de los filisteos y á quien llenó del espíritu de fortaleza para que abatiese el orgullo de sus enemigos. ¿Y de un nombre tal de quien dice la escritura que al verse al frente de las tropas de los filisteos entró en el espíritu del Señor, *irruit Spiritus Domini in eum*, sería extraño que hiciese huir á los enemigos matando mil de ellos? *Lo hizo con la quijada de un burro*, es verdad, como podia haberlo hecho con un palo ó cualquier otro instrumento que se le hubiera presentado, que para el caso era lo mismo: fijemos la atencion en lo que debe ponerse, esto es, en el brazo fuerte de un Dios que se valia de un hombre para humillar á los filisteos. *De uno de los dientes de esta quijada salió una fuente*. Pudo Dios

para apagar la sed de Sanson hacer salir agua de donde quisiera, pues tanto milagro era necesario en aquel momento para hacerla salir de una piedra, como de un hueso ó de la tierra. Mas: ¿todos traducen el original como lo traduce la vulgata? *Partió Dios*, traduce el autor de las vindicias, *la roca que hay en Leji y salieron de ella aguas*. *Josefo (lib. 5. antig. c. 10) dice que salió repentinamente de una roca una copiosa fuente; y lo mismo piensan otros. Quando se trate de quijadas, Dice Zapata, me dareis instrucciones. ¿Pero basta una burla para falsificar la verdad de un hecho referido en la santa escritura? ya se vé, faltan razones con que impugnarlo, y á falta de estas buenos son los sacarnos.*

Pregunta treinta y nueve. *Yo os pido las mismas instrucciones sobre el buen hombre Tobias que dormia con los ojos abiertos, y queegó con una cagada de golondrina....*

1.º No es la santa escritura quien dice que dormia Tobias con los ojos abiertos, sino Zapata es el que lo finge. Muy bien podia ser que despertando abriese los ojos y en el momento entrase el escremento que le causó la ceguedad. 2.º Demos que durmiese entónces con los ojos abiertos, ¿seria el único ó el primero que lo ha hecho? ¿en esto hace alia Zapata?

En toda la relacion que nos hace el escritor sagrado sobre la seguedad de Tobias nada hay de absurdo ó increíble. Tobias era un hombre muy caritativo y observante de la ley de

Moises: su caridad le obligó á ir, dejando la comida, á traer un muerto que estaba tirado en la plaza para darle sepultura despues de ponerse el sol, y esto mismo hacia frecuentemente temiendo á Dios, dice el sagrado testo, *mas que al rey*. Un día fatigado de enterrar se acostó al aire libre junto á una pared (por estar prevenido en la ley de Moises que los que hubiesen tocado un muerto se separasen de sus parientes mientras no se hubiesen purificado, como no lo estaba aún Tobias). En lo alto de la pared se hallaba un nido de golondrinas que él no vió, como dice la traslacion de los setenta: (1) sea que durmiese con los ojos abiertos, ó que despertando los abriese, le cayó sobre ellos el excremento que venia aún caliente: este le enturbio desde luego la vista, y poco á poco las cataratas le fueron cubriendo toda la pupila.

“El estiércol de la golondrina, dice Calino, segun los peritos, es un cáustico, y su acrimonia junta á un determinado grado de calor pudo quemarle la cornea del ojo y causarle por este medio la ceguedad. Pudo ser muy bien que aquel humor acre se le introdujese por los ángulos de los ojos, y que To-

(1) *Cubui juxta murum atrii: et facies mea discooperta erat, et non vidi quia passeret in muro erant, et oculis meis apertis immiserunt passeret calidum in oculos meos et facta sunt albugines in oculis meis.*

bias sintiendo el dolor corriese luego con la manos, como es natural, á estregarse los ojos y con esta confricacion se introdujo mas altamente el humor. La acrimonia y sal cáustico de este le causaron desde luego una violenta y molesta inflamacion, de la cual con el estregar de las manos vino á formarse en el ojo una mancha á la manera de la tela del huevo como se esplica el mismo testo: *coepit albugo ex oculis ejus quasi membrana ovi egredi*. A esta mancha sobrevinieron las cataratas que le privaron enteramente de la vista....”

Segun los criticos naturalistas, dice Voltaire, el excremento de la golondrina á nadie puede cegar.... Antes de escribir debierase haber consultado un buen médico. Quien debiera haber consultado antes de escribir es Voltaire: debiera haberse instruido en Aldrovandi, Gessner, Francisco Valeuse, y aún en Celso, aunque tan antiguo. Mas, ¿sabemos por ventura si el excremento de las golondrinas de los países orientales no es mas cáldo y corrosivo que las de nuestros países? Mas, ¿sabemos que no tubiese ya Tobias alguna inflamacion en los ojos ó alguna otra disposicion mala que contribuyese al efecto de su ceguedad?

Continuacion de la pregunta treinta y nueve. Os pido instruccion sobre el ángel que descendió espresamente de lo que se llama empireo, para ir á buscar con el hijo de Tobias el dinero que el judío Gabelo debía á Tobias el padre....

¿Qué idea tan baja tiene Zapata de la bondad de Dios y su providencia que está siempre atenta á las necesidades de las criaturas! No, Dios no nos crió para abandonarnos, Dios no se descuida de nosotros. Pero si de todos cuida, protege de un modo especial á los que procuran servirle con fidelidad, y no es extraño que algunas veces aún con prodigios manifieste que no le son indiferentes las acciones virtuosas de los justos como piensan los impíos.

Que Dios envié un ángel del cielo y se valga de él como de un instrumento para socorrer á un justo atribulado; que aparezca este espíritu celestial para conducir al hijo de Tobias y librarlo de todo riesgo, para hacer que recoja el dinero de su padre, para proporcionarle un matrimonio feliz, para restituir la vista al viejo Tobias, últimamente para manifestar cuan aceptas son á Dios las obras de caridad: ¿repugna esto á la bondad infinita del Señor ó á alguno otro de sus atributos? ¿repugna á la dignidad de un ángel ser el instrumento de que se valga Dios para colmar de beneficios á los hombres? ¿repugna al hombre recibir por medio de un ángel los favores que Dios se digna concederle? ¿en donde está la repugnancia, la imposibilidad de este hecho? en la cabeza de Zapata.

El ángel tomó un cuerpo para hacerse visible: ¿pero repugna á las esencias de las cosas que un espíritu se una á un cuerpo cuan-

do nuestra alma sin dejar de ser espiritual está unida á él? El ángel dijo: soy de los hijos de Israel.... soy Azarias hijo del grande Ananias; pero si habia tomado la figura de Azarias, le representaba y hacia sus veces; ¿no podia hablar y comportarse como tal, así como el ángel que decia á Jacob, yo soy el Dios de Bethel, por cuanto representaba á Dios y hablaba en su nombre?

Continuacion de la misma pregunta. Os pido instruccion sobre la muger de Tobias el hijo que habia tenido siete maridos á quienes el diablo habia torcido el cuello....

En efecto, Sara habia tenido ya siete maridos antes de Tobias, á quienes el demonio dió la muerte, permitiéndolo Dios así en castigo de su brutalidad, como lo aseguró el ángel á Tobias. Oyeme, le dice, yo te mostraré quienes son aquellos contra los que puede prevalecer el demonio: los que de tal suerte abrazan el matrimonio que echan á Dios de sí y de su mente, y se entregan á su pasión como el caballo y el mulo que no tienen entendimiento; sobre estos tiene potestad el demonio. ¿De esto se admira Zapata? ¿le parece increíble que Dios hiciera estos ejemplares para escarmentar á los que, semejantes á las bestias, no miran en un estado santo mas que la satisfacción de un apetito brutal?

Continuacion de la misma pregunta. Os pido instruccion sobre la manera de dar vista á los ciegos con la hiel de un pescado....

No dice ni dá á entender la sagrada escritura que la curacion de Tobias fuese una cosa puramente natural; y si algunos han creído que lo fué, ellos sostendrán su opinion ó no la sostendrán; pero estos no son la biblia. Si á Voltaire le parece que esto sin milagro es imposible, ¿qué dificultad encuentra en que Dios hiciese un milagro en favor de su siervo Tobias? ¿es imposible á Dios suspender las leyes que libremente estableció? ¿es indigno de su magestad manifestar algunas veces su poder en favor de quien le sirve con fidelidad? Se valió entonces de la hiel de un pescado para restituir la vista á Tobias como se valió despues de un poco de lodo para restituirla á otro ciego. Podía el Señor haber obrado este prodigio de otro modo, pero no quiso hacerlo sino valiéndose de aquel medio.

Estas historias, dice Zapata, son curiosas, y despues de los romances españoles no hay cosa mas digna de atención: no se les puede comparar sino con las historias de Judith y Esther....

No hay cosa mas fácil que buelarse de las cosas mas sagradas, y comparar la historia mas verdadera con los cuentos y fabulas: pero estas comparaciones injustas, estas necias bur-las, ¿disminuirán acaso la verdad de los hechos? ¿prueban otra cosa que el poco juicio del que las hace? Podrá ser que lo aplaudan los insensatos, pero los hombres de juicio lo mirarán con desprecio; pues lo que buscan es la razon y no las bur-las.

Continúa la pregunta. ¿Podré yo interpretar bien el testo sagrado que dice que la bella Judith descendia de Simeon hijo de Ruben; aunque Simeon era hermano de Ruben segun el mismo testo sagrado que no puede mentir?....

No hay duda que entre los hijos de Jacob habia dos llamados Simeon y Ruben, quienes por lo mismo eran hermanos. ¿Pero no há habido otros fuera de estos que teagan el mismo nombre? Y cuando así fuese, si la vulgata lee, *Simeon hijo de Ruben*; el Siriaco lee, *Simeon hijo de Israel*; el griego, *Sarasadai hijo de Israel*; otros ejemplares, *Saladai hijo de Israel*, *Simeon hijo de Israel*.

El testo sagrado no puede mentir; pero en la version vulgata puede haber en estas menudencias algunas pequeñas erratas que deben enmendarse por lo que se lee en las otras versiones.

Concluye la pregunta treinta y nueve. *Yo amo mucho á Esther, y encuentra al pretendido rey Asuero muy sensato en casarse con una judía y dormir con ella seis meses sin saber quien era; y como todo lo demás es de esta case, me ilustraréis si os agrada, puesto que sois mis sabios maestros.*

Si se lee sin prevencion lo que nos refiere la historia sagrada en orden al matrimonio de Asuero con Esther, no se encontrará cosa que parezca inverosímil ó increíble. Asuero enfurecido con la resistencia de Vasti, la habia repudiado; pero pasado la embriaguez, cal-

mado el furor, comenzó á reflexionar lo mal que habia hecho; mas yá no era tiempo, el decreto era irrevocable. Sus consejeros tenian bien conocido el carácter de su príncipe, pronto á dejarse arrebatarse de la colera; lo veian muy triste por lo que habia hecho con Vasti: sabian que ellos mismos eran los que le habian sugerido tan imprudente determinacion. Para que la tristeza de Asuero no degenerase en furor y se quisiese vengar de ellos, el único partido que les quedaba era buscar un medio de hacer olvidar al rey á Vasti. Propusieronle pues que se buscarian por todas las provincias del reino las doncellas mas hermosas, se pondrian en la casa de las concubinas de Asuero al cuidado del eunuco Egeo; y que de entre ellas escogiera el rey la que mas le agradase, y esta entraria á ocupar el lugar de la antigua reyna. Pareció bien el consejo al príncipe y mandó que se hiciese así. Entre las muchas que se escogieron se hallaba una sobremanera hermosa, *formosa valde et incredibili pulchritudine, omnium oculis gratiosa et amabilis videbatur*, dice la escritura. Esta era *Esther* ó *Edissa*: aunque era judia, pero desde sus tiernos años habia entrado en la Persia, y era muy fácil que hubiese aprendido perfectamente el idioma; por otra parte, Mardoqueo le habia ordenado no revelar su origen, y ella podia entender quanto le importaba guardar el secreto. Ni el rey, que en el momento que la vió se dejó prender de su hermosura, ni los que solo trataban de hacer

olvidar al rey á Vasti, examinarian prolijamente el origen de *Esther*, á quien con otras muchísimas habian escogido para que fuesen presentadas á Asuero. Cuando se tratase de una sola, fácil habria sido examinar detenidamente quien era; pero las que se escogian eran innumerables, y á lo que se atendia era á la hermosura. Todo esto favorecia para que el secreto no se descubriese.

No hay siquiera un caballo arabe, dice Voltaire *bibl. esph.*, en las caballerizas del gran señor cuya genealogia no tenga anotada en su poder el caballerizo mayor. ¿Cómo no se habria informado Asuero de la patria familia y religion de la jóven á quien declaraba reyna?

“Nos contentamos, dice Du-Clot, con dar la respuesta que el critico nos suministra (*ibid.*)” observando que los príncipes de Asia no tenian mas que concubinas, y declaraban princesa á la que entre sus esclavas tomaba mas ascendiente sobre ellos. La familia y la religion son muy indiferentes al que no sigue mas que su gusto y su pasion: en este caso la hermosura y demas atractivos son los que lo hacen todo. Luego no es de estrañar que en el serrallo de Asuero no se siguiesen los usos recibidos en las caballerizas del gran señor.” El mismo (*tom. 5.*) contesta una á una todas las demás objeciones que Voltaire propone contra la historia de *Esther*, á lo que nos referimos. Pasemos yá á la Pregunta cuarenta. Necesito vuestro socorro en la historia de los reyes, tanto por lo me-

nos como en la de los jueces, la de Tobias y su perro, la de Esther, la de Judith, la de Ruth, &c....

En las preguntas anteriores hemos visto ya las dificultades que propone el licenciado contra la historia de los jueces, Tobias, Judith, y Esther; y las hemos contestado. Solo diremos una palabra acerca del perro que tenia Tobias, puesto que sobre ello hace alta Zapata. Hablandose en el cap. 11 de la vuelta de Tobias el joven por la que tanto suspiraban sus padres, se refiere que Ana su madre (que todos los dias se iba á la cumbre de un monte cerca del camino para ver si lo divisaba de lejos) alcanzó á ver que su hijo volvía ya: que corrió á casa á dar esta nueva á su marido: que este olvidándose de su ceguedad comenzó á correr tropezando á cada paso, hasta que dió la mano á un criado para que lo condujera: que el perro de la casa que habia ido con Tobias el joven en el viage se adelantó corriendo y haciendo alhagos á los viejos, lo cual los acabó de certificar de que era su hijo el que volvía: esta es precisamente la razon porque se habla del perro en dicho capítulo: y por qué se estraña que quien refiere todas las circunstancias del hecho, refiera tambien esta por la que Tobias el viejo, Ana, y todos los de la casa llegaron á certificar euteramente de que venia ya aquel cuya tardanza habia causado tantas lágrimas?

Sobre la historia de Ruth, cuya autenticidad está reconocida por los cristianos y los

judios, copiaremos lo que el mismo Voltaire há dicho (bibl. espi.) La historia de Ruth está escrita con una sencillez natural y tierna. Ni en Homero ni en Herodoto se halla un rasgo que penetre mas al fondo del corazon que esta respuesta de Ruth á su madre. "Yo ire contigo, y donde quiera que te detengas allí seré detenida; tu pueblo será mi pueblo; tu Dios será mi Dios; en la tierra donde mueras moriré." En esta sencillez hay mucha sublimidad.... Hemos dicho ya muchas veces que estos tiempos y estas costumbres nada tiene de comun con los nuestros asi en el bien como en el mal: el espiritu de ellos no es el de ahora, ni su buen sentido es el nuestro. Por esta razon el Pentateuco y los libros de Josue y de los jueces son mil veces mas instructivos que Homero y Herodoto.

Asi se explica Voltaire, bien que el mismo en la nota inserta en el tratado de la tolerancia propone algunas dificultades contra el libro que aqui elogia. Ruth, dice, era mohabita aunque su familia fué originaria de Belén. Esta es una equivocacion no de la escritura sino de Voltaire: segun la escritura, Ruth y su familia era mohabita, la de su marido era la originaria de Belén.

Por consejo de su madre se fué á acostar en el lecho de Booz. Ni Ruth era hija de Noemi sino su nuera, ni se fué á acostar en el lecho de Booz sino al pie. "Esta diferencia dice Guenee, que podreis calificar de ligera puede parecer á otros que merece ser notada. El

consejo de Noemi y la conducta de Ruth há parecido sin duda á vuestros sabios un rasgo que escrito por ellos podia ser asunto de diversion.... Este rasgo, es verdad, no es conforme á nuestras costumbres modernas: ¿pero en el fondo es tan chistoso como lo hán creído vuestros escritores?

“Para formar de esta accion el debido concepto, tengamos presente que Noemi al dar este consejo á su nuera, conocia la probidad de su anciano pariente, la virtud de la jóven viuda, y sus justas pretensiones á la mano y grandes bienes de Booz. No olvidemos sobre todo, que Ruth no vivia en el siglo 18 ni en la calle de S. Honorato, sino en un tiempo y en un país en que no se necesitaban tres amonestaciones para celebrar un matrimonio legitimo; en que bastaba para este el consentimiento de las partes, sobre todo en el caso de que se trata, y no habia necesidad de que precediera ninguna ceremonia pública; en fin, en que una viuda sin hijos tenia derecho para escogir del pariente mas inmediato de su difunto marido que se casase con ella.... Supuesto todo esto ¿la historia de Ruth puede dar que reir á otros que á libertinos y á ignorantes?”

Continuacion de la pregunta cuarenta. Cuando Saul fué declarado rey, los judios eran esclavos de los filisteos: sus vencedores no les permitian tener espadas ni lanzas, y estaban igualmente obligados á ir á tierra de los filisteos para hacer afilar las rejas de sus arados y sus hocas.

Sin embargo, Saul dá la batalla á los filisteos y consigue sobre ellos la victoria....

¿Pero Voltaire propone este argumento? no le diremos que los israelitas tenian en su favor á Dios, de quien decia David á Goliath: *el Señor salva no con espada ni con lanza, porque él es árbitro de la guerra.* Los israelitas no tenian espadas ni lanzas: ¿y no hay ya mas armas que estas? ¿y los palos, las hondas, las flechas? ¿Con qué espada ó lanza dió David el primer golpe á Goliath que lo postró en tierra? Entre los cuarenta mil israelitas de que se hace mencion en el cap. 5. de los jueces ¿habia un solo escudo ó lanza? los valientes guerreros, *viri fortissimi et egregii pugnatores*, de que habla el cap. 12 del libro 1. del Paralipomenon, que se unieron á David cuando huía de Saul, ¿de qué son alabados sino de que tiraban saetas y arrojaban con ambas manos piedras con la honda, *tendentes arcum, et utraque manu fundis saxa jacentes, et dirigentes sagittas?* Algunos siglos despues ¿no se vió en el ejército de Dario Codoman toda una nacion sin mas armas que hondas y palos endurecidos al fuego? ¿No habrá leído Voltaire aquellos versos: *non tam certamine agresti stipitibus duris agitur, sudibusque præustis?*

Concluye la pregunta. En esta batalla (contra los filisteos) se encuentra Saul á la frente de trescientos treinta mil soldados en un país tan corto que no puede alimentar treinta mil almas, porque él no tenía entonces sino una tercera

parte á lo mas de la tierra santa, y este país estéril no alimenta hoy veinte mil habitantes. El resto estaba obligado á ganar su vida haciendo el oficio de corredor en Balk, Damasco, Tiro ó Babilonia.

En esta batalla. Todo lo equivoca Zapata: lea bien la escritura, y verá que no en esta batalla, sino en otra muy distinta contra los ammonitas, fué cuando Saul se hallaba al frente de trescientos treinta mil soldados (1). La escritura hablándonos de la batalla contra los filisteos dice que Saul escogió tres mil soldados, de los que dos mil estaban con el y mil con Jonatás, y que los demás se retiraron: dice mas, que de los soldados que quedaron con Saul se fueron desertando en términos de que ya no se hallaba mas de seiscientos hombres. *Recensuit Saul populum qui inventi fuerant cum eo quasi sexcentos viros.* Dice finalmente que los que se habian escondido salieron cuando ya huían derrotados los filisteos, y se llegaron á reunir hasta diez mil. Hay su diferencia entre este número y trescientos treinta mil que supone Zapata. Con tales equivocaciones con razon encuentra dificultades en los libros santos.

Trescientos treinta mil soldados en un país tan corto. No era tan corto el país que no fuese capaz de una poblacion numerosa en la que

(1) Esta diferencia la hace el mismo Voltaire en la bibl. esp.

se contaran trescientos treinta mil hombres en estado de tomar las armas. En el sitio de Jerusalem despues de la muerte de Jesucristo sabemos que entre muertos y prisioneros se contaron casi cuatro tantos de los que nos dice en este lugar la escritura, esto es, un millon ciento noventa y siete mil. (1) Tampoco debemos olvidarnos de las costumbres de los antiguos pueblos en que todo hombre era soldado, toda la nacion era ejército; y entre otras muchas pruebas que seria facil alegar, citaremos el testimonio de Volney (viage á Siria y Egipto) De todas estas razones combinadas dice, resulta que en aquellos parajes (la Siria) un terreno de menor estension puede contener doble y triple poblacion. Nos asombran los ejércitos de doscientos y trescientos mil hombres que proveian unos estados, que en Europa apenas podrian proporcionar veinte ó treinta mil; pero no atendemos á que las constituciones de los antiguos pueblos eran absolutamente diversas de las nuestras; que estos pueblos eran puramente agricolas; que habia en ellos menos desigualdad, menos ociosidad que entre no-

(2) Despues en tiempo de Adriano asegura Dion que murieron al filo de la espada quinientos ochenta y cinco mil, y que no se pudieron contar los que pericieron por el fuego el hambre y las enfermedades. Guenee calcula que en este tiempo (esto es, aun no pasaba un siglo de la mortandad que hubo en la guerra de Tito) no bajaban de dos millones de judios; y es de advertir que no ocupaban entonces sino una parte del país.

otros, que todo labrador era un soldado, que en tiempo de guerra toda la nacion era ejército....

Pues si en los tiempos y pueblos antiguos todo hombre era soldado; ¿por qué nos admiraremos de ver un tan crecido número á las órdenes de Saúl? y tanto mas cuanto que las amenazas del príncipe contra los que no vieran á alistarse, llenaron á todos de temor y los hicieron venir al llamado de Saúl. "Bien lejos de sorprendernos, dice el autor de las viudicias, de que despues de esta amenaza juntase Saúl un ejército de 330.000 hombres, hay motivo mas bien de asombrarnos que no fuesen muchos mas."

Este pais estéril no alimenta hoy veinte mil habitantes. Si creé Voltaire que lo mismo era antes, es porque no habrá leído, no decimos ya los libros santos, sino á Josefo, al falso Aristeo, á Hecateo, á Strabon acerca de las montañas de Judea y cercanías del Jordan, á Plinio el mayor, á Tácito &c. Aun los viajeros modernos no niegan que en varios lugares se notan todavia vestigios de la antigua fertilidad. Vease Guenee.

Pregunta cuarenta y una. *Yo no se como justificaré la accion de Samuel que cortó en trozos al rey Agag, que Saúl habia hecho prisionero, y de quien habia tomado rescate. Yo no se si nuestro rey Filipo habiendo cogido prisionero á un rey maro y compuéstose con él, seria bien recibido el que le cortase en pedazos.*

Nadie duda que nos está prohibido dar

la muerte á nuestros prójimos, y la misma suprema potestad civil no tiene derecho á privarnos de la vida á su antojo. ¿Pero debe decirse lo mismo de Dios? El Señor nos da la vida y puede tambien quitárnosla cuando le agrade, sin que pueda acusársele de injusto. Ahora bien, Dios manda á Saúl que destruya á los amalecitas sin dejar con vida á uno solo; y Saúl no lo hace asi sino que perdona á Agag, de lo cual se queja el Señor: *Saul verba mea opere non implevit.* Samuel entónces quita la vida al rey Agag en cumplimiento de lo mandado por Dios.

Saúl lo habia hecho prisionero. Es verdad, pero hizo muy mal, obró contra el precepto espreso del Señor, y Samuel debia primero respetar el mandato divino que lo que Saúl habia determinado.

De él habia tomado rescate. No sabemos cual seria este rescate, cuando Dios habia dicho que nada reservara de lo perteneciente á los amalecitas. *Demolire universa ejus; non parcas ei, et non concupiscas ex rebus ipsius aliquid.*

Yo no sé si nuestro rey Filipo &c. El rey Filipo haria mal en faltar á los convenios; ¿y por qué? Porque estos no eran opuestos á la orden espresa de Dios. Todo lo contrario debemos decir de Saúl.

Por lo demas, aunque Dios puede privarnos de la vida cuando le agrade sin faltar á la justicia, aún cuando no la háyamos desmelecido por nuestras propias culpas; los amale-

citaz y su príncipe Agag recibían entonces la muerte en castigo de sus excesos. No solamente habían negado los de Amalec el paso al pueblo de Dios, mas también se habían dejado caer sobre los israelitas resagados debilitados por el hambre y la fatiga, y matádoslos contra toda razon: otra vez los atacaron injustamente en el desierto: otro tanto hicieron despues en tiempo de los jueces, y no cesaron de renovar sus hostilidades. (1) Por lo que hace á Agag, era un tirano asesino que habia dado la muerte á muchos (2): y es necesario entender que los príncipes tienen en el cielo un superior que no deja impunes sus delitos, á quien no asustan ni contienen las armas que puedan tener aquellos á su disposicion.

Pregunta cuarenta y dos. *Nosotros debemos un gran respeto á David, que era un hombre segun el corazon de Dios; pero temeria el hacer traicion á mis conocimientos para justificar por las leyes ordinarias la conducta de David, que se asoció á cuatrocientos hombres de mala vida y consumidos de deudas, como dice la escritura...*

Bayle, Tindal, Morgan, la filosofia de la historia, notas de Basilio sobre David, examen importante de Bolingbrot el art. David de las cuestiones sobre Enciclopedia, las reflexiones decisivas sobre el judaismo, el cuadro de los

(1) Exod. 17. Núm. 14. Judic. 3. Ibid. 6.

(2) I. Reg. 15.

santos, el espíritu de judaismo, la biblia explicada, lo mismo que el supuesto lic. Zapata: todos estos, siguiendo las huellas de los maniqueos respiran el mismo furor contra los principales personajes del antiguo testamento, y especialmente contra David. Para hablar de este profeta rey debemos ante todas cosas recordar lo que ya otras veces hemos dicho: *non omnia operá sanctorum sunt sancta*. Si los hombres mas perversos hacen alguna vez obras buenas, también muchos hombres justos cometen algunas veces faltas en las que no merecen ser alabados. Tal fué David, á quien contamos entre los santos penitentes, no entre los inocentes. No, no queremos justificar de tal modo su conducta que lo hagamos impecable; fue hombre, mas también fue penitente: por esto y por las virtudes que tubo lo crémos digno de nuestro respeto.

Si Samuel declara á Saúl que Dios ha elegido un hombre segun su corazon; esto es, un hombre que le será mas obediente que Saúl, como efectivamente lo fué David: ¿acaso dice que seria impecable, y que pues le fué grato cuando lo escogió, jamas dejaria de serlo en toda su vida? Eso ni lo dice ni lo indica el profeta.

David se asoció á cuatrocientos hombres de mala vida y consumidos de deudas, como dice la escritura. Querria Zapata que la escritura dijese lo que no dice, para presentar criminal á

David. No dice esta que fuesen *hombres de mala vida* los cuatrocientos que se unieron á David, sino que se hallaban en angustia, oprimidos de deudas, y en amargura de corazon: *erant in angustia constituti, et oppressi ere alieno, et amaro animo*. El hallarse un hombre afligido y cargado de deudas no es ser hombre de mala vida. "Esta no fué una tropa de gente vagamunda, que buscando la impunidad de sus delitos se unió á David para ponerle á su frente y vivir licenciosamente cometiendo maldades y latrocinios; sino un cuerpo de hombres desgraciados é injustamente oprimidos que buscaban en David un asilo contra la vejacion y crueldad de sus acredores. Y asi no hemos de considerar á David en este lance como un capitán de bandidos ó bandoleros, como los cortezanos de Saúl pretendieron persuadir á este príncipe. No se vé que David se valiese de este pequeño cuerpo de ejército para emprender nada contra Saúl, á quien respetó siempre como á su rey." P. Scio.

Tan cierto es que David no se asoció á los cuatrocientos hombres para despejar á Saúl del trono, y si solamente para evitar la muerte á que lo habia condenado la envidia del príncipe; que alguna vez, pudiendo quitarle la vida sin que nadie se le impidiese, no quiso hacerlo: *no extendere, decia, mi mano contra mi Señor, porque es el ungido del Señor*. La injusticia de la persecucion á David, no solo la reconoce Jonatás, sino que se vé obligado á

confesarla el mismo Saúl que levantando la voz y llorando decia: *¡hijo mio David! tú eres más justo que yo: tú me has hecho bienes, y yo te he pagado con males*. ¿Y quien mejor que Saúl podia conocer la injusticia de la persecucion que el mismo habia movido contra David?

David marchó, continúa Zapata, para ir á saquear la casa de Nabal, criado del rey, y ocho dias despues se casó con su viuda.....

Es verdad que David se resolvia en esta ocasion á cometer un delito; pero tambien es cierto que no llegó á cometerlo; que conoció y confesó que lo que iba á hacer era malo, y por haberse abstenido de hacerlo daba gracias al Señor, *bendito sea el Señor*, decia, que libró á su siervo de cometer el mal: finalmente, si el se determinaba á hacer aquel atentado, fué provocado por la dureza, descomedimiento, é ingratitud de Nabal, que habia recibido favores de David y los correspondia con insultos. Diga todo esto Zapata, y no secamente que David marchó para saquear la casa de Nabal.

Se casó con su viuda. En efecto, muerto Nabal de una enfermedad que Dios le envió, (*percussit Dominus Nabal et mortuus est*), y no por haberle quitado David la vida, como piensa Voltaire *bibl. esplic*: Abigail era libre para casarse con quien quisiese, y quiso hacerlo con David. ¿En qué pone Zapata el delito de este príncipe?

Continuacion de la pregunta cuarenta y
M 2

dos. David vá á ofrecer sus servicios á Akis enemigo de su rey, y pone á sangre y fuego las tierras de los aliados de Akis sin perdonar seso ni edad....

Mas de una vez habia reconocido y confesado Saul la inocencia de David, y prometiéndole que cesaria de perseguirlo; pero la experiencia habia enseñado á este que no podia dar crédito á la palabra de un rey que hacia razon de estado el faltar á su palabra: que las ternuras y espresiones de Saul eran pasajeras y momentáneas, pero que su aborrecimiento nunca se retiraba enteramente de su corazon; que alguna vez caería en manos de aquel enemigo irreconciliable; y así para asegurarse le era necesario ya pasarse á otro pueblo, no para perseguir á Saul, sino solamente para salvarse á sí mismo (1): ¿obraba en esto mal? ¿no le era lícito valerse de este arbitrio para librarse de quien tan injustamente le perseguia?

Pero pone á sangre y fuego las tierras de los aliados de Akis. Miente Zapata: los restos de los amalecitas, gerzeos, y gessureos, contra los cuales peleaba David, y que habitaban el desierto que separa la Palestina del Egipto; ni eran amigos ni aliados de Akis. Estos pue-

(1) Ait. David in corde suo: aliquando fucidam una die in manus Saul: quoniam melius est ut fugiam et salver in terra philistinorum ut desperet Saul cessetque me quaerere in cauctis finibus Israel? fugiam ergo manus ejus. I. Reg. 27.

blos de origen distinto que los filisteos, saqueaban sin distincion las tierras cultivadas, no eran mas amigos de los filisteos que de los israelitas. El motivo de disimular David (con una mentira que no escusamos) que eran estos á quienes perseguia, fué para inspirar á Akis confianza de sí; pero en realidad le hacia un servicio persiguiendo á estos pequeños pueblos que eran perjudiciales al mismo Akis.

Continúa la pregunta. David despues que subió al trono toma nuevas concubinas, y no contento con estas, roba á Betsabé á su marido, y hace matar al que el mismo deshonor....

Cuando Zapata dice que David tenia concubinas, debia advertir á sus lectores que por esta palabra se entendia antiguamente una cosa muy diferente de lo que se entiendo en nuestros dias; que se daba el nombre de concubinas á las mugeres legítimas con las que se contraía un verdadero matrimonio, y las que solo se diferenciaban de las esposas en ciertos derechos que estas gozaban y no eran comunes á aquellas. Tales eran las concubinas de David. Pero tenia muchas mugeres á un tiempo. Es verdad, y en esto no hacia mas que lo que era costumbre en el pueblo y siglo en que vivió. Entonces no habia las luces que ahora hay, entonces no habia una ley espresa que lo prohibiera, y la que se lé en el Duteronomio cap. 17. v. 17. solo prohibia que el número de ellas fuese muy crecido: non habbit uxores plurimas: (en lo cual Moises, como legislador

sabio, tolerando una costumbre que estaba universalmente adoptada en el oriente, se contentaba con ponerle alguna restriccion).

David roba á Betsabé á su marido y hace matar al que el mismo deshonor. Nadie niega estos delitos ni trata de escusarlos: delitos fueron que, á pesar del arrepentimiento sincero de aquel rey, le atrajeron muchos castigos del cielo; pues si su contriccion bastó para alcanzar el perdón de su pecado, no fué bastante para que se le remitiera toda la pena. Muere el hijo de David á pesar de las oraciones ayunos y lágrimas del padre: Thamar su hija es deshonrada por su propio hermano: Amnon es muerto por Absalon: Absalon se revela contra su padre y lo sigue el pueblo: las mugeres de David son públicamente violadas: Absalon muere á manos de Joab. La misma escritura que refiere los delitos de David, refiere igualmente todos estos castigos que le vinieron por ellos. Por lo demas, si David confesaba y lloraba sus excesos, si no cesaba de hacer penitencia de sus culpas y pedir el perdón de ellas; ¿Dios se habia de hacer sordo á sus clamores? ¿habia de despreciar un corazón contrito y humillado?

Concluye la pregunta cuarenta y dos. *Me cuesta aún algun trabajo creer que Dios nazca despues en Judea de esta muger adúltera y homicida, y que se cuente entre las abuelas del Ser eterno. Yá os he prevenido sobre este artículo que dá mucho que hacer á las almas devotas.*

Yá tambien nosotros hemos contestado á

esta objeccion, muy miserable para dar que hacer á las almas devotas. Vease nuestra respuesta á la pregunta veinte y nueve. *Se cuenta (Betsabe) entre las abuelas del Ser eterno. ¿Qué quiere decir Zapata con esto? ¿que el Ser eterno, esto es, la divinidad la hacen los católicos hija de Maria Santísima? si esto quiere dar á entender, se equivoca groseramente. El católico distingue en Jesucristo la naturaleza divina de la humana: en cuanto Dios, es eterno; en cuanto hombre tubo por madre á Maria Santísima. Deus est ex substantia Patris ante saecula genitus: et homo est ex substantia Matris in saeculo natus; dice el simbolo atribuido á S. Atanasio.*

Pregunta cuarenta y tres. *Las riquezas de David y Salomón, que montan mas de cien mil millones de ducados de oro, parecen difíciles de conciliar con la pobreza del pais y con el estado á que estaban reducidos los judios en tiempo de Saul, quando no tenían con que afilar las rejas de sus arados y sus hachas....*

La sagrada escritura dice que David dejó á Salomón su hijo para la edificacion del templo cien mil talentos de oro y un millon de talentos de plata. ¿Y sabe Voltaire quanto vale un talento de los que aquí hace mencion el sagrado testo? porque de otra suerte, ¿como sin un dato fijo se atreve á hacer estas cuentas? En unas partes asegura que ascendia la cantidad total á veinte y cinco mil seiscientos cuarenta y ocho millones, en otras rebaja de esta cantidad nada meaos que cinco mil seiscientos

cuarenta y ocho millones, en otras rebaja todavía mas. ¿Y de donde nacen estas variaciones, estas incertidumbres, sino de que no sabe á quanto ascenderia cada talento? y no sabiendolo, ¿como tiene valor de hacer esta objecion? No solamente Voltaire, sino otros que han estudiado mejor estas materias, andan discrepantes. Unos reducen la suma total á quince mil millones (tres mil millones de pesos), otros la rebajan á doce (dos mil cuatrocientos millones de pesos), otros á menos todavía. Luego nada se sabe con certeza: luego no se pueden hacer objeciones sobre esto.

Hay mas; entre los hebreos habia talentos grandes y pequeños; talentos de peso y talentos de cuenta. ¿De cuales habla el sagrado testo? tampoco se sabe: ¿y sin saberlo hace objeciones Voltaire? Finalmente si el mismo dice que la cantidad dejada por David no fue suficiente para la edificacion del templo, y tubo Salomon que tomar prestado el oro de Hiran; claro es que no era tanto como quiere Voltaire que fuese. ¿Cuanto fue pues lo que David dejó á Salomon? ¿quanto valia cada talento? no lo sabemos ni nos importa tampoco.

Estas riquezas parecen dificiles de conciliarse con la pobreza del pais. David, despues de tantas victorias que ganó á muchos pueblos de los que tomó ricos despojos, y que habia extendido su dominacion desde el Eufrates hasta Eziongaber, y desde aqui hasta Egipto; muy bien pudo en todo el tiempo de su reinado jun-

tar cantidades muy considerables para la edificacion del templo. El pais no era tan miserable como se lo figura Zapata oponiendose al testimonio de los historiadores.

En tiempo de Saul no tenían los judios con que afilar las rejas de sus arados y sus hachas. Lo que dice la santa escritura es, que en toda la tierra de Israel no se hallaba un herrero; porque los filisteos habian usado de esta cautela, para que los hebreos no pudiesen forjar espadas ni lanzas: por lo cual todo Israel tenia que ir á los filisteos, para aguzar cada uno su reja, y azadon, &c. Segun esto, ¿qué les faltaba á los hebreos? los herreros, no el hierro: no tenían en su pais donde afilar las rejas de sus arados por no permitirlo los filisteos; esto era lo que les faltaba: ¿luego eran pobres? ¿que consecuencia!

Continuacion de la pregunta. Nuestros coroneles de caballeria se pasmarán si les digo que Salomon tenia cuatrocientos mil caballos en un corto pais en que jamás los hubo, y en donde no hay sino burros, como ya hé tenido el honor de haceroslo presente.

Se pasmarán en efecto diciéndoles que este príncipe tenia cuatrocientos mil caballos; pero no si se les dice que solo eran cincuenta y dos mil; y mucho menos, si como quieren otros, no eran mas de diez y seis mil. Un príncipe que á mas de la Palestina, la Siria, &c, era dueño de parte de la Arabia petrea y de la Arabia decierta (países en que abundan los caballos los cuales son excelentes y hacen uno de

los objetos mas grandes del comercio); ¿no podía tener diez y seis y aun cincuenta y dos mil caballos, cuando la caballería era antiguamente y aún es en el día una gran parte de las fuerzas de estos pueblos guerreros? "Si en la Palestina, dice Guenee, fueron menos comunes los caballos, fue porque la religion y una sana política (1) no permitian el uso frecuente de ellos; pero no es menos cierto, que este país podia mantenerlos: testigos la caballería y los carros de guerra de los caldeos, que probablemente no eran tirados por bueyes: testigos el comercio de caballos que hacia Salomon, su caballería, sus carros de guerra y los de sus sucesores, los cuales sin duda no mandaban sus caballos á que pacieran entre sus enemigos y vecinos. Y si creéis que la Palestina no mantiene mas que burros, y que en el día no hay

(1) La religion y una sabia política. El sabio obispo de Londres (Sherlok) ha probado que en parte por un motivo de religion se habia prohibido á los hebreos multiplicar sus caballos, es decir, tener un gran número. El legislador queria que los hebreos en las batallas pusieran toda su confianza en el Señor, y no en la multitud de sus caballos ni de sus carros de guerra. Hi in curribus et hi in equis, nos autem in nomine Domini. La razon política era que en un país como la Palestina un número muy grande de caballos podia perjudicar á la poblacion, que era uno de los objetos principales del legislador. Esto es aun en el día la política de la China, y si se imitava esta en algunos estados, tendrian ocupacion mayor número de jornaleros. Todos los días se oyen quejas sobre que la multitud de caballos quita la subsistencia á los hombres."

allí otra cabalgadura; os engañais tambien, porque los viageros modernos os pueden enseñar que los caballos no son cabalgadura desconocida."

Si en el capítulo cuarto del libro 3.º de los Reyes lee la vulgata *cuarenta mil pesebres de caballos para carros*, la misma en el libro 2.º de los Paralipomenos cap. 9. lee *cuarenta mil caballos en los establos*, y el hebreo *cuatro mil caballos*. ¿Cómo ajustará Zapata los cuatrocientos mil que dice?

Pregunta cuarenta y cuatro. *Si debo yo correr la historia de las crueldades espantosas de casi todos los reyes de Judá y de Israel, temo escandalizar á los débiles mas bien que edificarlos. Todos estos reyes se asesinan con alguna frecuencia los unos á los otros. Esta es muy mala política si no me engaña.*

El referir la escritura los hechos de los reyes de Judá y de Israel no es aprobarlos: ¿por qué la religion ha de ser responsable de crímenes que ella misma desapruueba y detesta? Una cosa observarán los que lean estas historias y es que ni las virtudes quedan sin premio ni los delitos sin castigo.

Pregunta cuarenta y cinco. *Veo á este corto pueblo casi siempre esclavo bajo los fenicios, los babilonios, los persas, los sirios, los romanos; y quizá tendria yo alguna dificultad en conciliar tantas miserias con las magníficas promesas de sus profetas.*

Si las promesas de los profetas no fue-

ron absolutas, si eran siempre bajo la condicion (de que se desentende maliciosamente Voltaire, como ya lo hemos manifestado contestando la pregunta treinta y siete) de que los judios habian de ser fieles á Dios; ninguna dificultad hay en conciliar dichas promesas con la esclavitud que repetidas ocasiones tubo que sufrir este pueblo ingrato é infiel. Dios le habia prometido que lo protegeria si le era fiel; pero que lo abandonaria si no observaba sus preceptos: no los observó, y Dios lo abandonó. ¿A quien sino á Zapata puede ocurrirle hacer objeciones sobre esto?

Pregunta cuarenta y seis. *Yo sé que todas las naciones orientales han tenido profetas, pero no sé como interpretar los de los judios...*

Es verdad que no solo los judios han tenido profetas; que los han tenido igualmente otras naciones; ¿pero fueron lo mismo aquellos que estos? ¿ó por qué hayan sido falsos los de las otras naciones, lo serian tambien los de los judios? Los idolatras se gloriaban de tenerlos, lo que nos manifiesta la persuacion en que estaban de que la profecia es una de las pruebas mas convincentes en favor de la verdadera religion: ellos se persuadian que Dios, y solo Dios, era el autor de las verdaderas profecias, las que por lo mismo nunca podian confirmar á los hombres en un error.

No solo los judios han alegado en su favor las profecias: ¿y qué se infiere de esto? ¿por qué en los pleitos cada parte diga que tiene

justicia, por eso mismo ninguna de las dos la ha de tener? en las disputas filosóficas cada cual se atribuye la evidencia: ¿y de aqui se infiere que ninguno la tiene? ¿no será mas racional ecsaminar lo que ambas partes alegan para conocer por cual de ellas está la evidencia, y á quien de los litigantes favorece la justicia?

Si no hubiese medio alguno para discernir la verdadera de la falsa profecia, tendria razon Zapata para poner en duda las de los profetas judios; pero hay estos medios, y por ellos conocemos, y conoce todo el que de buena fe busca la verdad, la estrema diferencia entre unas y otras profecias. Ya hemos hablado sobre esto en el tomo 2.º de esta obra, á donde remitimos á nuestros lectores.

¿Qué debo entender, continúa Zapata, por la vision de Ezequiel, hijo de Buzi, cerca del rio Cobar: por los cuatro animales, que cada uno tenia cuatro cabezas y cuatro alas con pies de ternero: por una rueda que tenia cuatro frentes: por un firmamento sobre la cabeza de los cuatro animales?...

No debemos olvidarnos que entre los judios era muy frecuente valerse de parábolas, alegorias, signos, para esplicar mejor sus conceptos, y ecsitar la imaginacion por medio de objetos sensibles. De estos mismos se valió Dios para anunciar á su pueblo lo que queria.

Miré, dice Ezequiel,.... semejanza de cuatro animales.... cuatro caras y cuatro alas tenia

cada uno.... *la planta del pie de ellos como planta de pie de ternero.* Bajo este simbolo se le manifestaban al profeta los espíritus celestiales prontos á ejecutar las órdenes de Dios: *entendí que eran querubines,* dice en el cap. 10. Por las *cuatro caras y cuatro alas* se le daba á entender que miraban acia todas partes y su prontitud para cumplir lo que les ordenase el Señor de quien eran ministros: eran tambien símbolos, la cara de hombre de la bondad de Dios, su mansedumbre y su clemencia; la de leon, lo era de su fortaleza y poder; la de águila, de su sabiduría; la de buey, del culto que le era debido, significado en este animal que se ofrecia entónces en sacrificio. Y esto mismo denotaban los pies de ternero, ó *redondos,* como le Aquila. Finalmente dice el profeta que vió, no *cuatro animales,* sino *semejanza de cuatro animales,* en lo que manifiesta que no eran reales y verdaderos.

Una rueda que tenia cuatro frentes. El mismo profeta lo explica inmediatamente. *El aspecto de las ruedas y la obra de ellas.... como si estubiese una rueda en medio de otra rueda.* Cada una constaba de dos círculos que se cortaban en ángulos rectos, y cada uno de los cuatro semicírculos miraba acia un viento; de donde resultaba movibles acia todas partes.

Un firmamento sobre la cabeza de los cuatro animales. "Una semejanza de firmamento, dice el profeta, como aspecto de un cristal espantoso y estendido arriba por encima de las ca-

bezas de los cuatro animales." Esta era la *peana* del que estaba sobre el trono, y que se extendia sobre los querubines, resplandeciente como el cristal; en lo que da á entender el profeta la luz inaccesible en que Dios habita. En todos estos símbolos se manifiesta la grandeza de Dios, muy superior á los espíritus celestiales que son ministros suyos y que estan pendientes de su voluntad para cumplirla y ejecutar sus órdenes cualesquiera que sean. ¿Qué hay en toda esta vision que sea indigno de Dios? ¿por qué creó Zapata que no pudo el Señor valerse de estos símbolos para hablar á un pueblo acostumbrado á ellos, y hacer mas fuerte impresion en su imaginacion? Eran muy comunes en toda la antigüedad, este era el medio para despertar á los mas distraidos; ¿y no podia Dios valerse de ellos? Aun en el dia nos valemos de estos signos sin que nadie por eso nos critique: se pinta una paloma para representar por ella á la tercera persona de la augusta Trinidad; se pinta un cordero para representar á Jesucristo: un rebaño para representar á los fieles; un lobo para representar al demonio, &c. Si aun ahora con la figura de estos animales significamos al Hijo de Dios, al Espíritu divino, á las almas de los fieles, al espíritu maligno: ¿qué extraño es que por la de otros se representasen los querubines en tiempo de Ezequiel?

¿Como he de explicar, continúa, el orden dado por Dios á Ezequiel de comer un libro de

pergamino, de hacerse atar, de estar acostado sobre el lado izquierdo noventa días y sobre el derecho cuarenta, y de comer su pan cubierto con sus excrementos?.....

El contesto de la profecía denota que estas cosas pasaron en vision y no en realidad; *entró en mí el espíritu, y me puso en pie, y me habló y me dijo, Va..... vision de la gloria de Dios..... me tomó el espíritu.* Estas expresiones denotan no una realidad sino una vision, muy semejante á las que se léen en otros lugares de la escritura. Las palabras hebreas que Voltaire traduce *cubrir el pan con excrementos*, no significan sino *cocer el pan con fuego hecho de excrementos secos*. El uso de hacer fuego con excrementos secos en lugar de leña era muy frecuente en los países pobres de oriente; y para denotar el ceseso de miseria á que se verian reducidos los judios, quiere el Señor que se valga el profeta del fuego hecho con excremento humano, del cual no se veian en precision de hacer uso ni los mas infelices. Asi pues, no manda Dios al profeta comer las inmundicias, como Voltaire pretende; y aun, vista la repugnancia del profeta para cocer el pan con este fuego, le sustituye el que se hace con estiércol de bestias.

Quando Voltaire con esta ocasion, dice *Du Clot, ha echado mano con tanto desdoro suyo, de las bufonadas mas chavacanas y empulagosas, ¿conocia el verdadero sentido del testo y el uso á que hace alusion, ó no le conocia? Si no le conocia ¿á*

que se mete á intérprete de las escrituras? mas si le conocia, ¿será rasgo de buena fe imputarle, como cosa de juego, por humorada, y contra lo que realmente sentia, unas suciedades que revuelven á todo hombre decente; y eso con solo el fin de dar que reir á algunos ignorantes? = Por lo demas, este impio, en castigo de sus burlas sacrilegas, vió cumplido en sí mismo el humillante oráculo de Ezequiel, no en la manera como á este profeta se lo habia prescrito Dios, sino en la asquerosa y provocativa como el mismo nos ha disfrasado la accion simbólica de este santo varon. Ezequiel ha sido perfectamente vengado, cuando este blasfemador de la sagrada biblia en sus últimos momentos, y en sus frenéticas convulsiones llevó á su propia boca, y no en vision sino realmente, los excrementos que con tanta falsedad supuso haber sido la comida del profeta del Señor. (Vease la obra que se titula: circunstancias de la vida y muerte de Voltaire.)

No copiamos lo que sigue de la pregunta cuarenta y seis; porque si Voltaire se complace de hacer reir á los ignorantes á costa de la decencia, nosotros nos crémos obligados á no faltar al respeto y consideracion que se debe al público. Solo diremos que Ezequiel representa á Samaria y Jerusalem idólatras bajo la alegoria de dos prostitutas; les echa en cara su mala correspondencia á los favores que el Señor les habia hecho en todo tiempo. Compara tambien á los inmundos y obscenos con las bes-

tias. Usa de algunas espresiones, que si para nosotros son libres, no lo eran en tiempo del profeta, como lo confiesa el mismo Voltaire. Estas espresiones de Ezequiel, dice, que nos parecen estrañas, no lo fueron á los judíos.... estas espresiones que nos parecen libres, no lo eran entónces; los términos que no son deshonestos en hebreo, lo serian en nuestra lengua.

Pregunta cuarenta y siete. ¿Será de mi deber explicar la gran profecía de Isaías relativa á nuestro Señor Jesucristo? Está, como lo sabeis, en el cap. 7.^o Racia rey de Siria y Phacee rey de Israel, sitiaron á Jerusalem. Achaz rey de Israel consulta al profeta Isaías sobre el suceso del sitio: Isaías le responde: "Dios os dará una señal. Una virgen concebirá y parirá un hijo que se llamará Emmanuel; comerá manteca y miel antes que tenga la edad de discernir el bien del mal; y antes que se halle en estado de desechar el mal y escoger el bien, quedará libre el pais de los dos reyes.... Y el Señor silvará á las moscas que hay en la estremidad de los rios de Egipto, y á las abejas del pais de Asur.... Y en este dia tomará el Señor una navaja de barbero, alquilada en los que están mas allá del río, y rará la cabeza y el pelo de los pies, (1) y toda la barba del rey de Asiria.

(1) Pelo de los pies: nos valemos de la misma espresion de Isaías, pillos pedum como dice la vulgata conforme al hebreo y los setenta, en lugar de la no muy decente de que se vale Zapata.

Primeramente, Phacee y Achaz no eran reyesuelos. En una batalla que Achaz dió á Phacee quedaron muertos ciento veinte mil judíos, sin contar doscientos mil entre mugeres, niños, y niñas, que se llevaban esclavos los israelitas; y todo esto, despues de haber sido enteramente desechos los judíos en otra batalla contra los Sirios.

Segundo, Achaz no consultó á Isaías, como piensa Zapata: Dios fué el que dispuso que el profeta sin ser llamado se presentase á aquel rey.

Tercero, el niño de quien dice el profeta que nacerá de una virgen y se llamará Emmanuel, no es el mismo de quien despues asegura que antes de llegar á la edad de la razon, quedará libre el pais de los dos reyes: y para entender que son distintos basta examinar los antecedentes y consiguientes. Veámoslo.

Manda el Señor á Isaías que con su hijo Jasub se presente á Achaz, y le anuncie lo que ha de suceder, Sal, le dice, al encuentro á Achaz, tú, y el hijo que te ha quedado Jasub.... y le dirás &c. Algun objeto tenia el Señor en que no fuese el profeta sino acompañado con aquel niño. Habla Isaías y el rey no lo cré: le dice que pida algun signo en confirmacion de lo que se le anuncia. Pide una señal para tí del Señor tu Dios, en lo mas alto del cielo ó en lo mas profundo del abismo. El rey se resiste aún y pretesta hipocritamente que no quiere

tentar á Dios: no la pediré, y no tentaré al Señor. Entonces, convirtiéndose el profeta á los príncipes de la casa de David, les dice: *oid, casa de David... el Señor os dará una señal: audite domus David, numquid parum vobis est... hoc dabit Dominus ipse vobis signum.* ¿Cual es esta? un niño que aun no nace, y que por consiguiente no es el mismo que llevaba en su compañía el profeta: una virgen concebirá y parirá un hijo: un niño que será verdadero Dios y verdadero hombre; verdadero Dios, que por lo mismo será llamado Dios con nosotros, *nobiscum Deus, Emmanuel*; mas no por esto dejará de ser verdadero hombre el que ha de ser concebido y nacido de una muger virgen, el que como los demás niños, comerá manteca y miel (lo mejor y mas dulce) hasta llegar á la edad que para otros niños es la de la discrecion. Y como si no fuesen bastantes estas señas para conocer que habla del Mesias y no de otro, vuelve á hablarnos de el al cap. 9. *Há nacido un chiquito para nosotros, y un hijo se ha dado á nosotros; y el principado ha sido puesto sobre su hombro, y será llamado su nombre, Admirable, Consejero, Dios, Fuerte, Padre del siglo venidero, Príncipe de paz. Se estenderá su imperio, y la paz no tendrá fin: se sentará sobre el sésio de David y sobre su reino, para afianzarlo y consolidarlo en juicio y en justicia, desde ahora y para siempre.* ¿De quien otro que de nuestro divino Salvador podia hablar así el profeta? Del Mesias y solo de el podian decirse

estas cosas. Vamos á las que siguen.

Luego que isaias ha hablado del Mesias á toda la casa de David, vuelve á dirijirse á solo Achaz, y le dice: *antes que el niño (1) sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, (esto es, antes que llegue á los años de la discrecion) será abandonada la tierra que tú detestas, de la presencia de estos dos reyes.* ¿De qué niño habla Isaias aqui? Sin duda que no del Mesias; porque ¿cómo á un príncipe incrédulo, á quien se trataba de convencer de la verdad de las promesas divinas, para que depusiese sus temores á la vista de sus enemigos; *noli timere, et cor tuum ne formidet á duabus caudis titionum fumigantium istorum... non stabit et non erit istud*: ¿como, repetimos, se le habia de dar por signo de la verdad de las promesas un niño que el mismo no habia de ver, que no habia de nacer sino despues de muchos siglos? Que á la familia de David, que habia de durar todavia muchos siglos, se le hable de él no es extraño: ¿pero á Achaz? ¿á un rey lleno de temor á la vista del peligro, y por otra parte incrédulo, que queria para su defensa hacer liga con el rey de los Asirios? Parece que no.

Hay tambien esto. Dios manda á Isaias, como lo hemos visto ya, que lleve en su com-

(1) Este niño traduce Du-Clot fundandose en que la letra Hé colocada en el principio de un nombre, es comunmente prenombre demostrativo.

pañia á su Hijo *Jasub*, y que con el se presente al rey. Esto supuesto ó hemos de decir que esta orden de Dios no tenia objeto y era enteramente inútil, ó que aquel niño era presentado al rey como signo de la próxima libertad de Jerusalén: de modo que la profecía tenga este sentido: *este niño no está lejos de llegar á la edad de la razon: y no obstante, antes de llegar á ella, la ciudad se verá libre.* En efecto, *Jasub* tenia cuatro años de edad cuando su padre lo llevó ante Achaz, y menos de dos años despues se vió libre la ciudad, esto es, antes de llegar aquel niño á los siete de su edad.

De este modo se entiende perfectamente lo que dice *Isaias* al cap. 8. que Dios le dió sus hijos para que fuesen signos para *Israel*: *ecce ego et pueri mei, quos dedit mihi Dominus in signum et in portentum Israel: Jasub*, en el modo que se ha dicho; y *Maher-Scalal* (que fue engendrado pocos dias despues de haber hablado el profeta con Achaz) en el modo que se dice al *vs. 4.º* del citado capítulo: *antes que el niño sepa llamar á su padre y á su madre* (esto es, antes de saber hablar) *será quitada la fuerza de Damasco &c.*; como comenzó á cumplirse puntualmente cuando aún no cumplia quince meses de nacido *Maher-Scalal*.

Segun lo que llevamos dicho deberá entenderse la profecía del modo siguiente. A la casa de David se le promete que se salvará

de aquel peligro, y que á pesar de otros males que han de sobrevenir, ella subsistirá siglos enteros: para asegurarla de esto se le dá por signo al Mesias que nacerá de la misma familia. Despues se promete á Achaz que dentro de muy breve tiempo y aún antes que *Jasub* llegue á la edad de la razon quedará libre la ciudad. Y finalmente, que la liga que trata de hacer con el rey de los Asirios tendrá consecuencias muy funestas, como en efecto las tubo. Vease Cesar Calino, Bergier, Du-Clot.

Llamará con silvido el Señor, continúa el profeta, es decir, convocará y moverá á los que habitan en la estremidad de los rios de los egipcios (los filisteos é idumeos cuya region se estendia hasta el ramo ó brazo oriental del Nilo) y á los Asirios, para que vengan á combatir á los judios. Los primeros son comparados á las moscas por su multitud, y los segundos á las abejas por haber estraído lo mejor y mas precioso de Judea.

No dice el profeta que el Señor raerá la barba y cabeza del rey de los Asirios; sino al contrario, que este rey será el instrumento de que Dios se valdrá para hacerlo con los judios sin distincion de nobles y plebeyos, los cuales se significan por la cabeza y pies de que habla la profecía. Es increíble que Zapata haya ignorado esto; pero era preciso hacer objeciones contra una religion que detestaba, y para ello era menester equivocarlo todo maliciosamente. Los que leen, conocerán su ma-

la fe, pero no importa: muchos hay que no se imponen de las cosas, y á lo menos estos quedarán seducidos y lo aplaudirán; esto le basta.

Continúa la pregunta cuarenta y siete.

Después en el cap. 8.º para cumplir el profeta con la profecía, duerme con la profetiza, ella pare un niño, y el Señor dice á Isaias: "llamareis á este hijo Maher-Schabal apresuraos á tomar los despojos, correr á prisá al batin; y antes que el niño sepa nombrar á su padre, y á su madre, el poder de Damasco será trastornado." Yo no puedo sin vuestra ayuda explicar netamente esta profecía.

Parece que Zapata estaba peleado con la verdad: es mentira que Isaias se llegase á la profetiza para cumplir la profecía: este fué el hecho. Dios le ordenó que tomase un libro y en el escribiese en forma auténtica estas palabras; toma con velocidad los despojos, date prisá á robar. Hizo el profeta lo que se le mandaba, y tomó para hacerlo dos testigos de toda escepcion. Después de esto, se llegó á la profetiza, mas no para cumplir la profecía: no dice tal cosa la escritura, Zapata es quien lo finge. El niño que nació entónces mandó Dios que se le pusiera por nombre aquello mismo que Isaias habia escrito antes en el libro. ¿Qué tiene que ver esto con lo que supone Zapata? ¿Es lo mismo escribir delante de testigos lo que habrá de suceder, y poner después ese nombre á un niño; que lo que finge el licenciado?

Por lo demas, antes que este niño llegase á la edad en que comenzara á hablar, Theglathphalazar rey de los Asirios vino acia Damasco, dio batalla á Rasin rey de los Sirios, lo mató y conquistó la ciudad, la devastó, y se llevó esclavos á sus habitantes. Misit Achaz nuntios ad Theglathphalazar regem Asiriorum... qui ascendit in Damascum, et vastavit eam: et translulit habitatores ejus Cyrenem, Rasin autem interfecit. 4. Reg. 16. ¿Tiene esto que explicar?

Pregunta cuarenta y ocho. ¿Como debo yo entender la historia de Jonás enviado á Ninive para predicar allí la penitencia? Ninive no era israelita, y parece que Jonás debia instruirla en la ley judaica antes de eshortarla á penitencia....

El Señor es Dios de todos los hombres, y si á los judios los habia escogido entre los demas pueblos de la tierra y los favorecia de un modo muy particular, no por eso se olvidaba de los que no eran descendientes de Jacob. Su misericordia lo obligó á procurar la conversion de Ninive por medio de la predicacion de Jonás: criaturas suyas eran los habitantes de aquella ciudad; ¿es extraño que un Dios misericordioso y compasivo quisiese que se volviesen á él apartándose de las iniquidades que provocaban su justa indignacion?

Ninive no era israelita; pero bien podian haber llegado á su noticia las maravillas que habia obrado Dios en favor de los judios, y entender por ellas que el que adoraba este pueblo era el único verdadero Dios. Ninive no

era israelita; pero el prodigio que acababa de obrar Dios en Jonás se divulgaría por todas partes, y prepararía los corazones de los ninivitas para que diésen crédito á sus palabras. *Ninive no era israelita; pero la gracia divina iluminaba á aquellos hombres y los movía á hacer penitencia de sus culpas. Sea pues, que los ninivitas fueran instruidos por Jonás en lo que debían saber, ó que el Señor los instruyese por cualquier otro medio; lo cierto es que ellos creyeron en Dios, crediderunt viri ninivitas in Deum dice la sagrada escritura; se convirtieron á su magestad, vidit Deus opera eorum quia conversi sunt de via sua mala; entendieron que podía muy bien ser que su penitencia los librase del castigo que les amenazaba: ¿Quis scit si convertatur et ignoscat Deus, et revertatur á furore irae suae, et non peribimus?*

El profeta, continúa Zapata, en lugar de obedecer al Señor se huye á Tarsis. Se embarco para ir allá, es verdad; no quería obedecer á Dios: y en esto hizo muy mal.

Se levanta una tempestad; los marineros arrojan á Jonás al mar para aplacar la borrasca. Dios se valió de este medio para hacer entender que está en todas partes y que en vano querriamos huir de su presencia. Bien lo conoció Jonás, y por eso el mismo pide ser echado al mar. *Tomadme y echadme en el mar, y el mar se aquietara: porque bien sé yo que por mí ha venido esta grande tormenta sobre vosotros.*

Dios envia un gran pescado que se traga

á Jonás: este está tres días y tres noches en el vientre del pescado: Dios manda al pescado que vuelva á Jonás: el pescado obedece.....

Dios quería castigar la inobediencia del profeta, pero no quería hacerlo morir; lo habia escogido para que fuese á predicar á Ninive y por eso le conservaba la vida: lo puso en aquella tribulacion para que se volviese á su magestad: *en mi tribulacion llamé al Señor y me oyó: del seno del sepulcro esclamé y oiste mi voz: de este modo venció el Señor la resistencia del profeta.*

Jonás sale á las playas de Jope: Dios le manda que se vaya á decir á Ninive que á los cuarenta días será destruida sino hace penitencia. De Jope á Ninive hay mas de cuatrocientas millas.....

A las playas de Jope. Esto no lo dice la escritura, Zapata lo supone. De Jope á Ninive hay mas de cuatrocientas millas. Que hubiera muchas mas, esto nada quiere decir: los cuarenta días se comenzaban á contar desde aquel en que Jonás hizo á Ninive esta amenaza: así lo dice el testo. Comenzo Jonás á entrar en la ciudad, andando por ella un dia: y clamó y dijo: dentro de cuarenta días Ninive será destruido. Cap. 3.

¿Todas estas historias no ecstigen conocimientos superiores que á mi me faltan? lo que ecstigen es un algo de buena fe, que es lo que le falta mas que otra cosa.

Yo quisiera bien confundir á los sabios que

pretenden que esta fábula está tomada de la fábula de Hércules &c. Si lo pretenden, pretenden muy mal: Jonás escribía siglos antes que Lycophron cuya narracion tiene algunos rasgos de semejanza con la de este profeta: luego no fué Jonás quien la tomó de Lycophron, sino al contrario, este tomó su narracion de la de aquel: á no ser que quiera Zapata que Jonás con espíritu profético supiese las fábulas que muchos años despues de su muerte se habian de fingir.

Por lo demas, el milagro obrado con Jonás, la misericordia del Señor para con los ninivitas, las reprensiones hechas al profeta: todo nos dá las mas eficaces instrucciones. En Jonás tenemos la figura de otro prodigio mucho mayor que se obró despues, qual fue la muerte y resurreccion del Señor; y en su piedad con los ninivitas conocemos la grandeza de las divinas misericordias, quanto nos importa no hacernos sordos á sus voces, y lo que vale la humillacion, el dolor, la penitencia de las culpas por enormes que sean.

Sin copiar la pregunta cuarenta y nueve por las mismas razones que nos obligaron á no hacerlo con parte de la cuarenta y seis; diremos solamente á lo que se reduce. *¿Que fué lo que Dios mandó á Oseas en el cap. 1.º y. 2.º y en el cap. 3.º y. 1.º?* Esto basta sin necesidad de otra cosa. *¿Que gusto, que placer tiene Zapata en esplicarse de un modo tan contrario á la honestidad?*

Veamos pues lo que Dios ordena al pro-

feta. Le dice que tome por muger, que contrahiga legitimo matrimonio con una que hasta entonces há sido de mala vida: la palabra *uxor* denota verdadero matrimonio, y de esta usa la escritura: *sume tibi uxorem, tolle tibi uxorem, accipe tibi uxorem*, dice la vulgata, los setenta, la traslacion del hebreo de Sanctes Pagnino, la de Fr. Vatablo. Le dice igualmente que adopte por hijos los que haya tenido aquella muger de sus anteriores prostituciones. Le manda últimamente que vuelva otra vez á tomar á esta muger, que mal habituada le habia saltado á la fe conyugal, y que por lo mismo la habia repudiado. La tomó de nuevo con la condicion de que habia de dejar sus pasadas desenvolturas, y que aún del tálamo nupcial se deberia abstener por muchos dias: la dotó con quince monedas cuyo valor no nos importa saber. Otros lo esplican de otro modo, pero todos convienen en que el profeta no cometió las iniquidades que tan sin fundamento ni apariencia de él supone Zapata.

Estas son las preguntas que hace el licenciado relativas al antiguo testamento; y con ellas manifiesta bastantemente su mala fe, su grosera ignorancia aún en las cosas mas comunes y sabidas. Si hubiése estado un poco mas instruido, y sobre todo, si en el hubiera buena fe, se habria avergonzado de hacer semejantes preguntas. Vamos á las otras.

Pregunta cincuenta. *Aun necesito mas de vuestras sabias instrucciones sobre el nuevo testa-*

mento. Temo no saber que decir cuando tenga que concordar las dos genealogias de Jesus, porque se me dirá que Mateo dá á Jacob por padre de José, y Lucas lo hace hijo de Heli; y esto es imposible, á no ser que se cambie el He en Ja, y li en cob....

No señor, no es imposible concordar á los dos evangelistas, ni para hacerlo es preciso valerse del miserable efugio de cambiar el nombre de Heli en el de Jacob. Heli, Helcias, Eliakim, Joaquin, son nombres sinonimos. S. Lucas pues, nos habla de S. Joaquin, y no hay necesidad de confundir el padre de Maria santísima que era este, con el de Jacob padre de Sr. S. José.

S. Lucas hace á S. José hijo de Heli, ó Joaquin; "Joseph qui fuit Heli." ¿Pero esta expresion "qui fuit" del evangelista denota precisamente hijo verdadero hijo natural? Si asi fuera, cuando en el mismo capitulo dice S. Lucas Adam qui fuit Dei, nos daria á entender que el primer hombre fué hijo verdadero y natural de Dios: ¿y á quien ha ocurrido jamas semejante desatino?

S. Lucas hace á S. José hijo de Heli, ó Joaquin. En efecto, lo llama hijo, como es costumbre todavia que los yernos se llamen hijos y los suegros padres.

S. Lucas hace á S. José hijo de Heli, ó Joaquin. Entre los judíos no se usaba poner el nombre de las mugeres en la serie genealógica directa: por lo cual, cuando terminaba esta en una muger, se espresaba en lugar de ella á su

marido á quien se nombraba como sucesor del suegro en lugar de la consorte. Asi pues se concuerdan S. Mateo, que tege la genealogia de Sr. S. José, con S. Lucas que tege la de Maria santísima.

Continuacion de la pregunta. Se me preguntará como un evangelista cuenta cincuenta y seis generaciones, y el otro no cuenta mas que cuarenta y dos.... ¿Y esta ridicula objecion la presenta Zapata como una dificultad invencible? ¿En dos distintas ramas es mucho que la una exceda á la otra en una cuarta parte de generaciones? Unos pueden tener hijos á los veinte años de su edad, y otros pueden no tenerlos hasta los cuarenta ó cincuenta y aun mas. Dos de una misma edad, puede el uno ser abuelo cuando el otro aún no sea padre. Mas, sabido es que S. Mateo pasa algunas veces del padre al nieto: de Joram v. g. pasa á Ozias, omitiendo á Occhozias, á Joas, á Amasias. Si ninguno hubiese omitido, habria todavia menos diferencia.

¿Por qué estas generaciones son todas diferentes? pregunta el licenciado. Si son dos ramas distintas, precisamente ha de ser asi.

¿Por qué en las cuarenta y dos que se han prometido (en S. Mateo) no se cuentan mas que cuarenta y una? S. Mateo nombra dos veces á David (de lo que resultan cuarenta y una generaciones solamente) poniéndolo al fin de los primeros catorce, y luego colocándolo al principio de los segundos catorce; para llamar mas la atencion respecto de este principe ilustre,

de quien se llama en la escritura tantas veces hijo el Mesias, y no de sus otros ascendientes. Y por eso vemos que ya desde el principio hace el evangelista mencion de este rey, á quien llama padre de Jesus. *Liber generationis Jesu-christi filii David.*

¿Por qué este árbol genealógico es el de José, que no era el padre de Jesus? Sr. S. José no era verdadero padre de Jesus, esto es, no lo engendró; pero era reputado por su padre, y aún la santa escritura le da este nombre: era su padre por adopcion, la cual da los mismos derechos que la naturaleza: era su padre por educacion, segun el dicho de los rabinos, *pater est qui educat.* Por esta razon tege S. Mateo la genealogia del santo patriarca. Mas para hacer ver S. Lucas que Jesucristo, no solo por adopcion y educacion, sino tambien por sangre era Hijo de David, tege la genealogia de Maria santísima. De este modo demostraban ambos evangelistas que Jesucristo pertenecia á la real casa de David.

Temo no responder mas que necedades como han hecho todos mis antecesores. "Necedades." llamar así á las respuestas de todos los católicos es muy fácil; solo probarlo es imposible.

La consideracion debida al público; y mucho mas que esto, el respeto á nuestro divino Salvador y á su purísima Madre, no nos permite copiar lo que sigue de esta pregunta: y para contestar las horribles blasfemias del in-muado esciitor, que ningun cristiano, por rela-

jado que sea, puede oír sin estremecerse; nos bastará referir lo que la religion santa nos enseña acerca del misterio de la Encarnacion. Ella nos dice que el Verbo divino, la segunda persona de la adorable Trinidad, Dios como su padre y tan eterno como él, se dignó hacerse hombre por nuestro bien, y escogió por madre á una Virgen de la descendencia de David, cumpliendose en esto lo que Isaias habia anunciado: que á esta Virgen le fué enviado del cielo el arcángel Gabriel, para anunciarle que ella era la escogida entre las hijas de Adan para ser Madre de Dios; que no temiése, que el Espiritu divino descenderia sobre ella, que la virtud del Altísimo la cubriria con su sombra, que sin detrimento de su virginal pureza concebiria y daria á luz un Niño (aquél que habian anunciado los profetas y por quien habian suspirado los patriarcas). ¿Qué hay en todo este misterio que no sea digno de Dios? ¿qué repugne á su santidad, que esceda su omnipotencia? ¿y este misterio, en el que resplandece mas que en ninguna otra cosa, la misericordia del Señor, su piedad, su amor infinito para con el hombre; ha podido llegar á ser el objeto de las indecentes, de las inmundas blasfemias del impío!!! ¿qué cierto es que *animatus homo non percipit ea quae sunt spiritus Dei!*

Non erit impossibile apud Deum omne verbum, decia el ángel á Maria: si, nada hay im-

Tom. III. O

posible para Dios. ¿Necesitó acaso del concurso de hombres y mugeres para formar el cuerpo de Adán? ¿le fué despues necesario para formar el cuerpo de Eva? El poder de Dios no tiene límites, no se ha disminuido en lo mas mínimo; siempre es el mismo aún despues de haber establecido las leyes con que se rige el universo: el es el autor de ellas, las estableció libremente y puede suspenderlas cuando le agrade. ¿Han podido hasta ahora los incrédulos probar que son imposibles los milagros, no obstante todo su empeño? ¿han podido contestar á los argumentos con que se prueba su posibilidad?

El milagro anterior no escede el poder infinito del Señor: es ademas muy conforme á su santidad. Dios es la pureza misma, la santidad por esencia: ¿y estrañarémos que haciéndose hombre escogiese por Madre á la mas pura de las vírgenes? Así lo habia anunciado muchos siglos antes: *ecce virgo concipiet* nos dice por Isaias: y lo que estaba profetizado era necesario que tubiese su cumplimiento: primero se trastornarian los cielos y la tierra que dejase de verificarse lo que habia prometido el infalible por esencia. Si Maria no fuese virgen, Jesus no seria el Mesias, no seria Dios, su religion no seria la verdadera.

Pero Voltaire no se contenta con negar este milagro: su impiedad lo ciega hasta el extremo de imputar al Hijo de Dios lo que jamas osaron sus mayores enemigos echarle en cara

mientras vivia, lo que aún despues de muerto ninguno de ellos se atrevió siquiera á sospechar. Jesus nace, vive y muere en la Judea: anda por todas partes, lo conocen y tratan los judios, casi todos se declaran contra su persona: lo persiguen, lo desacreditan con el pueblo, lo calumnian en presencia de los jueces, hasta conseguir que sea condenado á morir en un patibulo. No hacen escrúpulo de imputarle defectos que no tenia: lo llaman seductor, enemigo del Cesar, falso profeta, samaritano, endemoniado, &c. ¿Pero quien de ellos se avanza á sospechar y mucho menos á dar por cierto lo que el supuesto Zapata asegura con tanta confianza? Muerto el Maestro persiguen á los discípulos por todas partes, nada perdonan por contener los progresos de una religion que abominan y que á su pesar se estiende cada dia mas: y no obstante eso, nadie se atreve á poner defecto en el origen del Salvador y manchar la reputacion de su santísima Madre. ¿Y por qué tanto silencio? ¿cómo á ninguno de ellos ocurre una especie que ella sola era bastante para confandir á Jesucristo y sus discípulos, como que seria un argumento invencible contra la nueva religion?

Los apóstoles se estienden por todo el mundo predicando la doctrina de su Maestro; y los sacerdotes de los gentiles, los sabios, los poderosos, el pueblo todo se declara contra ellos: les afean el seguir á un hombre crucifica-

o y adorarlo como á Dios. Mucho mejor instruidos que nosotros, como que eran contemporáneos á los hechos y podían informarse de los mismos paisanos de Jesus, que nada ocultaban de lo que pudiese conducir á desacreditarlo: jamas hacen mención de semejante defecto que de suyo heriria tanto el pundonor y el decoro de aquellos santos varones que predicaban á Jesucristo, y los habrían callado sin duda; como que el Mesías prometido en la ley y en los profetas no debía tener ese defecto.

Cerinto, Carpocrates, una parte de los ebionitas, (la otra admitia con los católicos la virginidad de la Madre de Dios) sostenian que Jesucristo era hijo de Jose esposo de Maria. ¿Y se habria suscitado tal disputa si hubiese habido la menor sospecha contra el origen del Salvador?

Vemos pues que en el primer siglo nadie dijo una palabra sobre esto: los hereges, los gentiles, los judios, nada dijeron, nada supieron, nada sospecharon. ¿Y un hecho que todo el mundo ignoró entonces, se quiere dar ahora por cierto? ¿con qué datos, con qué fundamentos? Véamoslos.

La secta de los anticomarianitas, dice un incredulo, las obras de los judios, casi en nuestros dias Helvidio sabio crítico protestante, y otros muchos autores, lo han asegurado.

Y quien propone tan ridícula objecion ¿quiere pasar por crítico, por sabio, dar lecciones á los ignorantes? Los anticomarianitas lo

aseguran. No hay tal que lo aseguran, antes bien, aseguran lo contrario: el error de estos consiste en decir que Maria santisima habiéndose mantenido virgen hasta que dió á luz al Salvador, yá no lo fué despues, sino que tuvo otros hijos por la via del matrimonio. *Helvidio sabio crítico protestante casi en nuestros dias lo asegura.* Ni Helvidio fué protestante, ni ecsistió casi en nuestros dias, ni lo asegura tampoco: Helvidio, de quien habla S. Epifanio y S. Agustin, Helvidio á quien impugná S. Gerónimo, Helvidio que fué herege del siglo cuarto; ¿cómo puede decirse que es protestante, que ecsistió casi en nuestros dias? *Pero lo asegura:* no señor, no lo asegura: su error es el mismo que el de los anticomarianitas. *Lo aseguran los judios.* ¿Cuales judios? no los del primer siglo los únicos contemporáneos á Jesucristo: y si estos no lo dicen, ¿qué crédito merecen los que han ecsistido despues? ¿de cuando acá son dignos de crédito los que relieren un hecho del que no pueden alegar un solo testigo coetaneo? *El escrito conocido con el nombre de Tholodot asegura que el consejo supremo de los judios declaró á Jesus falso de legitimidad, y como tal esclusivo de la congregacion de Israel, publicándose esto al sonido de trescientas trompetas.* ¿Pero qué crédito deberá darse á un escrito lleno de falsedades y que no se publicó hasta trece siglos despues de Jesucristo? ¿donde está esa declaracion, cuando todos lo tenían por hijo del artesano José esposo de Maria? ¿donde las tres-

cientas trompetas que lo publicaron cuando nadie lo supo ni aún lo sospechó? ¿cuando fué escluido de la congregacion de Israel, cuando nos consta que fué siempre admitido en el templo y á las ceremonias de la ley junto con el pueblo, fué presentado como primogénito en el mismo templo, fué llevado y asistió de suyo á las grandes solemnidades, conferenció con los doctores de la ley, oró y enseñó públicamente en el templo y en las Sinagogas hasta las vísperas de morir? Lo asegura Celso. ¿Y Celso escribió acaso en el primer siglo, ó tiene datos para asegurarlo? ¿Celso enemigo acérrimo de Jesucristo puede ser buen testigo? Otros autores lo aseguran. ¿Pero estos hacen otra cosa que copiar al escrito llamado Tholodot y á Celso? No perdamos el tiempo en contestar objeciones que no prueban otra cosa que la ignorancia-del que las propone.

Pregunta cincuenta y una. Si yo anuncio, según Lucas, que Augusto había mandado hacer un padron de toda la tierra cuando Maria estaba preñada, y que Cirenio Quirino gobernador de la Siria publicó este padron, y que José y Maria fueron á Bethlen para hacerse empadronar: y si se me rien á mis barbas, si los antiguos me enseñan que jamás hubo empadronamiento del imperio romano; que no era Cirenio, sino Quintilio Varron, el gobernador entonces de la Siria; que Cirenio no gobernó la Siria sino diez años después del nacimiento de Jesus: me hallaré bien embarazado, y sin duda vosotros me ilustrareis esta corta difícil-

dad. ¿Por qué será sagrado un libro en donde solamente haya una mentira?

Respuesta. Para decir que no hubo tales empadronamientos en el imperio romano, es necesario no haber leído á S. Justino y Tertuliano en cuyo tiempo se conservaban todavía las memorias en los archivos del imperio, á donde remitían á los gentiles y hereges sin quedar á estos que replicar: es necesario no haber leído los libros 17, y 18 de Josefo, á Suetonio in Augusto cap. 27; á Tacito Anal. l. 1. á Juliano Apud Cyril. l. 6.

Cuando nació Jesucristo no era Cirenio sino Quintilio Varron el gobernador de la Siria. ¿Y con que prueba Zapata que el empadronamiento comenzado por otros acia el tiempo del nacimiento de Jesus, no se concluyó hasta los diez años por Cirenio presidente yá entonces de la Siria, á quien por lo mismo se le atribuye? (1).

Pregunta cincuenta y dos. Cuando yo enseñe que la familia fué á Egipto, según Mateo, se me responderá que no es verdad, y que según los otros evangelistas permaneció en Judá; y si entonces convengo en que permaneció en Judá, se me sostendrá que estuvo en Egipto. ¿No es mas corto decir que se puede estar en dos partes á un tiempo, como sucedió á S. Francisco Javier y á otros muchos santos?

(1) Otros responden que en esta parte la vulgata no está conforme con el testo griego en que se lee: antes de ser Cirenio presidente de Siria.

Suponiendo que dicen los evangelistas lo que no han pensado decir, fácil es hallar entre ellos oposicion; pero si se busca la verdad de buena fe, si nos atenemos á lo que dicen los historiadores sagrados sin añadirles ni quitarles cosa alguna, conoceremos desde luego que en nada se contradicen. S. Mateo refiere la venida de los Magos, y lo que resultó de esto, que fué la huida á Egipto de José y Maria con el Niño para evitar la persecucion de Herodes; dice mas, que se mantuvieron en Egipto hasta la muerte del perseguidor, *et erat ibi usque ad obitum Herodis*; y que muerto este volvieron á la tierra de Israel y habitaron en Nazaret; *defuncto Herode.... consurgens accepit puerum et matrem ejus et venit in terram Israel.... et veniens habitavit in civitate que vocatur Nazareth.*

S. Lucas no haciendo mension de la adoracion de los Magos y persecucion de Herodes, no es extraño que nos hable de la huida á Egipto, y si solamente de la estada en Nazaret; *reversi sunt in Galileam in civitatem suam Nazareth.* ¿En qué pone Zapata la contradiccion de S. Mateo y S. Lucas? *El primero dice que la familia fué á Egipto: fué en efecto y se mantuvo allí unos cuantos meses hasta la muerte de Herodes que se verificó muy presto; y muerto este, aquella volvió á Nazaret. S. Lucas asegura que la familia vivió en Nazaret: lo dice, y dice muy bien: ¿pero es lo mismo vivir en Nazaret, que nunca ausentarse de allí ni por unos pocos meses? El decir que la resi-*

dencia de alguno es Mejiico no es afirmar que jamas sale de allí ni por un momento. Pero S. Lucas no dice que la familia fuese á Egipto: es verdad que no lo dice, pero tampoco lo niega: no lo dice porque no se ofrece ocasion.

¿No es mas corto decir &c.? Lo mas racional es no andar suponiendo falsedades, no empeñarse en hallar contradiccion donde no la hay, tener buena fe porque sin ella podremos engañar á algunos, pero jamas se podrá decir justamente que somos amigos de la verdad.

Pregunta cincuenta y tres. Los astrónomos podrán muy bien burlarse de la estrella de los tres Reyes que los condujo á un establo. Pero supuesto que vosotros sois tan grandes astrólogos dareis razon de este fenómeno....

No hay porque burlarse de la estrella, ó (para hablar con propiedad) del cuerpo luminoso y extraordinario que Dios por un milagro hizo que se apareciese á los Magos en oriente, para hacerles saber que habia nacido el Rey de los judios, el Mesias prometido, y conducirlos al lugar de su nacimiento para que le tributasen homenaje como que era verdadero Dios. Si Zapata hubiese leído un poco mas, quizá no se habria burlado de un hecho que es referido no sólo por el evangelio sino tambien por los escritores gentiles, aún por aquellos que hacian todo empeño por destruir el cristianismo. "Juliano no podia negar la verdad de la historia y la venida de los sabios conducidos por este astro: y asi quiso mas bien creer que esta ha-

bia sido la estrella *Asaph* notada por los egipcios; la cual se veía cada cuatrocientos años. Pero además de que no leemos semejante cosa en todos los siglos precedentes; en mil quinientos años cumplidos que han transcurrido ya desde entonces, no se la ha vuelto á ver." Du-Plessis-Mornay, *Verdad de la religion cristiana*. Calcidio, uno de aquellos filósofos sectarios de Platon, que florecieron en el siglo cuarto, en su comentario sobre el *Timeo* de Platon, dice (sin embargo de ser idólatra) que "un Dios que merece nuestra veneracion descendió del cielo á la tierra para felicidad del género humano, y que este beneficio fué anunciado por la aparicion de una nueva estrella, la que habiendo notado unos caldeos muy sabios é instruidos en la astronomia, se resolvieron á buscar al Dios que anunciaba y acababa de nacer, para tributarle sus adoraciones." (1) Un testimonio tan fuerte dado en favor de la religion cristiana por uno de los mas célebres gentiles, no podia menos de desagradar al impio Julio Cesar Vanini, quien da el epíteto de *habrador vano* y

(1) Est quoque alia sanctior ac venerabilior historia, quae perhibet ortu stellae cujusdam non morbos mortalesque denuntiatas; sed descensum Dei venerabilis ad humanae conversationis rerumque mortalium gentium: quam stellam cum nocturno itinere suspexissent chaldeorum profecto sapientes viri et consideratione rerum coelestium satis exercitati, quaesisse dicuntur recentem ortum Dei, repertaque illa majestate, puerile, veneratos esse et vota Deo tanto convenientia nuncupasse.

frívolo á un platónico de los mas moderados y juiciosos y del que se ha hecho singular aprecio. No falta, es verdad, quien diga que Calcidio era cristiano, pero lo dicen sin fundamento; por el contrario hay razones poderosísimas para asegurar que no lo era. ¿Como decir que era cristiano quien enseñaba la eternidad de la materia y aun del mundo, la metempsicosis, y los demas errores de Platon su maestro? ¿quien refiere con indiferencia lo que han pensado los judios y cristianos, y solo parece decisivo cuando habla de los errores que enseñaba el paganismo?

Continuacion de la pregunta. Decidme primero ¿quanto oro ofrecieron estos reyes? Porque vosotros estais acostumbrados á sacar mucho de los reyes y de los pueblos. Y en quanto al cuarto rey que era Herodes, ¿por qué temia que Jesus nacido en este establo llegase á ser rey de los judios? Herodes no era rey sino por la gracia de los romanos, y así este era asunto de Augusto....

Poco importa saber que cantidad de oro ofrecieron al Rey de los reyes (aunque pese á los incrédulos) los Magos que vinieron á adorarle. Por lo demas, la codicia de algunos eclesiásticos no puede compararse con la de los incrédulos que ven la paja en el ojo de su hermano y no la viga que tienen en el suyo propio.

¿Por qué temia Herodes á Jesucristo nacido en un establo? Sin duda no tenia porque temerle pues no venia á despojarlo de su reino;

non eripit mortalia qui regna dat coelestia. Esta era la razon porque no debía temerle, no porque naciese en un establo como convenia para darnos ejemplo de humildad. Pero supuesto que Herodes ignoraba que clase de reino venia á establecer Jesucristo, lo debía temer mucho; como temia á otros á quienes dió la muerte para asegurar su reinado. ¿Por qué mató á Hircano, á Aristóbulo, á Mariamne hija de Hircano, á Alejandra madre de esta, á Alejandro, á Antipatro; sino por los temores de perder el reino, los cuales lo atormentaron hasta la muerte? ¿Y habia de ver con indiferencia á un Niño á quien desde recién nacido ya venian á reconocerlo los Magos y tributarle sus obsequios? ¿un Niño descendiente de la casa real de David á quien esperaban ansiosos los judios para que reinara sobre ellos? Este era asunto de Augusto. De los dos era, y mas inmediatamente de Herodes que se figuraba iba á ser despojado de su reino por aquel que acababa de nacer.

Concluye la pregunta cincuenta y tres. La degollacion de los inocentes es algo ridicula. Estoy incomodado de que ningun historiador romano haya hablado de ninguna de estas cosas. Un antiguo martirologio muy verídico (como lo son todos) cuenta catorce mil infantes degollados. Si queréis que yo añada algunos millares mas, no tenéis mas que decirlo.

Parece á Zapata increíble que un rey tirano que no perdonó á sus mismos hijos, hi-

ciese degollar á todos los infantes de Belen y sus alrededores, para que entre ellos pereciese el Mesias á quien temia lo privase del reino. Si no cree al evangelista crea á Macrobio escritor gentil (1) que dice así: *Habiendo oido Augusto que entre los niños que hizo matar Herodes de dos años abajo &c. Cum audisset inter pueros quos in Siria Herodes rex intra bimatum jus sit interfici, filium quoque ejus occisum, ait: melius est Herodis porcum esse quam filium. Saturnal. lib. 2.*

Un antiguo martirologio &c. El número de los infantes degollados es muy incierto; pero no confundamos los libros litúrgicos de los etiofes y los calendarios de los griegos con los libros sagrados.

Pregunta cincuenta y cuatro. *Me direis como llevó el diablo á Dios y lo encaramó sobre una colina de Galilea desde donde le descubria todos los reinos de la tierra? el diablo que promete á Dios todos estos reinos con tal que Dios adore al diablo, podrá escandalizar mucho á los hombres honrados, en favor de los que os pido una recomendacion.*

El escándalo que hallan los incrédulos, dice el autor de las vindicias, en haber permitido el Salvador que le tentase el demonio, procede sin duda de no haber ellos conside-

(1) Sus obras manifiestan que era pagano. *Oramos á Jano, dice, adoramos á Apolo.*

rado ni que cosa fue esta tentacion ni los altos fines que se propuso en ella el que en todas las cosas se dignó asemejárseles menos en el pecado, como claramente lo predica el apóstol. Ya tienen dicho los padres de la iglesia, antes que nosotros, que no fué al Salvador mas indecoroso el ser tentado, que el revestirse de las flaquezas de la humanidad, ser injuriado, crucificado y muerto por los judíos. Quiso él enseñarnos que la tentacion no es de suyo un pecado, siempre que la resistamos. Tambien quiso confortar á las almas tímidas y delicadas que se tienen por culpables con el solo hecho de ser tentadas, y se desalientan en el camino del bien. Quiso finalmente mostrarnos las armas con que se vence al tentador, y se nos presentó como gefe en esta transcendental milicia que nos ocupa en nuestra peregrinacion animándonos en ella y convidándonos con los triunfos.

“Celso había mostrado ya por su parte este mismo escándalo que pretestan los incrédulos, con motivo de que los cristianos admitian un enemigo de Dios disingüéndole con el nombre de *Satanás*, el cual había tentado al Mesias. Mas este escándalo se desvanece cuando consideramos por una parte que el demonio, el cual ignoraba si Jesucristo era el hijo eterno de Dios ó un profeta ordinario (1), se sir-

(1) Aunque había precedido ya el bautismo en que se oyó la voz del cielo: *este es mi hijo*; sin embargo el de-

ve de cuantos medios puede sugerirle su malicia para venir en conocimiento de quien es. Satanás se transforma aqui en ángel de luz, cita las escrituras de un modo capcioso, y en fin se anuncia á sí mismo como un enviado de Dios, el cual decia el haberle dado el universo: hácele al Salvador una descripcion, sea verbal, sea imaginaria, sea de otro cualquier modo que la escritura no ha tenido á bien declararnos cebando nuestra curiosidad; y en ella le representa todos los reinos del mundo desde la cima de un monte que le ofrece un horizonte vastísimo, y no porque fuese posible verlos desde allí todos aún los de los antipodas, sino porque por este medio se hacia mas palpable su posicion respectiva, su estension, &c.

“Por otra parte, si observamos que Jesucristo dejándole ejercer sobre su humanidad santísima todo el poder que hubiera ejercido sobre cualquier otro hombre ordinario, y respondiéndole como todo hombre justo debe hacerlo, elude sus astucias é inutiliza todas sus tentaciones; no causará admiracion que una persona divina permita al príncipe de las tinieblas un poder momentáneo sobre su cuerpo, sabiendo como sabemos que este mismo adorable cuerpo había de ser pronto entregado á los ministros del demonio, y espuesto en la succe-

monio no podía saber si era Jesus hijo por adopcion, ó natural y consubstancial al Padre.

sion de los siglos á las blasfemias y sacrilegos atentados de los que son sus órganos.

“Los censores del evangelio se han figurado que el demonio transportó á Jesucristo á la cumbre de un monte muy alto, suponiendo violencia y arrebató en esta accion. Mas la palabra griega *paralambanei*, que la vulgata traduce *asumpsit*, no siempre significa transportar, sino tambien muchas veces llevar y llevar con cuidado, conducir. Asi en el capitulo 17. χ . 1. de S. Mateo vemos que Jesucristo tomó ó llevó consigo (*asumit paralambanei*) tres discipulos al monte donde se transfiguró. Tambien tomó ó llevó consigo (*parelabe*) á los doce apóstolos á Jerusalem. S. Lucas desvanece toda dificultad, quando hablando del mismo hecho usa de la palabra *anagagoon*, esto es, llevando, mas no transportando.” Tomo. 6.

Pregunta cincuenta y cinco. Os ruego quando vayais á las bodas, que me digais de que modo Dios, que fue tambien á las bodas, se valió para convertir el agua en vino en favor de unos hombres que ya estaban borrachos.

Jesucristo convidado con sus discipulos á las bodas de unos que segun parece eran parientes suyos, asistió á ellas para comprobar con su presencia la santidad del matrimonio, esta es la razon que dan S. Agustin, S. Cirilo y otros padres. El Salvador que tanto aconsejaba la virginidad, quiso hacer ver que no desaprobaba el matrimonio; y que si convidaba á los hombres á abrazar aquella como

mas perfecta, no los obligaba á retirarse de este como un estado reprehensible pecaminoso. Dios desde el principio lo instituyó, y queriendo despues en la ley de gracia elevarlo á la dignidad de sacramento, lo aprobaba ya desde entónces con su presencia.

Hizo el milagro de convertir el agua en vino, mas no en favor de unos hombres que ya estan borrachos, como finge Zapata. Lo que dijo el architriclino al esposo, *cum inebriati fuerint*, no debe entenderse precisamente de una embriaguez tal, sino haber bebido hasta quedar satisfechos. De los hermanos de José se dice en el Genesis, *biberunt et inebriati sunt cum eo*: en Ageo, *comedistis et non estis satiati, bibistis et non estis inebriati*: y ni este profeta ni el Genesis hablan de embriaguez. El discernimiento del architriclino no prueba que estubiese embriagado: la reconvenccion que se hizo por el al esposo tampoco prueba que estubiese este fuera de su juicio: tampoco lo estaban los que llenaron las hydrias: ni los convidados lo estaban, porque si asi hubiese sido no se afligirian los de la casa por haberles ya faltado el vino.

Pregunta cincuenta y seis. Comiendo higos para desayunaros en fin de Julio, os suplico que me digais ¿por qué Dios quando tubo hambre buscó higos en el principio del mes de marzo quando no era tiempo?

No era posible que Zapata dejase de
Tom. III. P

proponer una objecion que á cada paso repiten los incrédulos desentendiéndose como acostumbra de las respuestas que se les han dado por los católicos. Primeramente, la palabra griega *ou* que la vulgata traduce *non*, tambien significa *ibi*: por lo qual muchos leen el testo de S. Lucas asi: *ibi erat tempus ficorum*.

Pero aún sin ocurrir al testo griego y ateniéndonos á lo que dice la vulgata; Jesucristo, aun que no podia ignorar que aquella higuera no tenia higos, y mucho mas no siendo tiempo de ellos; los buscó, como buscaba en el pueblo judaico frutos de buenas obras sin embargo de saber que no los tenia, y como los busca en los pecadores sabiendo que no los ha de encontrar. Aquella higuera era figura de la Sinagoga: Jesucristo descaba hallar frutos en aquel arbol, los buscó y no los hubo: por lo qual lo maldice y en el momento queda seco. Otro tanto iba á suceder á la Sinagoga por no haber encontrado en ella mas que ojas, esto es, ritos, ceremonias, tradiciones sin virtudes, sin verdadera piedad.

Cuando decimos esto, nos parece conveniente advertir que las figuras las comparaciones no son identidades; que para que sean justas no es necesario que los objetos entre quienes se hacen sean en todo y por todo semejantes. De otra suerte, jamás pudiera Jesucristo compararse al cordero y ser representado en el que se consumia en la pascua. La higuera era simbolo de la Sinagoga en lo que

hemos dicho y nada mas: si para la higuera hay tiempo de tener frutos y tiempo de no tenerlos, para el hombre no es asi sino que siempre debe hacerlos.

Oracion Pero si no era tiempo de higos ¿por qué maldice Jesucristo aquel árbol? Sin duda se ha figurado los incrédulos que la maldicion era un castigo que se aplicaba á la higuera. ¿Pero acaso esta no teniendo facultad de elegir seria mas ó menos culpable porque fuese tiempo de higos ó porque no lo fuese y porque llevase ó no llevase frutos fuera del tiempo propio de estos? La maldicion era solamente para avisar á aquel pueblo la que iba á venir sobre él.

Si alguno no se satisface con esto sino que quiere precisamente que la higuera debiese llevar frutos, para que por no llevarlos quedase sujeta á la maldicion; le diremos que esta planta se distingue de las otras en que produce frutos juntamente con las ojas y aún antes que las ojas produce los frutos; de suerte que si la higuera no es estéril debe tener recién nacidos los higos cuando tiene recién nacidas las ojas. "No pretendia el Salvador, dice Calino, que en aquel tiempo se hallasen los higos ya maduros, porque bien sabia que no era aquella su estacion, *non enim erat tempus ficorum*; sino que pretendia hallar frutos verdes, para los cuales era tiempo, y lo era tambien para tener ojas; y en este caso con un milagro los maduraba Cristo aún fuera de la es-

tacion, y hubiera comido de ellos: por eso dice el testo, *si quid forte invenisset in ea*: no buscaba higos maduros sino *aliquid*: no busca higos maduros y perfectos, sino frutos incoados.... De esta manera siendo á nuestro modo de entender, era aquella estéril planta, por no haber hasta entonces producido el fruto que ya debia llevar en aquel tiempo; justamente, á nuestro modo de entender, fulminó contra ella el Salvador la pena de maldicion y quedo seca."

Pregunta cincuenta y siete. *Despues de haber recibido vuestras instrucciones sobre todos los prodigios de esta especie, será preciso que yo diga que Dios ha sido condenado á ser colgado por el pecado original; pero si se me responde que jamas se ha tratado del pecado original ni en el antiguo testamento ni en el nuevo, que solamente ha dicho que Adan fué condenado á morir el dia que comiese del árbol de la ciencia, pero que no murió; y que Agustino, obispo de Hipona, antes maniqueo es el primero que ha establecido el sistema de pecado original; os confieso que no teniendo por auditorio á los hombres de Hipona, podría yo hacer que se burlasen de mí hablando mucho sin decir nada. Porque cuando algunos disputantes han venido á hacerme presente que era imposible que Dios hubiese sido ajusticiado por una manzana que se habían comido cuatro mil años antes de su muerte, y que era tambien imposible que al rescatar al género humano, no lo rescatase, antes bien lo dejase aún todo entero entre las garras del dia-*

blo, excepto algunos escogidos: yo no respondo á esto sino muchas necedades y me voy á ocultar de verguenza.

Vamos por partes, y veremos si hay ó no hay que responder á estas objeciones. Comencemos por el pecado original.

*El primero que habló de él fué S. Agustín. ¡Pobre Zapata! se conoce que no ha leído, y mucho que es profesor de teología. S. Agustín fué el primero: ¿pero antes que este padre no dijo S. Ambrosio que todos nacemos en pecado, omnes homines sub peccato nascimur, quorum ipse ortus in vitio est, sicut habet lectum, dicente David, ecce in iniquitatibus conceptus sum et in delictis peperit me mater mea? S. Agustin fué el primero: dos siglos antes vivió Tertuliano, y dejó escrito que habiendo Adan traspassado el precepto del Señor, todo el género humano se corrompió y quedó sujeto á la condenacion (1). Desde el primer siglo, S. Ignacio habla de la culpa original llamandola impiedad y prevaricacion antigua. S. Dionisio Areopagita asegura que la muerte nos ha venido por el pecado del primer hombre, *existis mors est ab Adae peccato*. Despues S. Justino escribe que el género humano fué condenado á la muerte por*

(1) Per quem (Satanam) homo á primordio circumventus ut præceptum Dei excederet, et propterea in mortem datus, exiit de totum genus de suo semine infectum, suae etiam damnationis traducem fecit.

la culpa de Adan y que la desobediencia de este es causa de la condenacion de todos sus hijos. Taciano dice que perdimos todos por la desobediencia de nuestros primeros padres, el espíritu de Dios la perfecta justicia y santidad: S. Ireneo, que no pueden salvarse los hombres del daño que recibieron de la antigua serpiente sino creyendo en aquel que muriendo en la cruz dió vida á los que estaban muertos. ¿Y el primero que habló de pecado original fué S. Agustin? Si cuando Zapata leyó que los Pelagianos acusaban al santo doctor de ser el inventor de este dogma, se hubiera impuesto de la respuesta que les da el santo; se habria abstenido de repetir lo que aquellos habian dicho. Este sí que es motivo para irse á ocultar de verguenza.

Ni el antiguo ni el nuevo testamento hablan de pecado original. ¿Puede decir esto un profesor de teología? ¿Jamás habrá leído el salmo 50 en que dice David que fué concebido en la iniquidad? (1) ¿tampoco leyó el cap. 14. de Job que habla del hombre diciendo que fué concebido de un semen inmundo? (2) En el

(1) Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum et in peccatis concepit me mater mea.

(2) ¿Quis potest facere mundum, de immundo conceptum semine? *Así de la vulgata. Los setenta leen: Quis mundus erit á sorde? at nemo etsi unus dies sit vita ejus super terram. La traslación del Hebreo de Sanctes-Pagnino y la de Vatablo leen: ¿Quis dabit mundum ex immundo? nec unus quidem dabitur.*

nuevo testamento, S. Pablo en la epístola á los Romanos dice: *Por un hombre entró el pecado en este mundo, y por el pecado la muerte: así también pasó la muerte á todos los hombres por aquel en quien todos pecaron.* En la epístola primera á los corintios dice: *así como en Adan mueren todos así también todos serán vivificados en Cristo.* ¿Y nada dicen del pecado original las divinas escrituras?

Segun Zapata era poca cosa haber comido Adan una manzana. No es poca cosa despreciar el hombre los preceptos de su Dios: debian nuestros primeros padres obedecer á su criador, á su bienhechor á su padre, y no lo hicieron: lejos de someterse humildemente á lo que se les mandaba, se revelaron contra su Señor; oyeron mejor á la serpiente que les decia que no morirían, sino que por el contrario serian como dioses, *eritis sicut Dii.* ¿Y esto era cosa de nada?

Pero hacia ya cuatro mil años que habia sucedido esto cuando vino Jesucristo. Que hiciera cuatro millones, el tiempo no borra el pecado, la multitud de años no impide que aquella culpa vaya pasando de generacion en generacion; y si no hubiera venido Dios á satisfacer por nosotros, seriamos todos infelices y desgraciados, privados para siempre del reino de los cielos.

El pecado de Adan no pasa á sus hijos. Si estamos á los principios de la religion, no hay duda que si pasa: ya hemos visto lo que

sobre el particular nos enseña la escritura y la tradicion. Ahora añadimos que la misma razon nos lo persuade. Tendamos la vista por todas partes, y nos convenceremos de que el hombre es la criatura mas noble y escelente de todas las visibles, y al mismo tiempo la que se halla actualmente con mas defectos: ningun animal tiene tantas enfermedades como el hombre, ninguno tantas aflicciones y congojas. Cuando nuestra alma quisiera elevarse hasta los cielos, las pasiones nos degradan muchas veces hasta hacernos en cierto modo mas viles que las bestias. Estas desde que nacen ya distinguen el alimento sano del nocivo, conocen lo que les perjudica y lo tratan de evitar; ¿pero el hombre? es verdad que se le ha dado la razon, ¿mas de que nos sirve esta cuando siempre se halla llena de dudas e incertidumbres sobre los objetos mas interesantes y á cada paso nos precipitamos en mil errores? Por ejemplo, en asunto de religion, ¿no es cierto que la mayor parte de los hombres andan extraviados? Pregúntesele á un ateo, á un deista, al gentil, al judío, al mahometano, &c. y todos, sean de la religion que fueren, convendran en lo que decimos. Y la libertad ¿de qué sirve á la mayor parte sino de entregarse á todo género de vicios y maldades? Las otras criaturas van con paso firme constante y uniforme cada una á sus fines. Solo el hombre no puede hacerlo sino con suma dificultad: sus pasiones se lo impiden, su misma libertad parece que se lo estorba.

Todo esto es cierto, pero no lo es menos que un Dios justo, un Dios bueno, sabio, providente, no puede habernos criado en un estado de tanta miseria y hechonos *caeteris paribus* de peor condicion que á los brutos. No diremos lo que algunos filosofos de la antigüedad, que viendo todos los males que afligen al hombre desde que nace, acusaron de injusto á Dios, y dijeron que el que para todas las criaturas hace veces de madre solo para el hombre es maldrastra. Conociendo lo que confesaban los rabinos, lo que tenían por una verdad indubitable los sacerdotes de los Celtas, Zoroastro, Confucio, Pitágoras, Sócrates, Platon, Aristoteles, y otros sabios de Grecia y Roma; esto es, que la naturaleza humana padeció naufragio: viendo que las miserias son generales á todos los hombres, que nos acompañan desde que nacemos: ¿qué diremos? no que una naturaleza corrompida pueda proceder de un Dios infinitamente justo recto y santo; no que el Ser supremo que sacó al mundo de la nada y le formó por su bondad con su sabiduria infinita, pueda ser autor de las miserias de sus criaturas racionales; sino que ha habido alguna culpa por parte del hombre que lo hizo perder su antigua felicidad, y que esta culpa es trascendental á todos, puesto que á todos es comun el castigo. No hay remedio: ó hemos de negar lo que vemos, ó hemos de acusar de injusto á Dios, ó admitimos el dogma del pecado original.

Solamente dice la escritura que Adan fué condenado á morir el dia que comiese del árbol de la ciencia, pero que no murió. Ya hemos hecho ver que no dice eso solo. Por lo demas, la amenaza del Señor, *morte morieris*, no quiere decir sino que desde el dia en que comiesen de aquel fruto serian privados de la inmortalidad como efectivamente lo fueron: y por eso el Siriacó, Simmaco, y los Rabinos leen, *mortales eritis*, quedareis sujetos á la muerte los que antes gozabais el don de la inmortalidad. La palabra *muerte* en la escritura no significa siempre el acto de la separacion del alma y el cuerpo, sino tambien la privacion de la inmortalidad, la pérdida de la gracia, la condenacion eterna y las tres cosas sucedieron á Adan en el mismo dia que quebrantó el precepto que se le habia impuesto.

¿Cómo Dios podia ser crucificado por el pecado del hombre? Solo la religion cristiana ha podido darnos una idea tan grande de la bondad de Dios, de su misericordia, de su piedad infinita para con el hombre pecador. Solo un Dios era capaz de ofrecerse el mismo por nuestra salud, sola su clemencia podia obligarlo á descender del trono de su gloria, y humillarse, abatirse, anonadarse, haciendose hombre, y ofreciendo su sangre por precio de nuestras almas; solo el podia hacer tal sacrificio por los mismos que lo ofendian. No estaba obligado á hacerlo, así como tampoco estaba obligado á criar el mundo y conservarlo despues; pero lo hizo,

y lo hizo no por méritos que tubiésemos sino por sola su misericordia. Pero esto es imposible: facil es decirlo; ¿mas con que se prueba tal imposibilidad? ¿quien ha puesto limites á la piedad infinita del Señor? Pudiera Dios haber abandonado al hombre á su propia miseria en castigo de su delito: pudiera habersélo perdonado sin escigir una satisfaccion condigna: pero ni uno ni otro quiso hacer, sino que escogió un medio por el cual el pecado quedase castigado y el pecador restituído á su gracia. Un Dios hecho hombre por nosotros, padeciendo y muriendo por nuestra salud, nos hace conocer la enormidad del pecado pues para satisfacer por él ha sido necesario un sacrificio una hóstia un pontífice como Jesucristo; lo terrible de la divina justicia que así ha castigado la culpa; la gran misericordia de Dios y el amor infinito que nos tiene, pues por salvarnos se sujetó á tantas humillaciones afrentas y tormentos.

Era imposible que al rescatar Jesucristo al hombre no lo rescatase, antes bien, lo dejase todo entero entre las garras del diablo. Nuestro adorable Redentor ofreció por nosotros un precio de valor infinito, satisfizo á la divina justicia no solo suficiente sino sobre abundantemente: instituyó los sacramentos para purificar nuestras almas y llenarlas de gracias: nos abrió las puertas del cielo. Pero no quiso que el hombre nada hiciese por su parte, no fué esta su intencion; ¿ni como podia ser que este beneficio

solo sirviese para aumentar y autorizar nuestra flojedad y pereza? Quiso que hiciésemos lo que está de nuestra parte, que nos acercásemos á los sacramentos en los que recibiríamos abundancia de gracias y se nos aplicaria el precio de su sangre. Si nosotros no queremos acercarnos ¿quien tendrá la culpa? Si ya nos ha dicho que en el bautismo y la penitencia se nos perdonarán nuestras culpas, se nos librárá del poder del demonio; y con todo nos retiramos del sacramento instituido para perdonar cualquier delito cometido despues del bautismo: ¿será extraño que para nosotros sea inútil la redencion? ¿qué mas ha de hacer el Salvador que llamarnos instarnos para que nos acerquemos á recibir el remedio de nuestros males? Si alguno en medio de la abundancia perece de hambre quájese á si mismo. Si cerramos los ojos en medio del dia, tropezarémós sin duda y caerémós, pero sin poder decir que el sol no tiene suficientísima luz para alumbrarnos si quisieramos. Preguntaremos á Zapata si tendrá la culpa Dios de que haya hombres (como no puede negar que los hay) que no usan bien de su razon, y por eso ignoran una gran parte del derecho natural: si á Dios debe atribuirsele el que haya tantos vicios en el mundo, el que el hombre no use bien de su libertad.

Tenemos pues lo primero, que el dogma del pecado original nos lo enseñan los santos padres anteriores á S. Agustin: lo segundo, que lo hallamos espreso en las divinas escrituras, y

aún la misma razon nos persuade que la naturaleza humana no está como salió de las manos del Criador: lo tercero, que no hay repugnancia alguna en que Dios haya satisfecho el mismo por el hombre, aunque no á todos se aplique el precio de la redencion. No tiene pues Zapata para que ocultarse de verguenza sino es por su ignorancia y mala fe: este es el único motivo que puede tener para hacerlo.

Pregunta cincuenta y ocho. *Comunicadme vuestras luces sobre la prediccion que hace nuestro Señor en S. Lucas al cap. 21. Jesus dice espresamente que vendrá en las nubes con grande poder y magestad antes que pase la generacion á quien hablaba. Nada de esto ha hecho ni ha venido en las nubes. Si ha venido en algunas grandes nieblas, nada de esto sabemos: decidme lo que sepais acerca de ello....*

Lo que debe decirse es que tenga un poco de verguenza, que cualquiera ha de conocer que miente con solo leer el mismo capítulo que cita. *Habrá, dice el Señor, señales en el sol, en la luna en las estrellas, y en la tierra las gentes andarán llenas de espanto por la confusion del rugido del mar y de las aguas: los hombres estarán pálidos y estenuados por el temor de las cosas que sobrevendrán á todo el mundo, pues aun los cielos se commoverán* Y ENTÓNCEs, lealo bien Zapata, ENTÓNCEs verán venir al Hijo del hombre sobre una nube con gran poder y magestad. ¿En qué tiempo pues debe aparecer Jesus sobre las nubes? no ciertamente antes de pasar la generacion

á quien hablaba, como se atreve á afirmarlo el licenciado fingiendo que así lo dijo el Salvador; sino hasta el fin del mundo, cuando se conmovrán los cielos y habrá otras señales que llenarán de terror y espanto á los hombres: entonces es cuando dice Jesucristo que se cumplirá lo que anuncia.

Si Zapata hubiese leído con algun cuidado el capítulo que cita, habría observado que en él se habla de dos cosas, de la destruccion de Jerusalem y del fin del mundo: que todas las cosas relativas á lo primero se debían verificar y se verificaron en efecto antes que pasase la generacion á quien hablaba el Salvador, pues sucedieron á los treinta y seis ó treinta y siete años. Mas su segunda venida el mismo dice que será en el fin del mundo: entonces, tunc, y no antes.

Sin duda S. Pablo entendía mejor que Zapata la profecía del Redentor, y tan lejos estaba de persuadirse que dentro de breve se verificaría la segunda venida, que antes bien enseñó lo contrario: *no creais*, dice á los Tesalonicenses, *que está cerca el día del Señor*. La entendían S. Mateo, S. Marcos, S. Lucas y Juan, quienes si hubieran creído tan próxima la segunda venida del Mesías no habrían escrito el evangelio, como que debían suponer que no faltarian testigos oculares de lo que referían, y que antes de faltar todos ellos se verificaría esta venida.

Continuacion de la pregunta. El apóstol

Pablo dice tambien á sus discípulos los de Tesalónica que irán en las nubes con él delante de Jesus. ¿Por qué no han hecho este viage!.....

El mismo apóstol asegura que no será esto hasta la resurreccion: el Señor, dice, descenderá del cielo, y los que murieron en Cristo resucitarán los primeros: despues nosotros los que vivimos, los que quedamos aqui, "seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes á recibir á Cristo en los aires." No habiendo hasta ahora llegado el tiempo en que debe cumplirse lo anunciado por el apóstol, no puede extrañarlo el que hasta el dia no se haya verificado.

¿Cuesta mas ir en las nubes que al tercer cielo? Si Voltaire cree que S. Pablo, cuando asegura que fué arrebatado al tercer cielo, habla de los cielos sólidos, se equivoca mucho. Primeramente, los tres cielos que admitian los hebreos eran cosa muy diferente de los de los antiguos astrónomos: aquellos llamaban primer cielo al aire; segundo cielo el lugar de las estrellas; y tercer cielo, al que daban tambien el nombre de *coeli coelorum*, aquel lugar en que estan los ángeles y en el que se manifiesta la gloria del Señor: á este dice el apóstol que fué arrebatado. Segundo. S. Pablo no asegura que fué elevado hasta aquel lugar á la manera de algun cuerpo que se levantara de la tierra; antes bien, dice que no sabe como sucedió esto: *sive in corpore, sive extra corpus, nescio*. Tercero, santo Tomás entiende por tercer cielo la vision intelectual, el conocimiento de Dios, la contem-

placion de este Ser supremo en aquel modo con que lo ven los espíritus celestiales que forman la tercera gerarquía: de suerte que S. Pablo mirase á Dios con la claridad que lo ven los serafines y de aquí le resultase aquella grande caridad que lo animaba. No tiene pues Zapata motivo para burlarse de lo que dice de si mismo el apostol.

Pregunta cincuenta y nueve. *¿Diré yo con Lucas que Jesus subió al cielo de una pequeña aldea de Betania? ¿Insinuaré yo con Mateo que fué de la Galilea, en donde le vieron los discípulos por la última vez? ¿Creeré sobre esto á un grave doctor que dice que Jesus tenia un pie en Galilea y otro en Betania? Esta opinion me parece la mas probable; pero yo esperaré sobre esto vuestra decision.*

Lo que sin duda es no solo mas probable sino del todo cierto, es que no debemos andar mintiendo. S. Mateo ni dice ni insinua que Jesus estaba en Galilea cuando subió al cielo. ¿Quien le conto á Zapata que la última vez que vieron los discípulos al Salvador, fué en Galilea?

Pregunta sesenta. *Se me preguntará después: ¿Si Pedro ha estado en Roma? responderé sin duda que ha sido allí papa veinte y cinco años, y la gran razon que daré para ello será que tenemos una epístola de este buen hombre, que ni sabia leer ni escribir, su fecha en Babilonia. A esto no se puede replicar; pero yo quisiera alguna razon mas fuerte.*

Que S. Pedro estuvo en Roma consta por el testimonio de innumerables escritores. Vea Voltaire lo que dice S. Papias, S. Ireneo, Tertuliano, S. Dionisio, S. Atanasio, Teodoro, Eusebio, S. Epifanio, S. Leon, Laetancio, S. Ambrosio, S. Gerónimo, S. Agustin, Optato, Milevitano, S. Próspero, S. Gregorio el grande, y otros innumerables. Vea igualmente como todos los concilios han reconocido en el pontífice romano al sucesor de S. Pedro, y se convencerá que es indisputable lo que dicen los católicos contra los protestantes sobre este particular.

Pero la carta de S. Pedro fué escrita en Babilonia. Es falso: S. Pedro da á Roma el nombre de Babilonia como la llama tambien S. Juan. Vease S. Papias, S. Gerónimo y otros muchos. *Veteres, quibus assentior, Romam interpretantur, ubi Petrum fuisse nemo christianus dubitavit,* dice Grocio.

S. Pedro no sabia leer ni escribir. Esto lo dice el licenciado sin mas fundamento que su antojo. Demos sin embargo que fuese así: ¿no podia valerse de otro para que escribiera lo que le fuese dictando?

Pregunta sesenta y una. *Instruidme ¿por qué el credo que se llama simbolo de los apóstoles no fué hecho sino en tiempo de Gerónimo y de Rufino, cuatrocientos años después de los apóstoles? ¿Pobre licenciado! S. Ireneo y Tertuliano escritores del segundo siglo hablan de este simbolo;*

¿y sin embargo no fué hecho hasta el siglo cuarto?

Decidme, continúa, ¿por qué los primeros padres de la Iglesia jamás citan sino los evangelios apócrifos? ¿no es esta una prueba evidente de que los cuatro canónicos no estaban compuestos aún?

Si Zapata hubiera leído un poco mas, no habria padecido tantas equivocaciones. S. Clemente romano, que vivió mucho tiempo con los apóstoles, refiere en su primera epístola á los Corintios (que incontestablemente es suya) las palabras de Jesucristo que se hallan en S. Lucas al capítulo 6: *sed misericordiosos y recibireis misericordia*; refiere igualmente aquella sentencia del Salvador: *¿hay de este hombre! fuérale mejor no haber nacido*; que se halla en S. Mateo cap. 26.

El autor de la epístola atribuida á S. Bernabé cita las palabras de Jesucristo: *muchos son los llamados y pocos los escogidos*; y tambien aquellas otras: *no he venido á llamar los justos, sino los pecadores*: tomadas ambas sentencias del evangelio de S. Mateo cap. 9. y cap. 20. Cita igualmente otras palabras que se hallan en dicho evangelio: *¿Como llama David á Cristo Señor suyo siendo su hijo?* cap. 22. Y tambien el de S. Lucas cap. 6. *A todo el que pide, da*. Esta epístola por confesion de los críticos es del siglo primero. ¿Y no estaban compuestos aún los cuatro evangelios canónicos? Sin duda Zapata creyó que los doctores de Salamanca eran tan

ignorantes como el, porque de otra suerte ¿como podia persuadirse que los confundiria con sus preguntas?

S. Ignacio Obispo de Antioquia, contemporáneo de los apóstoles, pues era uno de los que vieron al Señor despues de la resurreccion: en su carta á los de Efeso cita el *ψ*. 33. del c. 12. de S. Mateo; en la de los de Esmirna el *ψ*. 12. del mismo cap.; en la dirigida á S. Policarpo el *ψ*. 16. del cap. 10. del mismo. ¿Y no obstante eso, dice Voltaire que "el autor del evangelio segun S. Mateo es de principios del siglo segundo?" (Bibl. espl.)

S. Policarpo, discípulo del apóstol S. Juan, en su carta á los Filipenses cita los *ψψ*. 12. y 14. del cap. 6 de S. Mateo y el *ψ*. 41 del cap. 26 del mismo. S. Papias contemporáneo de S. Policarpo, habla de los evangelios de S. Mateo y S. Marcos, como ecistentes entonces y como escritos por estos mismos autores: y nadie habla de un libro antes de que ecistiera. S. Justino, que padeció martirio en el siglo segundo, hace mencion de los cuatro evangelios y los cita con el nombre de sus autores. S. Dionisio obispo de Corinto, Atenagoras, Teófilo de Antioquia, Clemente Alejandrino, Tertuliano, Orígenes; escritores del segundo siglo: todos hablan de ellos. Baste copiar el testimonio de S. Ireneo padre del mismo siglo, que dice asi: "Tal es la certeza de nuestros evangelios, que los hereges mismos les dan testimonio y se

sirven de su autoridad (con abuso) para apoyar su doctrina. Los ebionitas que solo se sirven del evangelio de S. Mateo, pueden por este mismo evangelio ser convencidos de sus erroneos sentimientos sobre nuestro Señor. Marcion que recorta muchas cosas al evangelio de S. Lucas, con solo los paságes que ha conservado puede ser convencido de blasfemar contra Dios. Los que á Jesus le distinguen del Cristo, y dicen que aquel padeció y este fué impassible, podrian corregirse si con amor de la verdad leyesen el evangelio de S. Marcos que admiten. Facil cosa es convencer á los discípulos de Valentino, por el evangelio de S. Juan que admiten entero. "Lib. 5. adv. haer. ; Y los primeros padres jamas citan otros evangelios que los apócrifos?

Demas: Taciano discipulo de S. Justino, herege y cabeza de los encratitas, compuso una obra titulada *Diatessaron*, que quiere decir, segun los cuatro, la cual no era mas que una coleccion de textos sacados de los cuatro evangelios: pero si estos no estaban compuestos aún, ¿como pudo formar esta obra? Marcion admitia el evangelio de S. Lucas y desechaba, segun Tertuliano, los de S. Mateo, S. Marcos, y S. Juan. ¿Podia hacerlo antes de existir los cuatro evangelios? ¿deseena nadie o admite libros que todavia no existen? El autor de las vindicias tom. 6. trata este punto con mas estension, y se hace cargo de las objeciones de Ereret y otros incrédulos que disputan la autoridad de

nuestros evangelios. Nosotros nos contentamos con esponer lo necesario para contestar la miserable objecion de Zapata. Vamos ya á la

Pregunta sesenta y dos. ¿No estais incomodados, como yo, de que los primeros cristianos hayan forjado los malos versos, que ellos atribuyeron á las Sibilas: que hayan forjado cartas de S. Pablo á Seneca, cartas de Jesus, cartas de Maria, cartas de Pilatos: y que hayan establecido asi su secta con cien crímenes de falsedades que se castigarian en todos los tribunales de la tierra? Estos fraudes están hoy reconocidos por todos los sabios, se han visto precisados á llamarlos piadosos. ¿Pero no es cosa triste el que nuestra verdad no esté fundada sino sobre mentiras?

La verdad y divinidad de la religion cristiana está fundada, no sobre mentiras, sino sobre pruebas tan solidas, tan claras tan evidentes, que es necesario cerrar los ojos á la luz para no quedar convencidos. Los milagros de Jesucristo y sus discipulos, el cumplimiento de las profecias, la propagacion y conservacion del cristianismo á pesar de todos los esfuerzos del inferno, la inmensa multitud de mártires que sellaron con su sangre la verdad de la religion, los testimonios de los gentiles en favor de esta, que pueden verse en las obras de los apologistas y especialmente en la del P. Colonia; estas y otras son las pruebas de la religion que profesamos, las cuales no han bastado todos los esfuerzos de los incrédulos para destruirlas. Sin necesidad de ocurrir á los escritos apócrifos, nos

bastan los libros autenticos para fundar la verdad de esta religion que tan sin fundamento se atreve Zapata á darle el nombre de secta, que se conviene tanto como el nombre de tinieblas á la luz de medio dia.

Si algunos cristianos ignorantes han fingido algunos escritos, ¿se puede acusar á la religion de un delito que ella misma reprueba y condena? Acútese entónces á todo los pueblos del mundo por los hurtos, asesinatos y demas crímenes que se han cometido y se cometen cada dia.

Por lo demas, los oráculos de las sybilas, aunque interpolados por alguno que sabia tan poco de religion como de historia y geografia; no por eso debe decirse absolutamente que todos fueron fingidos por los cristianos. Prescindiendo del argumento que pudiera tomarse del testimonio de los antiguos padres de la Iglesia; Tácito nos habla en el lib. 6. de sus anales de estos versos: de ellos nos habla Virgilio en su ecloga cuarta, y tambien Ciceron en el lib. 2.º de divinatione. ¿Y puede decirse absolutamente que los fingieron los cristianos? Algunos, dice Lactancio, convencidos por los testimonios de la Sybila, suelen asegurar que nosotros los hemos fingido. Mas no lo dirá quien haya leído á Ciceron á Varron y otros autores antiguos que hacen mencion de la Sybila Eritrea y de las otras: pues estos autores murieron antes del nacimiento de Jesucristo. Lib. 4. de vera sap. Suplicamos á nuestros lectores que se hagan cargo

de la disertacion de Natal Alejandro *De libris Sibyllinis*.

Sobre las actas de Pilatos, es verdad á fines del siglo tercero forjaron unas, no los cristianos, sino los gentiles; las que hizo Maximino se divulgasen por todo el imperio: es verdad tambien que á fines del siglo cuarto existian aún otras que alteraron notablemente, no los católicos sino los cuartodecimanos, interpolando en ellas muchas mentiras para autorizar su error. Pero no son estas las que se alegan en favor de la religion: son si aquellas de que hablaba el santo presbítero y martir de Nicomedia Luciano cuando decia á su juez: *Si queréis créer lo que afirmo sobre la divinidad de Jesucristo, no tenéis mas que consultar vuestros anales vuestros fastos y vuestros propios archivos: y hallareis que en tiempo de Poncio Pilatos, cuando el Salvador del mundo fué crucificado, desapareció el sol y el universo quedó sepultado en tinieblas á la mitad del dia!* Son aquellas de que habla Tertuliano en su apologia: *Á la mitad del dia, dice, y al tiempo en que el sol se hallaba en medio de su carrera, desapareció la luz repentinamente. Este grande acontecimiento se encuentra anotado en vuestros archivos.* Son aquellas que medio siglo antes de Tertuliano citaba S. Justino en una de sus apologias: *podéis conocer esto por las actas de Pilatos.* ¿Es creíble que estos padres hubieran provocado á los gentiles á buscar en sus propios archivos tales actas sin estar ciertos de que las habia? ¿los gentiles, caso de que no

las hubiese, se habrían callado la boca? ciertamente no.

Por lo que hace á los libros apócrifos, la Iglesia jamas los ha aprobado; al contrario, apenas se descubrió el autor de los viages de S. Pablo y santa Tecla cuando se le castigó deponiéndolo del sacerdocio. El papa Gelacio en el concilio romano declaró apócrifos el apocalipsis atribuido á S. Pablo, el evangelio que se decia del mismo, la epístola de Jesucristo á Abgar, la de este á Jesucristo. Las epístolas de Maria santísima generalmente son tenidas por espurias. Demas, muchos de los escritos apócrifos han sido forjados por los hereges: tal es por ejemplo el libro titulado *Predicacion de S. Pablo fingido por los sectarios de Simon Mago.*

Pregunta sesenta y tres. *Decidme, ¿por qué, no habiendo Jesus instituido siete sacramentos tenemos nosotros siete?.....*

¡Qué poco cuesta á Zapata decir un desatino! *Jesus no instituyó siete sacramentos:* aunque llame en su auxilio á todos los protestantes no podrá probar su asetto: lea si quiere saber, hágase cargo de los fundamentos de la doctrina católica y entonces hable. *Jesus no instituyó siete sacramentos:* examinemos esta proposicion.

Manda nuestro divino Salvador que todos sean bautizados en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo, asegura que para salvarse no basta crér sino que es preciso

bautizarse, y de tal suerte que el que no renaciere á la vida de la gracia por el bautismo no entrará en el reino de Dios. Todo esto nos consta de las santas escrituras, asi como tambien que los apóstoles (mejor instruidos que Zapata en la doctrina de Jesucristo) por la imposicion de manos, que es la confirmacion, hacian venir sobre los que ya estaban bautizados al Espíritu Santo: *imponabant manus..... et accipiebant Spiritum Sanctum.* Nos consta igualmente que en la última cena tomó Jesus el pan y dijo: *comed, este es mi cuerpo:* tomó el caliz y dijo: *bebed, esta es mi sangre; haced esto en memoria de mí.* Dió asimismo potestad de perdonar y retener los pecados á los apóstoles: *lo que atareis ó desatareis sobre la tierra, será atado ó desatado en el cielo.* El apóstol Santiago manda que los enfermos sean ungidos por los presbíteros para que se les remitan sus pecados. S. Pablo quiere que S. Timoteo aprecie como es justo la gracia que recibió en el orden por la imposicion de las manos. Finalmente la tradicion constante y universal de todos los siglos (que nos da un argumento tan firme como el que se toma de la escritura) nos enseña que Jesucristo elevó el matrimonio á la dignidad de sacramento. No nos es posible estendernos como quisieramos sobre cada uno de los siete sacramentos; pero baste lo dicho para conocer con cuanta razon los pastores de la Iglesia reunidos en Trento anatematizaron á todos los que siguiendo las erróneas doctrinas de los protes-

tantes, dijese que no son siete los sacramentos instituidos en la nueva ley por el Salvador.

Continuacion de la pregunta. ¿Por qué no habiendo dicho Jesus jamás que él era trino, que tenia dos naturalezas con dos voluntades y una persona, nosotros le hacemos trino con una persona y dos naturalezas?.....

Nosotros hacemos trino á Jesus. Zapata es quien lo hace, no nosotros: pero si no entiendo de las cosas, si ignora lo que dicen los católicos acerca del primero de los misterios de la religion, ¿para qué se mete á hablar de él? Nosotros hacemos trino á Jesus. Si el supuesto licenciado profesor de teologia hubiera leído siquiera el breviario, habria visto que *unus Filius non tres Filii*: si hubiera preguntado á un niño de escuela, se habria desengañado que no son las tres divinas personas las que se hicieron hombre, sino sólo la segunda que es el Hijo.

Por lo demas, registre las santas escrituras, eexamine la tradicion constante y universal; y entenderá que no es un dogma nuevo la Trinidad de personas en una sola divina esencia: entre otros muchos testimonios de la escritura leará aquel de S. Juan: *tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre el Hijo y el Espiritu Santo, y estos tres son una misma cosa*. Conocerá igualmente por la tradicion que la fé católica nos manda venerar un Dios en la Trinidad y la Trinidad en la unidad, no confundiendo las personas ni dividiendo la substancia. No hay mas que lér á cualquier teólogo para satisfa-

cerse de que la escritura en innumerables partes y los padres de la Iglesia en todos los siglos nos enseñan esta verdad.

Hacemos á Jesucristo con una persona y dos naturalezas. Es verdad, porque de él está escrito que es Dios y que se hizo hombre: *Deus erat Verbum.... et Verbum caro factum est*. Aquí vemos en la persona del Verbo la divinidad *Deus erat*, y la humanidad *caro factum est*. La misma persona que dijo que era una cosa con el Padre *ego et Pater unum sumus*, dijo tambien que era menor que el Padre *Pater major me est*. ¿Y cómo podia ser esto sin reunir ambas naturalezas, la divina por la que es una misma cosa, y la humana por la que es menor que el Padre?

Lo hacemos con dos voluntades. Sin duda, porque siendo verdadero Dios ha de tener voluntad divina, siendo verdadero hombre ha de tener voluntad humana. A una y otra naturaleza es esencial la propia voluntad.

Continúa la pregunta. ¿Por qué con dos voluntades no ha tenido (Jesucristo) la de instruirnos de los dogmas de la religion cristiana?

Si por instruir se entiende hacernos saber lo que debemos crér, miente el licenciado asegurando tal cosa, ni será capaz de probarlo en toda la eternidad. Pero si se entiende hacernos comprender misterios que son superiores á nuestros alcances, no hay necesidad de tal instruccion. Dios revelando estas verdades se propuso humillar nuestro orgullo; porque al mis-

mo tiempo que no podemos racionalmente dudar de ellas, pues las dice el mismo Dios, nos confunden y obligan á confesar la insuficiencia de la razon humana y la cortedad de sus luces. ¿Y por qué nos admiraremos de que Dios no solo ecsija del hombre la sujecion de la voluntad sino tambien la sumision del entendimiento? ¿y qué sacrificio podia hacer este proponiendosele solamente verdades que estuviesen á sus alcances?

Dios no ha tenido voluntad de hacernos comprender los misterios sobrenaturales. Tampoco la ha tenido para hacernos comprender los misterios de la naturaleza: y si esto no es una prueba contra la bondad y sabiduria divina, ¿por qué ha de ser lo primero?

Concluye la pregunta. ¿Por qué cuando Jesucristo dijo que entre sus discipulos no habia primero ni último, el arzobispo de Toledo tiene un millon de ducados de renta y yo estoy reducido á una congrua porcion?

Una cosa es la humildad tan recomendada por el Salvador, y otra esa clase de igualdad que Zapata pretende. El mismo Jesucristo que nos manda ser humildes, hace á S. Pedro el primero de los apóstoles y á estos los constituye superiores de los demas fieles. Y asi como en el orden civil no es lo mismo el que tiene la suprema autoridad que un inferior ni deben ser iguales los gastos de uno y otro; asi tambien en el orden eclesiástico, un obispo que es un superior no debe compararse con un sim-

ple presbítero ó con el último de los fieles y es necesario no conocer á los hombres para créer que en el presente tiempo pueda un prelado hacer respetar su dignidad sin el aparato exterior tan necesario para los que no forman idea de las cosas sino por lo que les entra por los ojos.

Pregunta sesenta y cuatro. Yo bien sé que la Iglesia es infalible; ¿pero es la iglesia griega, la latina, la de Inglaterra, la de Dinamarca, la de Suecia, la de la soberbia ciudad de Neuschatel, la de los primitivos llamados cuakeros, la de los anubaptistas, ó la de los morabes? La iglesia turca tambien es buena, pero se dice que la iglesia chinesca es mucho mas antigua.

La Iglesia es infalible aunque le pese á Zapata: Jesucristo le prometió su asistencia hasta el fin de los siglos; *ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi*: que las puertas del infierno jamas prevalecerán contra ella; *portae inferi non praevalerunt adversus eum*: que el espiritu de verdad la asistirá siempre; *alium Paraclitum dabit vobis ut maneat vobiscum in aeternum, spiritum veritatis*. Por esto S. Pablo no duda llamarla columna y firmamento de la verdad: por eso los padres han mirado como infalibles sus decisiones: por eso no ha llegado ni llegará jamas el caso de que nos induzca á un error, su fe ha sido es y será siempre la misma.

¿Pero á qué iglesia se hicieron estas promesas? Jesucristo no estableció mas que una y á esta le prometió la infalibilidad; de ella ha-

blaba á Pedro cuando le decia; *tu eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.* ¿Y no conocerá Zapata por estas señas cual es la Iglesia verdadera, cual es la que Jesucristo llamó suya, *ecclesiam meam*? No son sin duda las que fueron desconocidas en los primitivos siglos, las que no estan fundadas sobre Pedro; puesto que Jesucristo dijo que edificaria sobre él la suya: *super hanc Petram aedificabo ecclesiam meam.* Diga ahora Zapata si los cismáticos, si los hereges, si los que no conocen en Pedro la supremacia de orden y de jurisdiccion, si los que tienen distinta fe de la del príncipe de los apóstoles; compondran la Iglesia fundada sobre él, *super hanc Petram*?

Persuadidos los santos padres de que no habia otra verdadera Iglesia que esta, se unian estrechamente á ella. "Como yo no sigo á otro primer maestro que á Jesucristo, decia S. Garónimo al papa, me asocio á la comunion de vuestra beatitud, esto es, á la cátedra de Pedro sobre la que conozco bien que ha sido edificada la Iglesia. *Cualquiera que come el cordero fuera de esta casa es profano, el que no permanece dentro del arca de Noe perecerá en el diluvio.* No conozco á Bidal, desecho á Melecio, ignoro á Paulino (herege): el que no recoge contigo disipa y divide; esto es, el que no es de Jesucristo es del Anticristo." Claro está pues, que no hay otra Iglesia verdadera que la católica apostólica romana, y por lo mismo, á ella y

no á otra le fué prometida la infalibilidad.

Antes de pasar á la pregunta sesenta y cinco, no podemos menos de hacer una sobre la misma que acabamos de contestar. Zapata las presentó á los doctores de Salamanca en 1629 y fué quemado en 1631. George Fox que dió origen á la secta de los cuakaros, nació el año de 1624, (1) asi es que tenia cinco años de edad cuando el Lic. Zapata hacia sus preguntas: ¿cómo pues se hace en ellas mención de la secta de los cuakaros que aun no existia? ¿seria profeta Zapata? Podria el que fingió estas preguntas haberse impuesto mejor de las cosas.

Pregunta sesenta y cinco. *¿El papa es infalible cuando duerme con su cortejo, ó con su propia hija, y que trae para cenar una botella de vino envenenado para el cardenal Corneto?*

Si entre mas de doscientos y cincuenta que han ocupado por el largo espacio de diez y ocho siglos la silla de S. Pedro, y de los que muchisimos han sido ilustres por sus virtudes, como no puede dudarle Zapata: si entre tantos papas no ha faltado alguno que haya deshonrado con sus vicios el pontificado: ¿qué prueba esto sino que los sumos pontífices no dejan de ser hombres que estan sujetos á flaquezas y miserias como todos los demas? Pero no confundamos la infalibilidad del pastor

(1) Nouveau Dictionnaire Historique.

universal de la Iglesia con los defectos que como persona particular puede tener y que de ningun modo quitan ni disminuyen su autoridad. Los defensores de la infalibilidad del papa hablando *ex cathedra*, hacen distincion entre esta y la impecabilidad, y sin necesidad de defender lo segundo pueden sostener lo primero. Tampoco confundamos el primado de honor y jurisdiccion que es un dogma, con la sentencia que sostiene la infalibilidad del papa contra los teologos galicanos y que no es de fe. Hay mucha diferencia entre lo que es un dogma y lo que es opinable entre católicos.

Continuacion de la pregunta. Cuando dos concilios se escomulgan uno á otro como ha sucedido veinte veces, ¿cual es el concilio infalible?

Dando el nombre de concilios á los conciliábulo, no dudamos que Zapata presentará muchos opuestos los unos á los otros. Solo en el siglo cuarto, sin necesidad de pasar adelante, pueden contarse treinta y aun mas conciliábulo tenidos por los hereges, en los que la fe católica y sus defensores eran anatematizados. Pero hablando con verdad, ¿que prueba esto contra la infalibilidad prometida á los concilios legítimos? Si en una nacion los ladrones v. g. ó los revoltosos celebrasen juntas, diesen decretos, contrarios por supuesto á los de la potestad legítima: ¿qué merito haria nadie de los tales decretos? ¿se podrian racionalmente oponer á los del poder legislativo de la misma nacion? Otro tanto debe decirse de lo que los hereges

han hecho en los conciliábulo que celebraban. No hablemos de estos: hablemos de los verdaderos concilios celebrados conforme á las leyes eclesiásticas, y digásenos cuales se han escomulgado los unos á los otros.

Pregunta sesenta y seis. En fin, ¿no valdría mas no internarse en estos laberintos, y predicar simplemente la virtud? Lo que sin duda vale mas es tener buena fe de la que carece Zapata; lo que vale mas es no andar con falsedades ni mentiras para impugnar una religion bajada del cielo y contra la que en vano se esforzarán todos sus enenigos.

Cuando Dios nos juzgue dudo, mucho que nos pregunte si la gracia es *versatil*. No nos lo preguntará, porque en las cuestiones que no tocan á la fe y en que los católicos se dividen, no hay mas que decir que *unusquisque in suo sensu abundet*. Menos útiles son otras cuestiones por ejemplo, si la tierra se mueve ó esta quieta: Dios no nos tomará en cuenta si fuimos copernicanos ó no lo fuimos; y sin embargo ¿quien llevará á mal el que los hombres se dediquen á esta clase de estudios? Pues otro tanto y con mayor razon debemos decir de los que se dedican al estudio de la teología, aun respecto de aquellas cuestiones, que si no tocan inmediatamente á la fe, sirven para entender mejor el dogma y defenderlo contra el error.

Dios nos juzgará segun nuestras obras, na-
Tom. III. R

die duda de esto; pero en estas obras entrará la sumision á la palabra divina ó la resistencia á creer lo que ella nos enseña. Entiende Zapata que el hombre ha recibido de Dios no solo la voluntad sino tambien el entendimiento, que ambas cosas las debe sacrificar en obsequio de su criador, que Dios como verdad suprema tiene un derecho incontestable á escogir de nuestra razon una sumision pura y entera á la verdad de su palabra, y que es un temerario el que no se sujeta humildemente á creer los misterios que el Señor se ha dignado revelarnos, aunque no los pueda comprender.

Dios no nos preguntará si el matrimonio es señal visible de una cosa invisible, si nosotros creemos que hay diez coros de ángeles ó nueve, si el papa es sobre el concilio ó el concilio sobre el papa. Habiendo dicho Dios que se condenará el que no cree, *qui non crediderit condemnabitur*: habiendo dicho que el que oye á los pastores de la Iglesia, oye á Dios; y quien los desprecia desprecia á Dios; *qui vos audit me audit, qui vos spernit me spernit*: no puede dudarse que nos tomará en cuenta si hemos creído ó negado lo que ha revelado el Señor y la Iglesia nos propone; de esto nos hará cargo y no aquellas cuestiones en que sin detrimento de la fe puede cada uno sostener el pro ó el contra: no confundamos estas con el dogma: no seremos hereges porque sigamos á Cano ó á Bossuet; pero si lo seremos siguiendo á los protestantes.

¿Será un crimen á sus ojos el haber dirigido vuestras súplicas en español cuando no se sabe latin? ¿seremos objeto de su eterna cólera por haber comido por el valor de doce maravedises una mala comida en cierto dia? ¿y seremos recompensados para siempre si habemos comido con vosotros, sabios maestros, por cien duros, rodavallos, lenguados, y esturiones? Vosotros en el fondo de vuestros corazones no le dais crédito: vosotros pensareis que Dios nos juzgará segun nuestras obras, y no segun las ideas de Tomas y Buenaventura.....

Dios nos juzgará segun nuestras obras, y por lo mismo verá si nos hemos arreglado á las leyes, si hemos cumplido con el cuarto precepto del decálogo ó si por el contrario hemos despreciado los preceptos de nuestros superiores. Dios nos tiene mandado obedecer á la Iglesia, y esta ordena, no que las oraciones particulares de cada uno sean en castellano ó en latin, sino que las que se hacen en nombre de la misma sean en aquel idioma que ha adoptado y que justamente se llama el idioma de la religion. Prescribe igualmente ciertas obras de penitencia (tan necesaria á las almas inocentes para preservarse de la culpa, y á los pecadores para aplacar á Dios y satisfacerle por las ofensas que le han hecho): entre estas obras una es la abstinencia de carne en ciertos dias. Este es un precepto, y precepto de la Iglesia á

quien debemos obedecer (1); precepto dirigido á ejercitar la virtud de la templanza, á mortificar la carne, elevar el espíritu acia Dios, y refrenar los apetitos inmoderados; precepto en fin que siempre ha parecido duro á cuantos no aman mas que la carne ni esperan otra felicidad que la presente.

Si algunos hay que aún en los dias de abstinencia de carnes buscan su regalo, esto no prueba que no sea buena sino que de todo se abusa; y el abuso nadie ha dicho que merezca los premios eternos.

¿No haré yo, continúa, un servicio á los hombres en anunciarles solamente la moral? Esta moral es tan pura, tan santa, tan universal, tan clara, tan antigua, que parece que viene del mismo Dios, como la luz que pasa entre nosotros como su primera obra. ¿No ha dado á los hombres el amor propio para velar en su conservacion, la buena voluntad, la beneficencia, la virtud para velar sobre el amor propio, las necesidades naturales para formar la sociedad, el placer para gozar de ella, el dolor que avisa el que gozemos con moderacion las pasiones que nos arrastran á grandes cosas, y la sabiduria que pone un freno á estas pasiones?...

Demostrada una vez la verdad y divini-

(1) «Si alguno dijere que el hombre, aún justificado y perfecto, no está obligado á la observancia de los preceptos civiles y ECLESIASTICOS, sea excomulgado.» Conc. Trid. ses. 6. cau. 20.

dad de la religion cristiana, ya no puede dardarse que se deben anunciar á los hombres los misterios que propone para nuestra creencia; y el mayor insulto que podemos hacer á Dios es suponer que no ha tenido algun fin en revelarnos estas y las otras verdades: poco importa que sepamos cual sea este: bástanos conocer que es absolutamente imposible el que la sabiduria por esencia no haya tenido algun fin en manifestarlas y querer que se anuncie á los hombres: *docete omnes gentes.*

Ya hemos insinuado antes que Dios tiene, como verdad suprema, un derecho indisputable á escigir la sumision de nuestro entendimiento á lo que se digne revelarnos: y no es menos cierto que para contener los estrayos de la razon humana, es muy conveniente hacerle conocer lo muy limitada que es, y que hay muchas verdades muy superiores á su corta capacidad.

Zapata quiere que se anuncie solamente la moral: otra cosa pensaria si conociese mejor nuestra religion, y lo que sirven aun para el arreglo de las costumbres esos dogmas que quisiera borrar de la memoria de los hombres: la creencia del infierno y del purgatorio ¿no es un freno para el vicio? la de la gloria eterna ¿no es un aliciente para la virtud? el saber que Dios nos mira en todas partes, que penetra nuestros mas ocultos pensamientos, que alguna vez caeremos en sus manos y nos juzgará segun nuestras obras; ¿todas estas verdades no

sirven para apartarnos del mal é inclinarnos á obrar el bien? el ser hecho el hombre á imagen y semejanza de Dios; no nos inspira sentimientos nobles apartandonos al mismo tiempo de todo aquello que nos degrada y hace semejantes á los brutos? Pasemos de estas á otras verdades.

El misterio de la Encarnacion nos recuerda la dignidad de la naturaleza humana que ha sido elevada hasta ser unida al Verbo: nos recuerda igualmente el precio de nuestras almas redimidas nada menos que con la sangre de un Dios, la gravedad del pecado pues para satisfacer por el fué necesario que Dios se ofreciera en sacrificio, el amor de Dios para con los hombres que no puede menos que escitar en nosotros los mas vivos sentimientos de gratitud y grandes deseos de corresponderle arreglándonos en todo á su ley santa y mirando con horror cuanto le pueda ofender. Digase si eran inútiles estos conocimientos para el arreglo de las costumbres.

Digase tambien si son inútiles los dogmas del pecado original y de la necesidad del bautismo para salvarse, cuando la consideracion de estas verdades hace que muchas madres redoblen su cuidado respecto de los niños que aun no nacen, que otras no se atrevan por conservar un honor mal entendido á procurar un aborto; y que por último han hecho que haya ciertos establecimientos, para recoger á las que podrian no habiéndolos, arrojarse á cometer tan enorme crimen.

Los sacramentos de la eucaristia y confesion y su necesidad para la salud, son un freno para las pasiones, y lo es tambien para hacer respetar su estado á los casados el que el matrimonio sea una cosa santa y elevado por Jesucristo al ser de sacramento. Si estas y otras verdades no siempre producen los efectos que decimos, es porque no se consideran bien, porque no se tienen presentes, porque se procuran olvidar; pero esta no es culpa de la religion, asi como no lo es de la razon el que muchos se hagan sordos á sus voces.

Dios ha dado á los hombres la ley natural: es verdad, y tambien lo es que esa misma ley natural nos manda oír la voz de Dios y creer firmemente cuanto se digne revelarnos. *Dios nos ha dado la ley natural;* mas ya hemos probado en otra parte que para conocerla nos es necesaria la revelacion. *Dios nos ha dado el amor propio, la buena voluntad, &c.;* pero si estas cosas aun unidas á los motivos que nos presenta la religion para retraernos del pecado, no siempre nos hacen entrar en nuestro deber, cuanto menos bastarán por sí solas?

Continuacion de la pregunta. Por último; no ha inspirado á todos los hombres reunidos en sociedad la idea de un Ser Supremo, á fin de que la adoracion que se debe á este Ser sea el mas firme vínculo de la sociedad? Los salvages que andan errantes por los bosques no necesitan de este conocimiento, no miran á los deberes de la sociedad que ellos ignoran; pero luego que se ha-

llan reunidos los hombres, se manifiesta Dios á su razon: necesitan de justicia, adoran en él el principio de toda justicia. Dios, que nada le interesa sus vanas adoraciones, las recibe como necesarias para ellos, y no para sí: y del mismo modo que les dá el génio de las artes, sin las que perece toda sociedad, les dá el espíritu de religion, la primera de las ciencias y la mas natural; ciencia divina, cuyo principio es cierto, aunque todos los dias se saquen de él consecuencias inciertas. ¿Me permitireis el anunciar estas verdades á los nobles españoles?

Dios ha dado á todos los hombres la idea de si mismo, y no solo á los que viven en sociedad, como supone el licenciado. El salvaje que anda errante por los bosques no deja de ser hombre, tiene como los demas una alma racional; lo que le basta para saber que no hay efecto sin causa, y que si hay criaturas es preciso que exista el que les dió el ser y se los conserva: á el, lo mismo que á los otros, se le manifiesta la divinidad en las cosas criadas, de modo que es inexcusable si conociendo á Dios, no le glorifica como á Dios y le da gracias. Está bien que los que viven en sociedad usen mas de su razon que los salvajes; no por eso se ha de decir que estos jamás usan de ella, que son incapaces de hacer una reflexion.

Los salvajes no necesitan del conocimiento de Dios: falso falsísimo, pues el hombre en cualquier estado que se halle, dentro ó fuera

de la sociedad, tiene obligaciones para con el supremo autor de su ser; debe serle agradecido por los beneficios que ha recibido de su mano liberal, debe amarlo como á bondad infinita, debe adorarlo como á magestad suprema, debe sujetarsele como á Señor de todas las criaturas, debe acudir á él en sus miserias para que lo libre de ellas; en una palabra, debe tributarle culto como á Dios: ¿y podrá hacer esto sin conocerlo? ¿ó diremos que estas obligaciones no son propias del hombre que no vive en sociedad?

A Dios nada le interesan las vanas adoraciones de los hombres. No llamemos vano lo que prescribe el derecho natural, lo que exige el orden inmutable, lo que indispensablemente pide Dios de sus criaturas. Dios no necesita de nuestras adoraciones, es verdad; asi como tampoco necesita de nuestro agradecimiento á sus beneficios: ¿y por eso diremos que es *vana* nuestra gratitud?

Les da (Dios á los hombres) el espíritu de religion: si se los da, y por esa razon estamos obligados á escucharlo siempre que nos hable, á creer lo que nos revele, á sujetarnos á las reglas que nos prescriba. Estas no son consecuencias inciertas, sino claras palpables evidentes, en las que generalmente han conveuido el idolatra, el judío, el mahometano, el herege, no menos que los católicos.

Pregunta sesenta y siete y última. Si

quereis que oculte estas verdades, si me mandais absolutamente anunciar los milagros de Santiago de Galicia, de nuestra Señora de Atocha, y de Maria de Agreda.... decidme ¿como debo comportarme con los rebeldes que se atreven á dudarlo? ¿Será necesario que les haga dar con edificacion la cuestion ordinaria y extraordinaria?... Lo demas de la pregunta se omite por las mismas razones que hemos alegado para no copiar alguna otra.

Nunca debemos confundir los milagros que nos constan de las santas escrituras con los que se atribuyen á otros santos: aquellos es de fe que los hubo, y los que se dicen obrados por tal ó tal imágen no son de fe: de estos deberan admitirse solamente los que estén bien probados.

Por lo que hace á Maria de Agreda, de cuyos éxtasis habla Zapata como de cosa ya pasada, debemos advertir que esta no comenzó á escribir hasta el año de 1637, seis años despues de muerto el supuesto licenciado: lo que escribió en dicho año Maria de Ágreda lo quemó por consejo de un confesor; escribió despues por mandado del mismo, y sus libros se hallaron despues de su muerte que acació en 1665. ¿Como pues habla el licenciado de lo que no podía saber, de lo que no habia pasado todavia cuando murió?

Estas son las famosas preguntas, que segun se dice, hizo el licenciado D. Domingo Zapata á una junta de doctores de Salamanca, y

de las que no tubo contestacion. En ellas se manifiesta la ignorancia, la mala fe, la perversidad del que las forjó, y que no era el amor de la verdad el que lo movió á proponer unas dificultades tantas veces contestadas por los católicos, sino el ódio á una religion santa que condenando todos los vicios no puede menos de ser muy molesta á los que ponen en ellos su felicidad. Los imparciales, los que buscan la verdad de buena fe, los que no tienen empeño en engañar á otros y engañarse á si mismos, se avergonzarán de proponer objeciones tan ridiculas, y solo harán mérito de ellas los que sean tan verdaderos, tan honrados, tan caritativos como el dulce, el benéfico, el modesto Zapata.

FIN DEL TOM. III.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA DE NUEVO LEON
 INSTITUTO GENERAL DE BIBLIOTECAS

LISTA

de los señores que nuevamente se han sus-
cripto á la reimpresion del *Defensor de la*
Religion, y cantidad con que han contri-
buido.

Illmo. Cabildo de Puebla.	100.
Sr. Dr. D. José Miguel Gordoá, canónigo lectoral y vicario capitular del obispado de Guadalajara.	100.
D. Felis Barajas.	020.
D. Clemente Roman.	020.
D. Luis Diaz de Leon.	020.
El R. P. Fr. Ignacio Muñoz, rector del colegio de S. Agustin de Guadalajara. . .	020.
Los señores de Guanajuato que por medio del Sr. D. Marcelino Vergara se han suscripto y constan en el tom. I., y otros que nuevamente han venido de la misma ciudad, son los siguientes.	
El Presb. D. Alejandro Quezada por cua- tro ejemplares ha dado.	080.
El Sr. D. José Mariano de Sardeneta, ex- marquez de San Juan de Rayas ha dado graciosamente para la impresion de la obra.	050.
El mismo Sr. para que se le subscriba á un ejemplar.	020.
El M. R. P. guardian de S. Francisco Fr. Ignacio Zepeda por dos ejemplares. . .	040.

U
E NUE
LIOTE